

CONSTANTINA



Verano 92

CONSTANTINA ENTRE RECUERDOS Y PERSONAJES

Por ENRIQUE ROMEU PALAZUELOS

Los sucesos importantes se mantienen en la memoria con más firmeza. Así me ocurre con los míos de Constantina. Forman en la ordenación de mi vida un valioso conjunto. Los meses de junio, julio, agosto y parte de septiembre, del año 1922, que pasé en una finca de su término municipal, son inolvidables.

Estoy seguro de que la hermosa población habrá variado mucho, y para mejor gracias al esfuerzo de sus habitantes y los progresos del siglo, pero pienso en Constantina y me pregunto: ¿permanecerá aún con su prestancia señorial y campesina, la casa blanca situada en lo alto de un cerro, que dominaba los campos, la sierra y la carretera hacia Cazalla, y era el centro de la finca de mi tío Luis Fernando Palacios y Labraña, y se llamaba NUESTRA SEÑORA DE LOURDES? ¿Se habrá modificado el hermoso templo barroco, reliquia de los gloriosos tiempos en que por su historia y su actividad, le fue concedida a Constantina por el rey Carlos III, la merced de una Real Sociedad Económica de Amigos del País? ¿Será aún Constantina tan andaluza en su manera

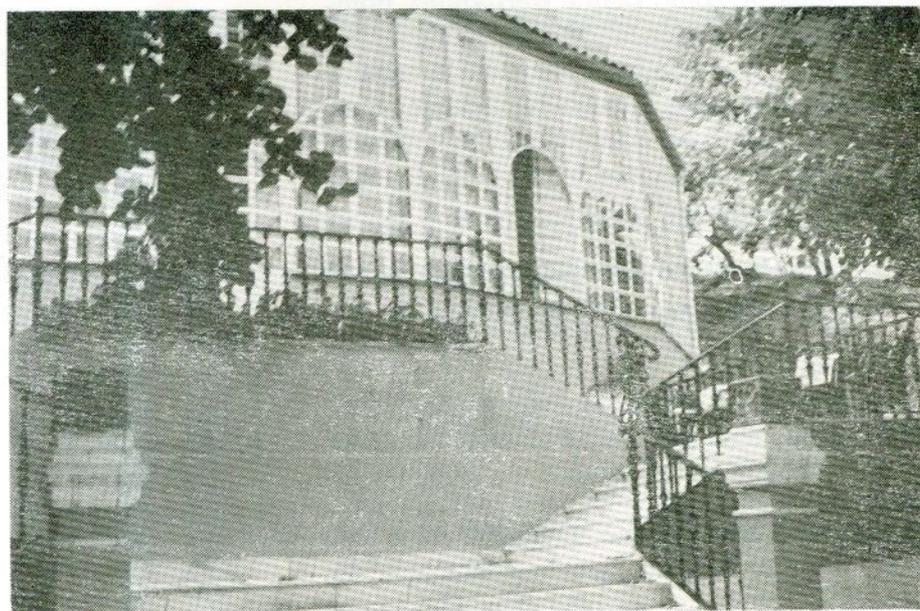
de vivir? ¿Tendrá sus raíces clavadas en "el sentimiento trágico de la vida". de la que dijo Manuel Machado:

**"¿Qué importa la vida
si ya está perdida?
Cantando la pena,
la pena se olvida..."**

De lo que estoy seguro es de que el cariño hacia la Virgen del Robledo, patrona de Constantina se mantiene constante; (¡Constancia-Constantina!), en la devoción popular, ¡Constantina, campo, bosques, sierras, casas blancas, iglesia monumental, ermita devota, afán de trabajo, aroma de anís, tradiciones de la vida de cada día!

— O —

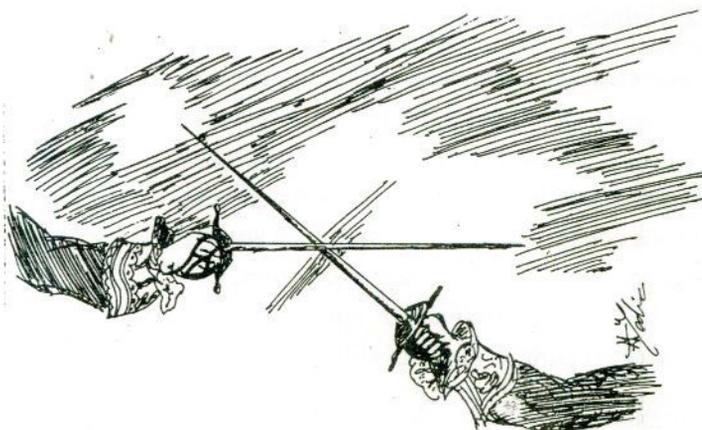
Constantina es en el recuerdo de un hombre de hoy, que fue muchacho de diez y seis años en 1922, la cálida y clara sucesión de hechos que son estampas cuyos colores se mantienen brillantes y se guardan en la memoria como si la memoria fuese una preciada caja de madera de sándalo. Así un año, diez, cincuenta... El hombre se vuelve a su pasado y



La casa se llamaba "Nuestra Señora de Lourdes". El nombre cayó en el olvido, y el pueblo volvió a bautizarla con el apellido de la familia que la construyera. "Los Palacios", que semeja un bello sueño de cristal o un palacio de luz entre las frondas de la sierra.



Rumbo a las Indias



Por ANTONIO GRADOS



A mi estimado amigo, el Licenciado William Gattorno Rangel, un hombre de allande los mares, un cubano que ama profundamente su patria, sin que por ello deje de amar también, fraternalmente, a España.

Esta dedicatoria, que espero acepte, no por la calidad de mi trabajo, que dudo lo tenga, sino porque en él quiero simbolizar, en unión de la Asociación Cultural, cuyo nombre rinde constante homenaje a la insigne poetisa nacida en aquella tierra, nuestro entrañable afecto a todo el pueblo hispano americano en este V CENTENARIO del descubrimiento, con todo cuanto de positivo –sin olvidar lo negativo– llevó aparejada la indudable gesta que marcó claramente el Ecuador de la Historia.

Corrían los primeros días de agosto del año de gracia de 1519. Mil estrellas rutilantes parecían escudriñar la vida íntima y soterrada de la villa, la cual daba la impresión de hallarse reclinada sobre la ladera del

gran cerro cuya cima coronaba el pardo castillo de recios muros.

Se acercaba la medianoche. Contra la empedrada calle del Duque, –hoy también recordada como del Marqués– resonaron los cascos de una caballería, que fueron debilitándose conforme se alejaban en direc-

ción al templo que se estaba construyendo anexo a un viejo alminar mudéjar. Posteriormente, éste serviría de base a los restantes cuerpos de la torre renacentista, que andando el tiempo llegaría a convertirse en la edificación más emblemática de la población.

La calle era ancha. A la derecha, calzada arriba, se alzaban las casas más distinguidas, dando la espalda al Río de la Villa. La acera opuesta, a más alto nivel, constituía la izquierda de la calle Santo Cristo actual.

Por el centro corría una especie de canal, aproximadamente de un metro de anchura, sobre el que, en un futuro impreciso, se construyeron las casas que dieron origen a las dos calles mencionadas. En la época que nos ocupa, este canal abastecía las viviendas del líquido elemento y hasta hace pocos años, tras ser inutilizado incomprensiblemente, regaba las huertas asentadas por la parte de los Granadillos y la Yedra.

Las mansiones de la derecha, solían constar de dos plantas sobre la vía pública, más otra bajo el segundo cuerpo del edificio, salvando así los varios metros de desnivel que existen entre la calle y el río. En las plantas de abajo se distribuían las cocheras, caballerizas y dependencias auxiliares, colindando con los corrales de discreta anchura. Sus tapias, en las que se abrían amplios portales, daban a un camino paralelo al río, que discurría entre el puente de los Mayorazgos, a la salida de la villa por el sur, y el de los Zurradores, que franqueaba el cauce allá por las Bodeguetas, cercano a una vieja tenería.

Por el lado contrario a los corrales, el camino bordeaba un pronunciado terraplén que descendía hasta las aguas del río, claras y no muy profundas, que reptaban valle abajo buscando la Rivera del Huesna, para agregar su corriente a la del Guadalquivir, el río de la vieja Andalucía ahíta de historia, la gran vía fluvial de la joven España, que había despertado con vocación de nuevos mundos.

* * *

El extraño personaje vestía de oscuro, quizás para encubrir su presencia entre las sombras de la noche. Saltó a uno de los corrales descritos, se ajustó la espada al cinto, y subió una escalinata que le dejó en una amplia terraza. Miró a uno y otro lado, y se dirigió a una puerta, abriéndola con sumo cuidado.

La dorada luz de un candelabro, osciló ligeramente. Con igual sigilo cerró tras sí, en tanto que la dama, cuyo generoso escote dejaba entrever sus turgentes senos se incorporaba en el lecho con vivo

sobresalto. Mas reconociendo al individuo, se tranquilizó, reflejándose la irritación en su semblante.

Con ira mal contenida, apoyada en palabras mordaces e imperiosas, le conminó a que abandonara la alcoba de inmediato.

El hombre se había detenido en medio de la estancia, quedando inmóvil, como clavado en el suelo. Sólo su voz, refutando los denuestos de la joven, ponía de manifiesto la tensión que le embargaba, así como cierta sorpresa y desconcierto.

El altercado subía de tono. Finalmente, la mujer, altanera y desdenosa, exclamó:

—¿Pero pensábais que iba a renunciar, precisamente por vos, a mi enlace con un caballero noble? ¡Vamos, salid, mi prometido ha llegado y me estáis comprometiendo!

El extraño personaje guardó un inquietante silencio, únicamente sus ojos parecían tener vida. La joven continuó, aún más sarcástica y agresiva:

—¡Os repito, necio, que salgáis o pediré ayuda! ¡Mi padre, el Marqués, os castigará como a un vulgar delincuente...!

Como un autómatas, el intruso avanzó hacia la

Supermercado CARDIZ

—
TODO EN ALIMENTACION
Y DROGUERIA
—

**Donde los precios
bajan más**

Mesoncillo, 2 Tlf. 488 09 79

CONSTANTINA

mujer, la cual, viéndole en semejante estado, saltó precipitadamente de la cama llena de temor. Retrocedió hacia la pared, y olvidando su arrogancia, gritó una y otra vez, dominada por el pánico.

Cortándole la retirada, el agresor se encontraba ya muy próximo. La joven, instintivamente, se arrojó sobre el lecho, buscando la huida por el otro extremo...

Alonso de Adrada y Aranda, como quien despierta de una pesadilla, se detuvo junto a la cama, sorprendido de su propia actitud.

En el mismo instante, la puerta se abrió violentamente y dos hombres se recortaron bajo el dintel, espada en mano. La muchacha se alzó con increíble rapidez y corrió hacia el que se acercaba en primer término, abrazándose a su cuello.

—¡Padre, padre...! ¡Me quería deshonorar...! ¡Quería... quería matarme...!

Recuperando el dominio sobre sí, y ante la insidiosa actitud de la mujer, el joven tomó conciencia de su difícil situación.

Frente a él estaban el Marqués, su hija y el prometido de ésta. La muchacha, aferrada a su padre, dificultaba sus movimientos, y ambos obstruían los del novio.

A la izquierda había una puertecilla, semioculta tras gruesas cortinas; saltó hacia allí y cargó contra ella. Se encontró en un largo corredor por el que se internó, mientras desenvainaba la espada. Desembocó en una rampa, empedrada con romos guijarros, de unos cuatro metros de ancho. La componían largos tramos inclinados, terminados en pequeños peldaños, que descendían casi en semicírculo hacia la derecha.

Le constaba, por conocer la casa, que la rampa, entre cuyos servicios destacaban los inherentes a los prestados por las caballerías, bajaba desde el patio contiguo al zaguán, hasta las cuadras y el corral.

La visibilidad era escasa, apenas veía, y se movió despacio. Súbitamente, por donde él llegó, apareció un hombre portando una antorcha, cuya luz proyectó mil sombras ondulantes contra las paredes, poniendo al descubierto las pequeñas troneras abiertas en la gruesa pared que daba al exterior.

La repentina luz le permitió ver lo suficiente para descender corriendo hasta llegar al corral, pasando bajo un macizo arco de factura mudéjar.

Al cruzar ante los establos, las caballerías se removieron inquietas. La luz de la antorcha, y los

pasos precipitados de varios hombres, le perseguían. Corrió hacia la izquierda y se ocultó entre unas yedras, que crecían cerca de un pilón, construido para abreviar los caballos.

Afortunadamente, sus perseguidores concentraron la atención en el extremo opuesto. Mientras vigilaba sus movimientos, mil pensamientos desfilaron por su mente. Durante más de un mes, muchas noches repitió aquel furtivo recorrido, a instancias de la dama, hasta que, días antes, fue incomprensiblemente repudiado. Contra los deseos de su amante, había vuelto a la alcoba para aclarar la situación, pues necesariamente debía tratarse de un malentendido, que pronto quedaría despejado. Sin embargo, la realidad fue bien distinta...

La voz del Marqués, dirigiéndose a su futuro yerno, se escuchó recia, sacándole de su abstracción:

—¡Don Luis, salid por el postigo y vigilad! ¡Que no escape, yo registraré el corral!

Adrada se movió rápido. Amparándose en las sombras, corrió hasta un grueso nogal cuyas ramas sobrepasaban la tapia hacia afuera. Envainó la espada, trepó procurando no denunciar su presencia, y saltó al camino.

Don Luis había traspasado el portalón y corría a su encuentro, con el acero desnudo. El joven apenas tuvo tiempo de empuñar nuevamente la espada y desviar, con extrema dificultad, la estocada que le dirigió su rival, quien le hostigó sin pausa, haciéndole retroceder parando golpe tras golpe.

El huésped del Marqués, hombre próximo a la madurez, corpulento, frío y calculador, utilizaba una depurada técnica a la que Adrada oponía su juventud impetuosa, sustentada por un cuerpo flexible, fuerte y de rápidos reflejos.

La lucha se iba equilibrando. El dueño de la mansión apareció por el postigo, seguido de dos servidores, uno de los cuales sostenía la antorcha.

El joven tenía que arriesgarlo todo. Con el brío de que fue capaz, pasó rápidamente al ataque, sorprendiendo a su contrario, que en esta ocasión fue quien hubo de retroceder.

Adrada avanzó, hizo una finta, trabó con su acero la espada del otro, consiguiendo romper su guardia, y se tiró a fondo, sorprendiéndose a sí mismo al ver a su oponente atravesado de parte a parte.

La espada escapó de la mano de don Luis, cayendo

blandamente sobre la yerba que cubría la orilla del camino.

El Marqués estaba ya muy próximo. Adrada tiró violentamente y arrancó el hierro del pecho del vencido, quien se desplomó como un fardo. Cuando llegó al suelo ya estaba muerto.

A punto de ser alcanzado por sus seguidores, saltó hacia la barranca, que descendía desde el borde del camino, sorteó varios árboles y llegó al río, que por allí corría angosto y encallejonado, cruzándolo con el agua a las rodillas. Se agarró a una mata de juncos y empezó a trepar. Por aquel lado, como en el opuesto, destacaban erectos sauces, álamos y chopos, adelfas y saúcos...

Las voces iban quedando atrás, y poco a poco se fueron apagando. De momento habrían aplazado la persecución, para llevar el cuerpo de don Luis a la casona. No obstante, estaba seguro de que sería perseguido hasta las últimas consecuencias.

La subida se hizo menos abrupta. Continuó la huida a campo traviesa, dejando a su espalda un terreno plantado de frutales, situado por donde hoy se asientan las calles del Peso y Campo Alto. Traspasó un viñedo, llegó a un grupo de robles, y se internó en un espeso matorral donde se ocultó, dejándose caer exhausto.

A lo lejos blanqueaban, difusamente, las casas del barrio de San Sebastián, que había ido creciendo próximo a la ermita del mismo nombre, alargándose hacia el Nogalejo y la Fuente Nueva, y a cuyo titular encomendábase el pueblo, cuando era azotado por las frecuentes epidemias de la época.

Mientras recuperaba fuerzas, echado entre la maleza, analizó su situación. Había dado muerte a un hombre perteneciente a la nobleza; fue en defensa propia, pero nadie lo admitiría. Aquella mujer —le iba en ello la honra— seguiría acusándole, máxime habiendo fracasado su enlace con el potentado caballero. Tampoco el Marqués cejaría hasta ponerlo en manos de la Ley.

Tenía que poner tierra por medio y el tiempo jugaba en su contra; necesitaba dinero y un caballo, pero no podía llegar a su casa, pues sería el lugar más vigilado.

Por fin, abandonó su refugio, y aunque también el riesgo era alto, se encaminó a la hacienda de uno de sus hermanos, donde éste se encontraba.

* * *

Hora y media más tarde, sobre una yegua alazana,

Alonso de Adrada, atravesaba los pedregales que cubrían parte del campo donde actualmente se asienta el barrio del Arrecife, dejaba a un lado el Cerrillo de la Horca, y continuaba hasta vadear el río por la parte baja de la Dehesilla, donde el cauce se ensanchaba y el paso resultaba más fácil.

Era buen conocedor del terreno, por lo que se apartó del camino real, que saliendo de la villa por el Baño, culebreaba en dirección a la ermita y hospital de la Yedra...

Galopó, adentrándose por el pago de Fuente el Negro, y se alejó de Constantina lo más rápido que pudo. Luego, considerando la gran distancia que le separaba de Sevilla, aflojó la carrera para no cansar a su cabalgadura.

Atajó por la Dehesa de las Piedras y continuó por Las Carboneras. La noche en la sierra resultaba sobrecogedora. Fantasmales encinas se recortaban sobre los cerros. La jara, el tomillo, el brezo y todo tipo de arbustos y monte bajo, cubrían grandes extensiones de terreno, ocultando una fauna rica y agresiva, donde zorros y ciervos, lobos y jabalíes, y los ya desaparecidos osos, entre otras especies, habitaban subrepticamente las sombras.

Por caminos raramente transitados, prosiguió su andadura... Alcanzó la Dehesa de Frías, no lejos de la Rivera del Huesna, y desembocó en Los Recitales.

Alguna que otra vez, la yegua se mostraba esquiva, empujando las orejas. Quizás advertía la cercana presencia de algún plantígrado o cualquier otro animal, que despertara sus recelos.

La cabalgadura era ágil y resistente. Dejó a un lado Villanueva del Río, y ya en pleno día, apartándose prudentemente de Cantillana, buscó el embarcadero para cruzar el Guadalquivir en la legendaria balsa.

El azul del cielo aparecía ligeramente plumizo, proyectando su tonalidad a las aguas mansas del anchuroso río. Sobre el recio almacén de la balsa, que se deslizaba lentamente hacia la otra orilla, la bestia se revolvió inquieta. Alonso, mientras palmeaba tranquilizador el cuello del animal, escuchó batir de cascos. Volvió la vista atrás, y observó a varios jinetes detenerse en el embarcadero, haciendo imperiosas señales al barquero, acompañadas de voces entremezcladas, que el airecillo contrario hacía ininteligibles.

Cuando por último, la pesada plataforma atracó en la margen opuesta, desembarcó con la máxima diligencia y saltó sobre la montura, picando espuelas.

De vez en cuando miraba hacia atrás, la llanura aparecía desierta, y ni la más leve nube de polvo denunciaba la presencia de posibles perseguidores.

Pasaban las horas y el ambiente se caldeaba por momentos. Hacia la derecha, el Betis bajaba perezoso, casi rodeando la vieja villa de Brenes.

Las tierras quedábanse atrás, la antigua Híspalis no estaba lejos. Allá, sobre el dilatado caserío, destacaba la torre almohade, que tras posteriores remodelaciones, sería conocida en todo el mundo como la singular Giralda.

El calor era ya agobiante, húmedo y pegajoso. Alonso se sentía agotado, y la yegua, después de tantas horas de tan monótono cabalgar, había acertado el paso y daba claras muestras de cansancio. La guió hacia una espesa alameda, y adentrándose en ella, la detuvo. Descabalgó, la trabó, le suministró un buen pienso, y luego tendióse sobre la hojarasca para descansar.

Deseaba dormir un rato, pero el vertiginoso desarrollo de los acontecimientos, y el sombrío panorama que veía ante él, se lo impedían.

Mil pensamientos, sensaciones e imágenes, desfilaron por su mente... Siendo niño, su padre le narraba las mil historias que vivió en la guerra de Granada, cuando formó parte de las huestes de don Rodrigo Ponce de León, aquel belicoso Marqués de Cádiz, que un día puso en manos de los Reyes, don Fernando y doña Isabel, las llaves del castillo constantinense, prestándoles su fidelidad desde entonces. Le contaba las hazañas del joven Gonzalo de Córdoba, —el Gran Capitán de las campañas de Italia— y las escaramuzas contra moros, en las que a su lado se vio envuelto. Y, una y otra vez, le describía la imborrable capitulación de Granada, acontecida el segundo día de 1492, con la que se puso fin a tantos siglos de historia compartida.

Recordaba, igualmente, el aprendizaje del manejo de las armas, bajo la tutela de su progenitor, que ahora le sirvió para conservar la vida, aun cuando continuara amenazada.

Pasó el tiempo, alejó sus recuerdos, y se puso nuevamente en camino. Cuando se acercaba a la ciudad, cuyas edificaciones desbordaban el recinto amurallado, torció hacia el río y cabalgó a buen trote entre el Guadalquivir y la muralla. A su espalda fueron quedando las puertas de Alamedilla y San Jorge, la Puerta Real y la de Triana...

Como tenía calculado, con las primeras sombras

Talleres LA HERMOSA



SERVICIO DERBI

SERVICIO HONDA



Hermosa Baja, s/n.

CONSTANTINA

de la noche, atravesó la muralla por la Puerta del Arenal, la más cercana al punto donde se dirigía.

* * *

Alonso de Adrada y Aranda dejó la caballería en manos de un criado, se aseó rápidamente, y entró en la espaciosa sala, donde le aguardaban su tío, don Juan de Aranda, y la hija de éste.

No sin cierto embarazo, refirió la desdichada aventura que protagonizó la pasada noche, poniendo de relieve su comprometida situación.

Cuando puso fin a su relato, miró interrogadoramente a su tío, temiendo su desfavorable reacción, la cual no se hizo esperar, produciéndose aún con más acritud de la esperada.

El joven inclinó la cabeza, sin atreverse a pronunciar palabra, y el silencio gravitó incómodo. Fue Virtudes quien, de pronto, lo rompió, con mal disimulada vehemencia:

—¡Pero, padre, tenéis que ayudarle, él no ha sido más que una víctima de esa odiosa mujer! Tuvo que defenderse para salvar la vida... Y además, padre, ¡lleva vuestra sangre...!

Alonso alzó la mirada, buscando la de su prima, para expresarle, conmovido, su íntima gratitud.

El dueño de la casa, pensativo, paseó de un lado a otro de la sala. Al cabo, con rostro sereno aunque preocupado, se detuvo ante los jóvenes, dándoles cuenta de sus conclusiones: La única opción sensata era alejarse de España, pero se presentaba difícil y requería tiempo. El Marqués era hombre poderoso y la Santa Hermandad estaría ya sobre aviso.

Por lo tanto, mientras encontraba la solución adecuada, no debía dejar la casa bajo ningún concepto.

Virtudes tendría unos veintidós años. Su figura era delgada y frágil, y su pelo intensamente negro, como sus ojos llenos de expresiva sensibilidad. Era hija natural del Factor de la Casa de la Contratación, fruto de unos amores, allá en la tierra natal de Constantina, con la hija de un viejo morisco, conocido como Pascual el Axatiano.

Siendo muy niña falleció la madre, víctima de una trágica epidemia, y don Juan de Aranda la llevó consigo, prodigándole todo el amor que durante años mantuvo oculto.

Sobre la media mañana del día siguiente, a la entrada del ancho patio porticado, la joven saludaba a un caballero, alto, fuerte y de espesa barba, que pronto desapareció, cojeando ligeramente, en el interior de la casa.

Semioculto tras una columna, Alonso había estado observando al visitante. Cuando lo vio entrar, se acercó con cierta preocupación a Virtudes, interesándose por el extraño personaje. Esta sonrió, tranquilizadora:

—¡Oh, no os preocupéis! Es el Capitán General de una armada que pronto abandonará Sevilla... Además, es muy amigo de mi padre.

Dos días después, el enigmático personaje, acudió nuevamente a la residencia del Factor, acompañado de una joven, amiga indudable de Virtudes, a quien parecía doblar la edad. Fuéronle presentados como el hidalgo don Fernando de Magallanes, y su esposa doña Beatriz Barbosa, ambos de nacionalidad portuguesa.

Durante la velada, el marino ganóse la admiración de Alonso, que pronto desechó los recelos que albergó al verle por primera vez. Cuando se hubieron retirado, el joven inquirió detalles sobre aquel hombre que transmitía seguridad e inquebrantable firmeza, y cuyo nombre nunca escuchó hasta entonces.

Virtudes miró interrogadora a su padre, y después de que éste asintiera, se dispuso a satisfacer la curiosidad de su primo.

Hacia unos dos años que el lusitano, a la sazón Caballero de la Orden de Santiago, arribó a Sevilla. El Alcaide de las Atarazanas, Duarte Barbosa, compatriota y futuro suegro de Magallanes, lo puso en contacto con don Juan de Aranda a quien el marino confió su proyecto de alcanzar las Islas de las Especierías, navegando siempre al oeste. El influyente Factor se identificó plenamente con la idea, y así nació una estrecha amistad entre los dos hombres.

El hombre de Constantina intuyó que la aventura daría aún más prestigio y riquezas a la Corona de España. Logró entrevistarse con el joven Carlos I, y después de largas negociaciones, se firmaron las capitulaciones oportunas, consiguiendo para el portugués, entre otras prebendas, el nombramiento de Capitán General de una armada que, por mares ignotos, buscaría una ruta comercial y abriría unos nuevos horizontes, para la visión de un imperio que aún no tenía conciencia de su propia magnitud.

Cinco naves integraban la expedición, que el propio Aranda se encargó de comprar y pertrechar, por un importe superior a los cuatro millones de maravedíes, con cargo a la Casa de la Contratación.

Y por fin, dentro de escasos días, la armada dejaría el puerto hispalense, para aguardar al Capitán General en Sanlúcar de Barrameda, donde después de completar el avituallamiento, haríase a la mar, en dirección opuesta a la ruta conocida.

Virtudes se había expresado con firme orgullo, consciente del decisivo impulso que su padre confirió a la magna empresa, aun cuando la Historia pudiera olvidar la página que en ella le correspondiera.

Cuando su prima acabó de hablar, Agradá se dirigió al Factor, con vivo interés:

—¡Tío! ¿El caballero Magallanes, me admitiría en su armada? Dada vuestra amistad, aún estaría a tiempo...

Aranda rechazó la idea. Pese a su confianza en el éxito, no se le ocultaban los múltiples peligros que habría de afrontar la expedición hasta recalar de nuevo en Sevilla, con lo que todo volvería a quedar como al principio. Magallanes, con el que ya había consultado, se honraría en llevarle, mas compartía su opinión. Sin embargo, esperaba que pudiera embarcar para las Indias, ya que en la isla de Cuba, en razón de su cargo, contaba con amigos y colaboradores que pondrían todo su empeño en favorecerle.

Virtudes, que había escuchado tensa y cabizbaja,

miró a su primo a hurtadillas, oprimió fuertemente una mano contra otra, y un velo de tristeza nubló sus limpios ojos.

* * *

Al amanecer del lunes, día 10 de agosto de 1519, truenan las piezas de artillería, y las cinco embarcaciones, de las que es Capitán General don Fernando de Magallanes, largan velas, cobran movimiento, y abandonan Sevilla río abajo.

Una de ellas, —no de las de mayor tonelaje— hiende las aguas del Betis con marinero donaire, afianzando su quilla en las móviles aguas. Desafiará a los grandes océanos y a las procelosas tormentas; resistirá los aquilones, los hielos y las enormes olas, que la embestirán con furia, sin poder rendirla ni lograr tumbarla.

Seguirá... Seguirá siempre adelante, hasta arribar de nuevo a Sevilla, con dieciocho hombres maltrechos, circunnavegando así, por primera vez, la tierra.

Su nombre parece predestinado, no admite parangón ni réplica: es... ¡LA NAO VICTORIA!

Magallanes continuará en la ciudad del Betis hasta los últimos días del mes, en que se incorporará a la armada.

Mientras tanto, visitaba asiduamente la casa del Factor, —ocasionalmente acompañado de su joven esposa— para departir con sus moradores, acrecentándose de tal suerte, la admiración de Adrada por el atezado marino.

El padre de Virtudes consumía largas horas en la Casa de la Contratación, no lejos de su residencia. Debía abastecer las naves que cruzarían el Atlántico, atender la recepción de mercaderías llegadas del nuevo mundo, y cuidar de cuanto se relacionara con el comercio de Indias.

Pasaban los días monótonos y largos. En algunas ocasiones, mirando tras las celosías de las ventanas, Alonso creyó descubrir ocultas sombras vigilando la casa, mas trataba de alejar sus sospechas, atribuyéndolas a su aprensiva imaginación.

Con frecuencia, dominado por la claustrofobia, vagaba de un lado a otro de la casa. En ocasiones, acechaba el regreso de su tío, ávido de conocer el momento de dejar su dorado encierro, y otras veces, temía el instante de alejarse de su discreta morisca— así la llamaba en su fuero interno— cerca de la cual las horas recobraban su pleno y vital sentido.

En el gabinete de la joven, mientras ésta bordaba sosegadamente, se buscaban sus miradas en muda comprensión. Con frecuencia, también hablaban de la villa natal y de su gente, rehuyendo abordar el tema de la separación, que presentían próxima.

Y así ocurrió, la noticia, tan deseada como temida, no se hizo esperar. Días después, dos naves zarparían con destino a Cuba, la gran adelantada de las Indias Occidentales. El capitán de la exigua flota, hombre leal al Factor, le recibiría a bordo, protegiéndole hasta dejarlo en la ciudad de Santiago.

La zozobra oprimía el corazón del fugitivo. Pese a su probado valor, se estremecía ante lo desconocido, pensando en cuanto dejaba atrás. Sentíase desolado, observando que el brillo había huido de los ojos de su prima, que su abierta sonrisa se había convertido en un rictus forzado. ¡Cuán distinta era de la que le empujó a la ignominia!

¡Si pudiera enterrar aquella noche aciaga y olvidarla, darle la vuelta, como a una página en blanco! ¡Si le fuera posible regresar a su pueblo, volver a Constantina, llevando junto a sí a su frágil morisca...!

Llegó la fecha de la partida... al caer la noche debía embarcar. Don Juan de Aranda le instruyó sobre las

Luis SAGRARIO

¡Cuándo me iré

a jubilar...!



CASA SAGRARIO

Pino de Oro, 10

CONSTANTINA

normas a seguir cuando llegara a la nueva tierra, entregándole varias cartas intercediendo a su favor. Una de ellas era para el propio Gobernador de Cuba, don Diego de Velázquez de Cuéllar, con el que mantenía estrecha colaboración. Otro de los pliegos no podría llegar a su destinatario, pues hacía varios meses que el encomendero Hernándo Cortés, con un puñado de hombres, había saltado al continente, adentrándose por un vasto territorio, al que daría el nombre de la Nueva España.

Pasada la media tarde, el Factor tuvo que acudir a la Casa de la Contratación, para asistir a un consejo convocado con carácter de urgencia.

Antes de despedirse, don Juan recordó a su sobrino que el caballero lusitano, aprovechando que había de remitir un despacho al oficial que le suplía en Sanlúcar, le aguardaría en la nave para darle su adiós.

El crepúsculo acosaba tímidamente a la tarde. Alonso de Adrada empujó la puerta y entró en el gabinete. Virtudes se hallaba frente al ventanal, el bastidor sobre una silla, y la mirada perdida en la lejanía, más allá de los barcos surtos en el puerto.

Llegó junto a ella, y le tomó una mano. La joven se volvió, mirándole con ojos empañados.

—Ignoro lo que me espera —habló Alonso con voz entrecortada—. Si Dios me abandona, nunca sabréis de mí; mas si triunfo y logro el perdón real, volveré... Y si aún no os habéis desposado, os pediré en matrimonio. ¿Me seguiríais al nuevo mundo, si fuese necesario?

Dos gruesas lágrimas, ardientes y solitarias, resbalaron por las tersas mejillas de la joven.

—¡Oh, sí, primo Alonso! Os seguiré, y si no vuelvo a saber de vos, seguiré esperando... siempre, siempre te esperaré...

Adrada la atrajo suavemente hacia sí, unió sus labios a los temblorosos de la muchacha, y apartándola con la misma delicadeza, se volvió y huyó de la habitación, dominado por la angustia, como si acabara de romperse su pasado y su presente, quedándole únicamente una débil claridad que se proyectaba hacia un mundo lejano, y enigmático aún, donde sólo los fuertes podrían sobrevivir en la vorágine de la constante aventura.

* * *

Con la gorra de paño oscuro inclinada a ras de las cejas, caminaba con paso rápido hacia el muelle.

Sevilla, en aquel tiempo, era albergue de pícaros, hampones y prostitutas, comerciantes, artesanos, sol-

dados y aventureros. Unos, buscaban la vida oscura de su baja condición; otros, las posibilidades que ofrecía el progreso de la ciudad, y los más osados, llegaban con el pensamiento puesto en las tierras, que un cuarto de siglo atrás, descubriera para la Corona de España, un tal Cristóforo Colombo.

El puerto no quedaba lejos. Aquí y allá se apilaban troncos y tablones de preciadas maderas, se aglomeraban fardos y sacos de heterogéneas mercancías, y una ringlera de carros, cuyos tiros descansaban en los próximos establos, aguardaban al nuevo día para embarcar sus géneros.

Era la hora concertada. A cuarenta o cincuenta metros de distancia, se recortaban en la noche las arboladuras de los barcos atracados en los muelles. Adrada localizó la situación de la embarcación y se detuvo, al amparo de un montón de fardos, esperando recibir la señal convenida para subir a bordo.

Un sexto sentido le obligó a volverse con rapidez. A escasos pasos, sigilosamente, se acercaban dos hombres, con las armas prestas para atacarle. Su proverbial agilidad le hizo saltar hacia atrás, mientras desenvainaba.

—¡Deteneos! ¡Daos preso...!— gritó el más cercano, en quien reconoció a uno de los servidores del Marqués.

En posición de guardia, el joven continuó cediendo terreno, en tanto que sus asaltantes, sin mediar ninguna otra palabra, le dirigieron sendas estocadas, que pudo esquivar, no sin sentir como un relámpago de acero cruzar junto a su cuello. Sus oponentes, usando mil tretas y añagazas, recrudecieron el ataque, asediándole con saña...

En tanto, el caballero Magallanes, conversaba con el capitán de la nave, esperando la llegada de Adrada para despedirle. Apoyado en la borda, hablaba de su próxima incorporación a la armada, con el propósito de ultimar los preparativos y hacerse a la mar, adentrándose definitivamente, por el singular derrotero que le llevaría a las codiciadas islas de las especias.

De pronto, sus oídos percibieron el chocar de los aceros. Aguzó la vista, y advirtió, confusamente, a los protagonistas de la lucha. Una sospecha cruzó su mente, que una voz sofocada, amonestando a sus agresores, despejó de inmediato, confirmándola.

Tiró de su espada y corrió pasarela abajo, mientras gritaba al capitán sus intenciones. A pesar de su

pierna lisiada, se acercaba con suma agilidad a los contendientes, gritando:

—¡Resistid, don Alonso, resistid... que llego a vos!

Taimadamente, uno de los agresores había conseguido situarse a la zaga del joven, enfilando el acero hacia su espalda, momento en que llegaba el portugués, quien con la rapidez del rayo le atravesaba el brazo de una certera estocada. El matón profirió un grito de dolor, dejó escapar el arma, y huyó aprisionándose el brazo con la mano contraria.

Alonso contraatacó, pero no deseaba verter más sangre, y lo hizo sin emplearse a fondo, facilitando la huida de su rival, que viendo el sesgo que tomaba la situación, optó por seguir a su compañero, perdiéndose ambos entre las sombras.

El joven se volvió sudoroso hacia el marino, hablándole con emocionado acento:

—¡Gracias, don Fernando... os debo la vida; La fatalidad parece que no quiere abandonarme.

El veterano navegante apoyó su recia mano en el hombro de Adrada, y le conminó, afablemente:

—¡Vamos, vamos; no perdáis tiempo! Debéis embarcar de prisa. Hay que evitar nuevos incidentes; el capitán os espera inquieto...

El joven le interrumpió, abrazándole impulsivamente.

—¡Sí, tenéis razón...! Puede que no volvamos a vernos, pero nunca olvidaré este instante. Os reitero mi gratitud, y deseo que triunféis en vuestra empresa. ¡Hasta siempre, maese Magallanes...!

Los dos hombres se separaron, Alonso alzó la mano en señal de postrera despedida, y corrió hacia la nave. Un marinero le salió al encuentro, conduciéndole a bordo, mientras que el capitán salía a su encuentro.

* * *

El sol iba trepando por el cielo. Las dos naves, tensas las velas, al soplo del blando airecillo, se deslizan Guadalquivir abajo y ganan en velocidad a la tranquila corriente del río, que parecía dormido en la dilatada llanura, sedienta de mar.

Alonso de Adrada subió al puente y se recostó sobre una barandilla, mirando hacia la parte de popa. La brisa le daba de frente. A su izquierda, conforme avanzaba la nao, Coria del Río —la Caura fenicia— se iba alejando, y allá muy al fondo, tras una neblina opalescente, los montes parecían emerger suavemente de la llanura. Y todavía más al fondo, como en un mundo aparte, como un trozo de Andalucía enclaustrado en la propia Andalucía, se ocultaba la Sierra de Constantina, de selváticas ondulaciones, de limpios riachuelos, y de blancos pueblos como el que le daba nombre.

También toda su vida quedaba atrás, tan cercana y tan distante ya. Sentía una aguda opresión en el pecho, una angustia infinita, mientras las dos embarcaciones continuaban serenamente por el río, buscando el mar, camino de las Indias misteriosas.

Ni siquiera podía entrever lo que los hados pudieran reservarle. Acaso la gloria y la fortuna, y con ellas el posible perdón real; acaso la muerte heroica, en servicio del rey y de la patria. O acaso... también la muerte, pero inútil, oscura y sin relieve.

A su mente acude la venerable figura de su padre, al que quizás nunca vuelva a ver. La visión se va difuminando, para ser, lentamente, sustituida por otra.

La imagen de su bella y delicada morisca; el rostro, surcado por las lágrimas, de su querida prima Virtudes, se va adueñando de su pensamiento y de su alma.

Sabe que ya nunca le abandonará su recuerdo, sea cual fuere su destino...

A.G.

CHASANLUX, S.L.



FABRICA DE LAMPARAS
Y PANTALLAS

Navas, 27

Tl. 4880857 - 5880294

—★—
CHASAN

Artículos de Regalos, Iluminación y menaje

Extensa Gama de Prendas y Accesorios para EL BEBE

Mesones, 32

CONSTANTINA

Servicio CITROËN 

RAFAEL HERAS

Móntese en un Citroen ZX Fuera de Serie

Cargamos AIRE ACONDICIONADO a su Automóvil

Avda. de Andalucía, 81

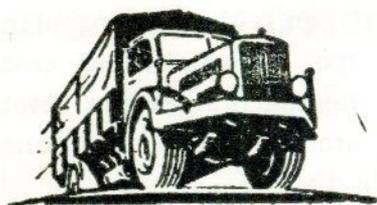
Teléfono 488 02 52

CONSTANTINA



se ve cuando comenzaba a sentir la responsabilidad de vivir... De pronto, de repente, de improviso, que es como ocurren los sucesos importantes, sean buenos o malos, habla con un buen amigo, hombre inteligente, trabajador, amante de lo tradicional y de lo moderno, que le dice de Constantina, de su familia, oriunda de allá, del padre, excelente personalidad que llegó a esta isla de Tenerife en 1922, se estableció en ella y cimentó una vida interesante

Transportes Cañisales



Navas, 56

Telf. 488 11 21

CONSTANTINA

y fructífera. La evocación toma contacto con los recuerdos; Antonio Luque Hernández, nombra en su conversación a los familiares, a "las de Luque"... ¡Sobresalto! Tengo en la memoria lejanas imágenes, revive la escena; unas vistosas muchachas andaluzas, que vienen por la calle, y vienen como las que el poeta Juan Ramón Jiménez vió

"un grupo alegre de señoritas morenas que esconden, sin saberlo, tesoros de armonía".

yo enamorado del amor, las veo en la plaza, en la iglesia, saliendo de la confitería... las veo, aún vivas y palpitantes...

Pero además Antonio Luque me lee un trabajo que ha hecho sobre la genealogía de una famosa escritora, también espléndida mu-

jer, de raíz andaluza pues su padre fue nacido en Constantina; la alcurnia de Gertrudis Gómez de Avellaneda, "bella flor de Camagüey", que mantuvo en su exaltada existencia la ardiente explosión de sus sentimientos. Entre el valioso y apretado grupo de mujeres excelsas que iluminaron con su saber y sus gracias, el siglo XIX, se destaca la gran poetisa, a la que Constantina considera suya por la ascendencia familiar.

Yo tuve la suerte de tener en mis manos y las tuve como una reliquia, una colección de cartas autógrafas, desconocidas además que ella escribió por los años de 1864 a 1871, a los hermanos de su segundo marido el coronel Domingo Verdugo Massieu. Están escritas con la letra grande, avariciosa de manifestarse, de la autora de SAUL y de MUNIO ALFONSO. En una de ellas, fechada en Sevilla el 17 de marzo de 1868, les dice:

"...El día que me trajeron dicha carta fue uno de los más penosos de mi vida porque las noticias de mi hermano Felipe eran fatales; los médicos de Constantina le creían tísico. Así que no hice gran atención en el estado de mi espíritu en tales momentos..."

Este hermano que falleció poco después, le era muy querido. Cuando en junio de 1848 fue coronada dos veces triunfadora por los poemas presentados a un concurso del Ateneo de Madrid, uno lo había firmado con el nombre y apellido Felipe Escalada, (él era hermano de madre), Gertrudis, con cuya denominación se honra una entidad cultural de Constantina, ha sido situada por Antonio Luque Hernández en el lugar que por su alcurnia genealógica le corresponde...

En Constantina pudo variar el destino de la "dulce hija del Timina", si hubiera aceptado el novio que le proponían, pero salió de allí para triunfar, para seguir triunfando, pues fue una bella mujer a la que el éxito le otorgó sus sonrisas.

— O —

¡Constantina para siempre en la admiración y en el afecto, con la memoria de "aquellas muchachas" y de la mujer ardiente, exhuberante, esplendorosa, íntimamente romántica, exquisita, "la divina Tula".

E. R. P.



AGUADO

JUNIOR

MODA JOVEN

Santuario de la Cabeza, 155
Arzobispo Don Nuño, 5
Ramón y Cajal, 23
Mesones, 27- (Constantina)

☎4649685
☎4662022
☎4637349
☎4880043

SEVILLA

ALMACENES

RODRIGUEZ FUENTES S.L.



Materiales de Construcción

Fabricación de escaleras y zócalos
en marmol, granito y piedra

Bloques de hormigón

Y RECUERDE ...

Antes de Construir o Modificar

Consúltenos, nos lo agradecerá

Cádiz, 4

Teléfono 488 04 14

CONSTANTINA



F. M.

EBANISTERIA

UNA EMPRESA DE CONSTANTINA

Alameda, 31

Tel. 488 10 13

SEMBRAMOS FINANCIERAMENTE EN TODOS LOS CAMPOS



industria



agricultura



ámbito social

CAJA SAN FERNANDO
más que un banco

OPTICA

"GULLON"

Mesones, 1

Teléfono 488 00 32

CONSTANTINA

OPTICA

*GAFAS GRADUADAS, SOL, MONTURAS
ATENDEMOS CUALQUIER RECETA DE OFTALMOLOGO*

ACUSTICA

*AUDIFONOS INTRA Y RETRO - AURICULARES
AUDIOMETRIAS, ADAPTADORES A MEDIDA*

ORTOPEDIA

*COCHES Y SILLONES "MONOTO"
BASTONES INVALIDOS METALICOS, EXTENSIBLES
MULETAS, FAJAS ORTOPEDICAS*

PEDIGRAFIA

PLANTILLAS ORTOPEDICAS A MEDIDA, ETC.

TRANSPORTES VALDIVIESO



Con rapidez y economía trasladamos su ganado,
o mercancía en general, a cualquier punto
de España

*La experiencia de tres generaciones
garantizan nuestros servicios*

Santo Cristo, 10

Teléfono 488 07 96

CONSTANTINA

¿Quién nos aliña?



Cuando el homo sapiens fue consciente de que en ciertas ocasiones no bastaban los encantos personales para convencer al individuo del sexo contrario —de quien estaba prendado— de que correspondiera a sus requerimientos amorosos, decidió utilizar otros medios de persuasión más efectivos, empezando, según Mingote, por la amnesia del trancazo para terminar, en versión de Donizetti, por el más sofisticado elixir de amor. Entre uno y otro existe una variadísima gama de unguentos, potingues y brebajes, con tan buena fama que, pese a haber estado casi siempre perseguida su aplicación y en muchas épocas hasta castigada con la hoguera, la práctica del magnetismo amoroso, valiéndose de estos medios, ha llegado hasta nuestros días y auguramos su vigencia mientras haya resistencia que ven-

cer y corazón por conquistar. ¡Es la guerra! que decían los Hermanos Marx, y en la guerra, aunque sea de hormonas, todo vale. Y todo lo utilizaron nuestros paisanos, los cuales, como genuinos ejemplares de primates, padecieron en sus carnes —¡ay, la carne!— la comezón de un amor no correspondido. Porque ¿quién se resigna a padecer un mal cuando se está rodeado de remedios? ¿Quién ayuna de amor cuando dispone de un herbario, como el de nuestra Sierra, capaz de proporcionar con el arcoiris de sus flores otro de afrodisíacos bebedizos que trae a nuestros brazos a la esquiva gacela aunque ésta luzca en sus ancas la marca de un hierro extraño?.

Tales procedimientos dieron lugar a una industria sumida en los misterios del Ocultismo, transmitida por generación espontánea como las plantas de que se vale, a la que pocos

saben definir y que el crédulo vulgo resume con el genérico vocablo de **aliño**, de cuyos efectos, algunos de funestas consecuencias, todos hemos oído hablar.

Este esotérico trapicheo de extramuros, regentado habitualmente por una vieja desde que Fernando de Rojas instituyó a las celestinas, a falta de base científica en la que fundamentar su esencia, se apoya en prácticas supersticiosas compinchadas con la ceguera del Amor para que el muérdago, la artemisa, la verbena, la ruda, la mejorana, la menta y, sobre todo, la mítica mandrágora, se conviertan en **los polvos del delirio**, las **habas de San Ignacio** —en dosis de a siete: “parece que le han dado las siete habas” era una frase corriente aplicada a quien había perdido ciertas facultades mentales— y mil nombres más tan insinuantes como milagrosos.

Mucho daño llegaron a causar estas prácticas y sus “remedios” al estar manipuladas por gente ignorante y desaprensiva que lo mismo suministraba un somnífero que un excitante; un tóxico que un alcaloide reforzando las dosis hasta convertirlas en auténticas ponzoñas cuando la impaciencia de quien pagaba exigía apremio.

Si a esto agregamos los “milagros” y “tragedias” que la vox populi atribuye a los **aliños**, llegamos a topar, sin saber a qué carta quedarnos, con esta señora que nos entrega dos

fotografías antiguas para nuestra exposición. Retratan a dos jóvenes de su familia que fallecieron el mismo año (1921). “Las dos —nos dice— murieron aliñadas: ésta con una copa de aguardiente que le dieron en un bautizo y ésta al oler un clavel”.

Ya hace tiempo que perdimos de vista a la última **aliñaora** al estilo clásico y no es probable que surja alguna nueva con estas características porque tal y como ha evolucionado el asunto de los amoríos, ellas, que no son ton-tas, habrán reciclado la industria y el lugar de los alambiques, las calderas, las redomas y los morteros lo ocuparán ahora estanterías de metacrilato repletas de botecitos con píldoras de mil colores para las mil dolencias del corazón, y hasta es posible que el **aliño**, el famoso, secreto, eficaz, acreditado y fatal **aliño**, como cualquier **coca** que se precie, esté patentado, enlatado y comercializado por alguna multinacional. Habrá que leer los anuncios de las revistas del corazón. Porque si bien la resistencia a que antes nos referíamos ha cedido bastante y la lucha, aunque se siga desarrollando a pecho descubierto, ya tiene cuartel y todo está... ¿cómo diríamos? más a la mano, de lo que no cabe duda, a juzgar por los síntomas, es que más de un **aliñado** anda suelto por ahí.

F I N

ANTONIO DEL HUESNA

Repostería CASINO DE LABRADORES

Más de 25 años al servicio de una Sociedad centenaria



Nuestra atención al socio es nuestra mejor propaganda

Mesones, 36

Teléfono 488 00 30

CONSTANTINA

MERCA - NORTE



GRUPO IFA



Alameda, 25

CONSTANTINA

DISTRIBUCIONES

QUIROS



Pino de Oro, 19 - B

Teléfono 488 08 64

CONSTANTINA

Sobre el origen de nuestra Feria en su Segundo Centenario

Por ANTONIO SERRANO

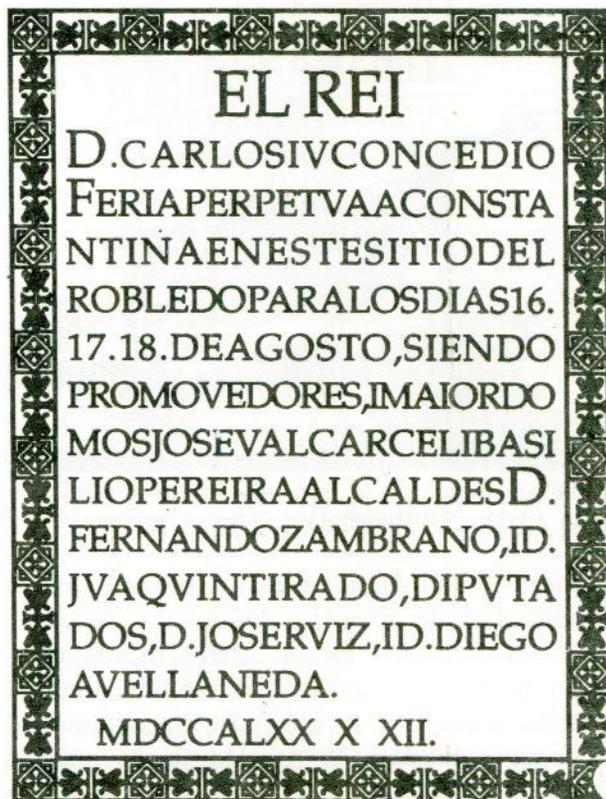
Nuestra Feria cumple ahora los doscientos años. Se celebra, pues, desde 1792, año en que el rey Carlos IV, extendió el correspondiente privilegio.

Muchas cosas han variado a lo largo de estos dos siglos: el lugar, las fechas, los motivos de esta celebración y desde luego han cambiado las formas, adaptándose siempre a los gustos y modas de cada tiempo.

En el pórtico de la Ermita del Robledo existe una lápida que conmemora la concesión de esta feria según puede leerse en una reproducción que ilustra estas páginas. Efectivamente, Carlos IV firmó el citado privilegio el día 18 de marzo de 1792, en Aranjuez. Con ello daba satisfacción al memorial que le habían presentado don Lorenzo Irisarri, presbítero y Director de la Real Sociedad Económica de la Villa de Constantina y don Diego Rodrigo, como apoderado del Ayuntamiento.

Según hemos entendido de la documentación del Ayuntamiento, fueron los miembros de la Hermandad de Nuestra Señora del Robledo quienes se decidieron a realizar la feria para lo cual se dispusieron a solicitar permiso real, tratando de allegar recursos para el culto de la Virgen y para poder celebrar en la ermita las misas de todos los días de precepto. Como no fuera suficiente la personalidad de la Hermandad, recabaron del Ayuntamiento que fuera él quien realizara la solicitud. Como hemos visto, fue el Ayuntamiento con ayuda de la Real Sociedad Económica local quienes lograron finalmente el permiso de Carlos IV.

La justificación de dicha feria viene recogida en el tenor del privilegio real: "pues todo su país (se refiere a las tierras de Constantina), abunda en vinos y maderas de castaño, con un gran tráfico de aguardiente y carretería que se ocupa en conducir varios géneros de mi Real Servicio; pero de muchos años a esta parte se experimenta una muy



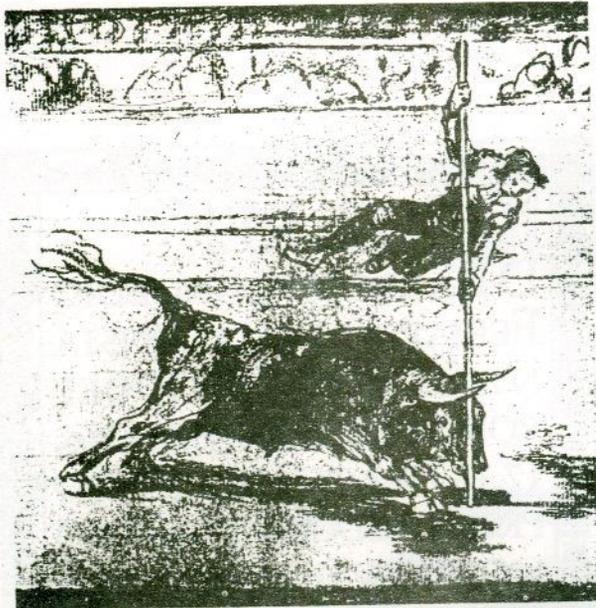
escasa venta de las cosechas que produce el término y jurisdicción de aquel Pueblo, lo cual no sólo cede en perjuicio del común (el vecindario), sino también en el de mi Real Hacienda”...

Así pues, la Feria vino a ser un remedio a una situación de crisis local dentro de las malas circunstancias de la economía general del propio Estado. Sigue diciendo el privilegio: “y mediante que este perjuicio podrá remediarse estableciéndose una Feria o Mercado franco, porque se proporcionarán la venta de ganados y demás efectos a beneficio de mi Real Hacienda y sin perjuicio de los Pueblos comarcanos, me suplicaron fuese servido conceder a la villa de Constantina la gracia de que en la forma y bajo las reglas y privilegios con que la he dispensado a otros Pueblos, pueda celebrar dicha Feria en los días diez y seis, diez y siete y diez y ocho de agosto de cada año, jun-



to a la Ermita titulada de Nuestra Señora del Robledo, distante de ella un cuarto de legua, en cuyos días se tiene la festividad de aquella Imagen y es paraje cómodo para el pasto y abrevadero de los ganados...”

En esas palabras quedan recogidas casi todas las circunstancias con que se celebró la primera feria. Sin embargo, era necesario organizar ese “Mercado franco”, y para ello Basilio Pereira y José Valcárcel, Mayordomo el



Dibujo preparatorio para la serie de grabados “La Tauromaquia”. Goya 1814 - 16

primero y simple hermano el segundo de la Hermandad de Nuestra Señora del Robledo, que están citados en la lápida reproducida, como promotores de la feria, solicitaron del Ayuntamiento que se otorgara a la misma esta responsabilidad. El Ayuntamiento accedió a ello, exigiendo de la Hermandad la garantía de la paz en dicho mercado y le concedió licencia para construir los “portales, casillas y sombreros necesarios para las tiendas de los feriantes” así como de otros enseres, cuyos gastos correrían a su cargo. Se facultaba a la Hermandad a que cobrase los emolumentos pertinentes para conseguir recursos para el culto de la Virgen. En el acuerdo municipal del 13 de mayo, el Ayuntamiento contesta a esta solicitud, pero no renunció a organizar por sí mismo las ferias del futuro.

Aún el 15 de julio hubo de ratificar el Ayuntamiento la licencia anterior a instancia de los mismos señores, quienes pidieron que el Ayuntamiento fuera el que cobrara los arrendamientos de las tiendas y que la Hermandad sólo percibiera las limosnas que recaudase, esperando Basilio Pereira y José Valcárcel que cesasen así las “cavilaciones de muchos que vierten públicamente especies contra su honor”

El día antes de la inauguración, o sea el día 15 de agosto, el cabildo municipal apro-

bó los “Autos de Buen gobierno”, es decir el reglamento para asegurar el “mejor régimen y dirección de lo que pueda ocurrir en la Feria...”

La Feria debió celebrarse, pero los documentos del Ayuntamiento no recogen nada sobre el balance de la misma.

Contamos con algunos hitos que testimonian la vida de la primera época de nuestra feria y que pueden tener algún interés para el lector. Por ejemplo, en 1796 consta una denuncia por el robo de un caballo ocurrido en el segundo día de Feria, que se seguía celebrando en los terrenos de la Ermita. Sin embargo en 1808, ha cambiado ya el lugar de su celebración, pasando a realizarse en su actual marco, la Alameda. Se confirma el cambio cuando el Síndico Personero pide al Ayuntamiento que se limpie el “sitio de la Corredera”, que debe estar según sus palabras, “en la mayor hermosura por ser donde se hace la Feria los días 16, 17 y 18 de agosto, y es donde todo el verano tiene todo el vecindario de este pueblo su recreo”.

La Guerra de la Independencia, tan dura para nuestro pueblo supuso quizás un paréntesis para la celebración de la feria. En 1814, y tras la vuelta de Fernando VII, la Feria se realizó con la mayor brillantez, ganando en su carácter festivo lo que hubiera perdido como mercado por la crisis consecuente a la guerra. Se unió la celebración de la feria con la conmemoración de la vuelta del rey y del nombramiento del nuevo papa, Pío VII, como ya hemos comentado en otro artículo. Por ello se celebraron cinco corridas, dos el día 16, una el 17 y dos el 18, que tuvieron lugar en una plaza portátil, presididas por un retrato del monarca. Además se representaron varias piezas teatrales a cargo de un grupo de aficionados locales y se dispuso de una iluminación especial para la torre. Todo ello fue sufragado por suscripción de sesenta vecinos pudientes pues el Ayuntamiento no contaba con lo necesario.

El contrapunto a estos actos brillantes lo hallamos en 1838, cuando el Ayuntamiento solicitó que cesara la Feria por lo perjudicial que resultaba. Pero no se aclaran cuáles fueran esos perjuicios. Lo que sí está claro es que tal petición no fue oída por las autoridades del Estado y nuestra feria puede seguir contando sus años, encontrándose ya, a su segundo centenario, que debiera haberse conmemorado de forma especial.

A. S.



QUESO FRESCO DE LA SIERRA NORTE DE SEVILLA
S. A. T. Nº 2249 - C/ VENERO SIN - TEL. 1951 489 10-22 - CONSTANTINA (Sevilla)
LABORADO CON LECHE PASTORIZADA
ARTESANAL
SEVILLA

SEVILLA
SEVILLA
SEVILLA

SEVILLA

SEVILLA

SEVILLA

SEVILLA

DOMICILIO SOCIAL
I. la Católica, 2
Telf. 351 98 85 - 351 65 43
VALENCIA



Delegación Comarcal
Plaza Carretería, 33
Telf. 488 03 77
CONSTANTINA

UN SERVICIO COMPLETO Y PERMANENTE

Conozca los beneficios de nuestras pólizas.

Le aseguramos los traslados nacionales e internacionales

LOS SERVICIOS DE ASISTENCIA MUNDIAL

Y NICHO EN PROPIEDAD



CONSULTENOS

y le atenderemos sin compromiso,

NOS LO AGRADECERA

Peluqueria

"Roble"

ESTILO

Y

MODA ACTUAL...

El Peso, 37

CONSTANTINA

EL BARATO



TEJIDOS



Mesones, 17

CONSTANTINA

Ferretería

Fernández



ARTICULOS DE FERRETERIA EN GENERAL



Perulera, 9

CONSTANTINA

Teléfono 488 0166

María Dolores

Núñez Blanco



Mercería - Paquetería - Confecciones

Lanas Fabra y Coats



Mártires, 1-A

☎ 488 15 85

CONSTANTINA

Talleres LOPEZ

Agencia RENAULT

VENTA VEHICULOS DE OCASION



Servicio y venta LAND ROVER

Llana, 61

Teléfonos 488 42 15 - 488 44 66

CAZALLA DE LA SIERRA

Talleres LOPEZ

Servicio RENAULT

VENTA VEHICULOS DE OCASION

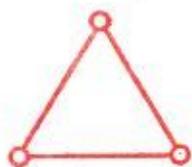


Subagente de LAND ROVER

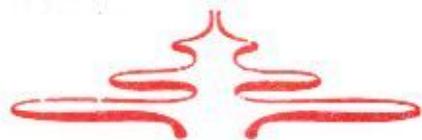
Calzada de Jesús, 28

Tif. 488 04 25

CONSTANTINA



RUDO S.L.



Distribuidores en la Sierra Norte

Productos: Alimentación y Hostelería



El Peso, 30

Teléfono 488 03 02

C O N S T A N T I N A

Un día de la Virgen de todos y para todos



Hay, en los agostos radiantes que vivimos, treinta días para la concordia y uno sólo para la discordia. Horita es, después de tanto y tanto tiempo, de recomenzar un camino sin bifurcaciones, que sea la misma vereda la que sirva para todos y que, después, quien no quiera andarla, que no pueda decir nunca—ni siquiera para engañarse a sí mismo— que fue por mor del calendario, de recuerdos que sólo quedan en nuestros más mayores mayores, que más del ochenta por ciento de la actual Constantina no vivió y que aquellos que lo hicieron no quisieran haber vivido nunca como para que ahora, cuando nadie empuja a nadie para que tome decisiones religiosas desde la vara de mando de la política, se siga imponiendo una fecha que, con todos mis respetos a los que la recuerdan para bien—que son idénticos para aquellos que la recuerdan para mal, porque quiero un pueblo, mi pueblo, sin escalofríos y sin banderías— debe ser de todos y para todos por igual. De todos los que vamos a su ermita, Virgencita del Robledo, a mirarle a los ojos para hablarle sin palabras y también de aquellos que la desprecian.

Hay que buscar ese día. Hay fórmulas. Hay un calendario por delante que este año nos lo ha puesto en domingo y hay todo un año por medio para volver a plantearse —y tal como lo siento lo escribo— si merece la pena el empecinamiento, la dolorosa polémica, la pintada, el panfleto, la división, ay, entre buenos y malos, cuando entrando por esa antesala del Cielo, que es el silencio de su ermita todo se hermana y abraza.

Ahora mismo no hay ayuntamiento que imponga ni que atosigue, ni más razón que la sinrazón de parte y parte para no abrir de una vez para siempre la ancha calle por la que puedan andar esas dos Constantinas — constantinero que vienes al mundo, que ya no te tenga que guardar Dios, porque ninguna de ellas habrá de helarte el corazón— que un mal día de un mal año, en esa guerra que dicen que hubo, se separaron.

Estamos en un momento clave para que este sueño pueda y deba hacerse realidad, Tenemos ahí, al



alcance de quien tenga facultades para hacerlo, la hora de terminar de cicatrizar una tan vieja como profunda herida sin que se haga ni tenga por qué hacer más sangre en los sentimientos de todos ni deba pretender nadie monopolizar quererres o desamores.

Me sobraría que sólo hubiera un descontento para seguir pensando como pienso y en lo que pienso, porque el mismo respeto de las mayorías tienen las minorías en el reino de las almas. Sin exclusivismos, sin darle más vueltas de las precisas a algo que, si se quiere de verdad— y no creo que las autoridades eclesiásticas vayan a poner el mínimo reparo— puede y debe hacerse.

El que quiera ir a su ermita a traérsela, irá el día que sea, porque de la Virgen se es todo el año. Pero el que no quiera ir, ni ése ni ningún otro día, ya no podría tener el argumento ni la excusa de los pasados recuerdos. Y puede que el día en que encontremos ese día — ¿por qué no un domingo siempre para que pueda venir la mucha Constantina que lo desea?— quizás sigamos y viniendo los mismos. Pero ya nadie habrá excluido a nadie ni nadie podrá darse por tal, y camino arriba o camino abajo, de Rebollar para allá o Rebollar para acá, una Virgen morena y guapa irá mirando y los verá a todos. Quizás cuando llegue ese día, a lo mejor es más grande, ancha y hermosa su divina sonrisa.

M. RAMIREZ FDEZ. DE CORDOBA

EL PARTIDO ANDALUCISTA

os desea una Feliz

Feria y Fiestas 1992



**PARTIDO
ANDALUCISTA**

ABIERTO A CONSTANTINA

ENTREVISTA CON SOR PAULA

Priora del Monasterio de Nuestra Señora de los Angeles



Niñas de blanco han regado con pétalos de rosas las calles del pueblo. Es el día del Corpus, aunque no sea jueves, ni reluzca como el sol, ni romeros ni juncos alfombren como antes el paso de la Custodia. Es día de víspera del verano y casi llueve. Los gorriones del jardín de la Carretería van, vienen, vuelan desconcertados. Es la una y media. Frente, en el Monasterio de Nuestra Señora de los Angeles, una monja espera que alguien le haga unas preguntas de no se sabe bien qué cosas. No ha sido fácil que acceda a ello, el monje es callado y humilde por naturaleza, casi nunca es noticia. “¿A quién pueden interesar nuestras vidas?”. Sabemos que su “Ora et labora” no es otra cosa que la oración desde el alba al ocaso y trabajo de miel y aceite todos los días del año. Insistimos. El pueblo quizás quiera saber. El pueblo que, al pasar, escucha a diario los salmos que escapan por entre las celosías del coro. El pueblo que llegada Navidad busca el regalo de los dulces del Monasterio. El pueblo fue la palabra a la que no supieron o no quisieron resistirse. Hoy llamamos a la una y media en punto, la hora convenida del día que se celebra la fiesta del Corpus. El timbre, la monja portera en el contraluz del compás, el patio cuidado, las plantas aclimatadas al silencio, las flores hojadas o deshojadas cualquier momento de maitines al ángelus en esta primavera. “Sor Paula le espera”.

“Llevo en la Orden desde el año 57, de priora catorce años. Yo diría que no he tenido nunca otra inclinación, desde que tuve uso de razón, que la vida religiosa. Mi familia siempre lo comprendió así e incluso me apoyaba desde el inicio de mi vocación”.

Sin embargo, su despedida de la vida seglar fue algo repentina. Hace treinta y seis años marchó Victoriana a Madrid a cuidar a su hermana mayor, un poco delicada, pero ya con la autorización paterna para ingresar en la Orden en el bolsillo. A la vuelta, camino de

su San Nicolás natal, pasa por el Monasterio de las Jerónimas de Constantina. Ya no volvió a salir sin el hábito blanco y marrón en toda su vida. “Esta forma de decir adiós fue muy dolorosa para ellos, para mí también, pero lo hice para evitar ese desgarró que produciría la despedida. Porque así como otras familias aceptan mejor este trance, y los padres son los que traen en persona a sus propias hijas, en mi caso, pese a que siempre sospecharon el final, esto no dejaba de ser un trauma fuerte”.

Sor Paula es una monja de unos cincuenta y tantos años; alta, rostro blanqueado por la permanente sombra del cenobio. Sobre la nariz aguileña, descansan unas gafas bifocales cuya montura dorada se pierde tras la



Una monja, la priora Sor Paula, espera que alguien le haga unas preguntas de no sabe qué cosas. ¡Ignora tantas cosas de este mundo prosaico! ¡Y sabe tantas de ese otro del alma y del espíritu...!



toca sin conseguir ocultar la expresión vital de sus ojos. Se la ve inteligente y cultivada, por las largas horas de meditación, estudio y comentario de las Sagradas Escrituras. Viéndola y escuchándola nos preguntamos, qué queda de aquella muchacha, "Vito", que cada mañana y cada tarde, se le veía subir desde Galindón, calle Real arriba, camino de la iglesia con su velo de blonda. ¡Ay! aquel San Nicolás de los cincuenta, que cada noviembre se enciende en fiesta en honor a su patrón, "San Diego bendito" de nuestros mayores. Qué queda de aquella muchacha de la fotografía en blanco y negro, vestida de mantilla y peineta que sobre la mesa de comedor de su casa del barrio, su madre limpiara tantas veces suspirando. Algo debió de quebrarse aquel día en que traspasó el atrio para quedarse, que a los que la conocimos tan joven se nos rompe, una y otra vez entre los dedos, el hilo de anudar los recuerdos y ya no sabemos ver en esta cara su pasado.

Entre tantas órdenes religiosas, Sor Paula escoge la de las Jerónimas de clausura. "Cuyo carisma fundamental es el estudio de las Sagradas Escrituras. A la "lectio divina" le damos una parte muy importante de nuestras vidas. Todo lo vemos a través de la Palabra de Dios. Otras órdenes tienen otro carisma más fácil de comprender, sin embargo, a nosotras nos cuesta más explicar el sentido de nuestras vidas, que no pueden entenderse totalmente si no es desde una profunda fé en Dios. Dedicamos el día al trabajo y a la oración. Nuestro lema como el de todo monje es reza y trabaja. Lo mejor del día lo destinamos a la oración. De hecho, aunque nos levantamos a las seis y media, no empezamos a trabajar hasta las diez. Pero no es que estemos todo este tiempo rezando, es que todo lo que hacemos durante esas horas lo hacemos con ese espíritu. No sé si me explico". Debe advertir algo de desconcierto en el que escucha porque sigue: "La gente no entiende bien nuestra forma de vida, pero es normal que así sea. No podemos tampoco empeñarnos nosotras en que se nos comprenda totalmente"

El trabajo que nosotros conocemos de ellas, y al que Sor Paula se refiere, es al de la repostería y al de elaboración de dulces navideños: mantecados, alfajores, mazapanes y roscos de vino, que hasta ahora, siempre los habíamos traído de Estepa, de San José o del Mesías. Ellas han mejorado el original y ven como aumentan las ventas cada año. "Nosotras nunca aumentaremos la producción para enriquecernos, tenemos que trabajar para vivir, y no sólo para vivir, sino para ayudar a

los demás, si nos es posible. No podemos encerrarnos en nosotras mismas. No hay que perder de vista que tenemos, entre otros, el veto de pobreza, por lo que personalmente ninguna tenemos nada, hemos renunciado a todo lo material. El dinero no es nada para una monja, y sólo cobra alguna importancia en cuanto que resulta necesario para las cosas indispensables para ir viviendo".

Sin las ventas de Navidad, les resultaría casi imposible ir tirando, pese a que la gente este año decía que si las monjas han hecho la obra que han hecho, ha sido porque venden tanto, que sus dulces han llegado a la Zarzuela y a la Moncloa. "Yo no sé que aquí se hayan pedido nunca dulces para la Zarzuela. Para la Moncloa sí, es verdad, se ha hecho un pedidito normal, como si se tratase de una familia un poco numerosa. La verdad es que las ventas de Navidad van bien, pero nosotras no tenemos una sola peseta por eso. No tenemos capital".

La obra ha traspasado el ámbito del convento y se ha asomado a Pinodoro, pero no ha podido ser terminada por falta de dinero. Han hecho, lo que los arquitectos llaman, el cascarón. El edificio es una antigua casa de pueblo cedida por D.^a Angeles Cantisán, viuda de Carredano Segovia, alcalde del pueblo por los años treinta. Su estado de conservación no es bueno en algunas alas, por lo que las monjas aprovechan su indispensable demolición para ir adaptándolas a las necesidades de una familia de veinticinco miembros que tienen su hogar, su industria y toda su vida en el mismo solar. "Se trata simplemente de celdas, en el piso superior, en la parte de abajo un almacén para las cosas que necesitamos y una biblioteca de la que carecíamos".

Hubiéramos podido preguntar cuales serían algunos de los libros que descansarían en la nueva biblioteca, pero no resulta difícil imaginarlos. Seguro que, además de la Biblia, las vidas de San Jerónimo y Santa Paula, fundadores de la Orden allá por el siglo IV, no faltarán: "De los nombres de Cristo" y "A Nuestra Señora" de Fray Luis de León, el "Cántico espiritual" de San Juan de la Cruz, libros corales, litúrgicos, de fundaciones y puede que hasta "El Quijote". Pero quizás sea con los autores ausentes cuando el bibliófilo aprecie más el sacrificio de los monjes. Porque ni Proust, ni Flaubert, ni Stendhal, ni tantos inolvidables "heterodoxos" tendrán asiento en aquellas estanterías nunca. La verdad es que ni Swann, ni Madame Bovary son los mejores ejemplos para una novicia. Por otra parte pen-

samos, que ellas, por su manera de ser y entender la vida no han de percibir estas carencias bibliográficas, ni otras esenciales para los que vivimos fuera del convento. Ni el dinero, ni la libertad significan mucho para una monja. Este quizás sea uno de los secretos por lo que ellas son felices.

“Somos aquí felices en cuanto que estamos haciendo lo que nos gusta. Tenemos la forma de vida que hemos elegido. Todos buscamos felicidad, unos en su búsqueda se orientan de una manera y otros de otra. Puede pensarse que apartarse del mundo y vivir esta vida de oración es egoísta, todos somos egoístas, sólo Dios es santo. Pero egoísta en su uso más



“Ora et labora”

común, no debería decirse de los que han dejado todo lo que tenían pensado en los demás. Nosotras oramos en nombre de todos, no para nosotras, que no hemos venido aquí para santificarnos solamente, sino para ayudar al mundo con nuestras vidas”.

Desde una perspectiva religiosa, sometidas a los tres votos clásicos, no debe contemplarse el mundo como un lugar precisamente ejemplar. En esto, como en otros asuntos, sus reflexiones resultan una sorpresa: “No tenemos sensación de que el mundo vaya tan mal, lo que nos parece es que lo malo se ve más que lo bueno, resulta más noticia lo catastrófico, lo escandaloso, pero hay personas buení-

simas, creyentes o no, que nos hacen tener una visión muy positiva de todos los hombres, de cualquier raza o creencia”.

Sor Paula se ayuda con las manos para dar énfasis a las frases, las mueve, al compás de sus palabras. Van y vienen en el aire como una imposible collera de palomas de porcelana. Cuando escucha quedan quietas, unidas, como si tuviera las cuentas de un rosario entre los dedos y rezara. Cuando contesta, vuelan de nuevo, siguiendo a la voz en el aire. Este ciclo se repite a lo largo de toda la conversación.

La lluvia que ha empezado a caer de nuevo rompe el silencio absoluto de la estancia. Fuera, además, hace hoy frío y el viento, como la libertad, corre a ráfagas. Allí cada uno es cada uno. Aquí encadenadas a Dios conviven veinticinco almas como una sola desde hace más de quince siglos. “Nuestra vida es totalmente comunitaria, sólo la celda es absolutamente privada. En el convento hay personas pertenecientes a tres generaciones y cada una es hija de su época y tienen su particular manera de ver y enfocar las cosas. Aquí nadie nos ha llamado, hemos venido voluntariamente, si bien todas teníamos la misma inclinación y debemos vivir el mismo carisma de la Orden, en la que existen algunas cosas fundamentales y en las que, necesariamente, hemos de estar de acuerdo para que la vida siga marchando. La convivencia, desde el respeto y el perdón, siempre es posible. Nos ponemos siempre pronto de acuerdo porque damos sólo importancia a lo que se la debemos de dar, desde el momento que todo lo vemos a través de la Palabra de Dios. Por supuesto que se dan entre nosotras diferencias y defectos humanos, igual que se dan fuera, pero estos enriquecen, no entorpecen nuestras vidas. Las vivencias del mismo ideal y las mismas metas nos hacen estar siempre pendientes de ello, pero si nos enredáramos en pequeñas cosillas, ya nos estaríamos alejando de lo esencial”.

Oyéndola hablar de esta manera parece como si esa vida de dedicación a Dios y apartamiento del mundo les llevara a desligarse de los acontecimientos que cada día se producen en el país o en el pueblo, sobre todo, sabiendo que no ven la televisión, no escuchan la radio y sólo leen el periódico de segunda mano que les hacen llegar. Le hicimos algunas preguntas un poco triviales que en algunos casos sirvieron para hacer sonreír a la monja. Así supimos que no conoce a Butragueño, ni a Mecano; duda con Pellón, sabe muy bien quién es Espartaco, cree que un culebrón es

más bien una culebra grande, y contesta rápidamente que el Barcelona ha sido este año el ganador de la liga. Esto último resulta porque, Sor Paula, estaba en Barcelona aquel día. No fue al partido, claro, sino a unos cursillos que en su Monasterio de aquella ciudad impartían para unas novicias. De repente dice que su tranquilidad se vió interrumpida por el resplandor y el ruido de los cohetes que surgían desde todas partes de la ciudad. Su desconcierto duró hasta que una novicia, le dijo: "Eso es que el Barça ha ganado la liga".

A la Expo serán de los pocos que no irán. "Parece que es una cosa muy interesante. Todo el que viene habla entusiasmado de lo bonita que es, pero este tipo de acontecimientos no entra dentro de nuestra forma de vida y, por tanto, nosotras no iremos a la Expo".

La conversación giró sobre más temas que no han de tener aquí su reflejo por razones de espacio. No quisiéramos, sin embargo, terminar sin volver a aquello que, como decíamos al comenzar, hizo posible esta entrevista: el pueblo. Las cosas del pueblo las viven

con intensidad, ya que en la comunidad hay algunas hermanas, nacidas en Constantina, a las que las visitas de sus familiares ponen al día de lo que acontece. Luego durante unos tres cuartos de horas diarios, de los que las monjas disponen para sus charlas informales, se transmiten y cuentan los asuntos más importantes. "Nos sentimos estimadas y agradecidas de tener este prójimo tan próximo, y queremos aprovechar la ocasión para hacérselo saber". Nosotros tomamos hoy prestada la pluma de este pueblo y le decimos, Madre, también nos sentimos agradecidos de tener su convento entre nosotros. Agradecidos por habernos hablado con esa sinceridad de sus cosas, por habernos dejado, esta tarde, la duda por herencia, por la envidia de sus vidas apasionadas, por el ejemplo de vuestra pobreza que ponen hoy más que nunca de pie aquellos versos de Neruda: "Sois el pobre Sur de donde viene mi alma. En su cielo, tu madre sigue lavando la ropa con mi madre".

J. A. ALVAREZ

Imprenta GAMO

Tipografía - Offset

Calleja de la Vinagra, 9

Teléfono 488 04 36

CONSTANTINA

CONSTANTINA



VERANO - 92

Donada por D. Mariano Ortiz. Agosto

DROGUERIA PAREDES

“LA DROGUERIA”

45 años de experiencia a su servicio

PONEMOS A SU DISPOSICION TODO, TODO
CUANTO PRECISE EN DROGAS Y PERFUMERIA
POR MUY ESPECIAL QUE SEA

GRACIAS POR SU CONFIANZA

C A F E

“BULLHY”

B A R

E S +

Mesones, 30

Teléfs. 488 08 36 - 588 04 21

CONSTANTINA

Bar - Restaurante

" TENA "

(Aire Acondicionado)

Un lugar ideal donde pasar agradablemente su tiempo

Tapas caseras - Excelente servicio de comidas

Juan Ramírez Filoía , 69

Teléfono 488 04 01



y ...

No olvide las tradicionales tapas de cocina

del

BAR "GASOLINA"

en

Mesoncillo, 1

Teléfono 488 02 24

CONSTANTINA

Gertrudis Gómez de Avellaneda, y su ascendencia

por ANTONIO LUQUE HERNÁNDEZ

Gertrudis Gómez de Avellaneda, nació en Santa María de Puerto Príncipe, actual ciudad de Camagüey, Cuba, en 23 de marzo de 1814. Era hija del constantinense don Manuel Gómez de Avellaneda y Gil de Taboada, capitán de navío de la Real Armada, Comandante de Marina, en la provincia central de Cuba, caballero de las Ordenes de Carlos III, San Hermenegildo e Isabel la Católica, y de Doña Francisca de Arteaga y Béthencourt, casados en la iglesia Catedral de Puerto Príncipe, el 25 de julio de 1810.

Gertrudis Gómez de Avellaneda, una de las principales literatas españolas del siglo XIX, insigne poetisa y dramaturga eminente, autora de las tragedias «Saúl», «Baltasar», de varias novelas y, sobre todo, de numerosos poemas líricos, de arrebatado romanticismo, que son los que han hecho imperecedera su memoria; era hija de constantinense, y por su madre oriunda de la noble casa de Arteaga, en Sevilla y de la no menos hidalga de Béthencourt en Canarias.

Casó Gertrudis Gómez de Avellaneda con Pedro Sabater, Jefe Político de Madrid, Diputado a Cortes, Gran Cruz de Isabel la Católica, etc. Y, viuda contrajo segundo matrimonio, en Madrid, el 25 de abril de 1857, en la Secretaría de la Camarería Mayor del Real Palacio, con Don Domingo Verdugo y Massieu, apadrinando la ceremonia los augustos Reyes de España, Doña Isabel II y Don Francisco de Asís. Don Domingo, nacido en La Laguna, Tenerife, en 1819, hijo de Don Juan Nepomuceno Verdugo y Da-Pelo y de Doña María del Pino Massieu y Massieu, fue este Don Domingo, segundo comandante del Real Cuerpo de Artillería, Coronel de Caballería, Diputado provincial de Canarias, Caballero de las Ordenes de Carlos III, San Hermenegildo, e Isabel la Católica, condecorado con la Cruz de San Fernando, Getilhombre de Cámara de Su Majestad, etc. Y Teniente de Gobernador político y Militar de la provincia cubana de Pinar del Río,



Gertrudis Gómez de Avellaneda

donde murió, a los 44 años de edad. Doña Gertrudis, viuda y sin hijos, pasó a mejor vida, en Madrid, el 1 de febrero de 1873,

* * *

De la ascendencia paterna de la Avellaneda, solo diremos que sus abuelos eran Don Manuel Gómez de Avellaneda y Escalante, y Doña María Gil de Taboada y Ucaña, naturales y vecinos de Constantina; agnada descendientes, de varón en varón, de Don Rodolfo Gómez Cossio y Meléndez que hizo información de pertenencia al estado hidalgo, en 1716, y de Doña Isabel de Avellaneda y Manrique de Lara, de los que existen en la Villa de Constantina, pruebas documentales de su calidad y nobleza. Por su madre, Gertrudis, descendía de dos destacadas familias, establecidas en la isla de Cuba desde el siglo XVII, y cuya ascendencia ahora explicaremos:

Arteaga, cuya más antigua casa radicó en Vizcaya, en la ante-iglesia de Gauteriz de Arteaga, partido judicial de Marquina, solar, torre fuerte, que parece existía, desde el siglo X, y que perteneció a los Avendarios, progenitores de los Arteagas, vocablo que en vascuence quiere decir, lugar de encinas.

Una rama de este linaje se estableció en Sevilla, de donde proceden los Arteagas establecidos en Cuba,



radicados en La Habana, en el siglo XVII, y en Santa María de Puerto Príncipe, Camagüey, a partir del siglo XVIII.

Doña Francisca de Arteaga y Béthencourt, era hija de Don Luis Jerónimo de Arteaga y Agramonte, regidor de la Villa de Puerto Príncipe, casado en su Catedral, el 31 de junio de 1771, con Doña Rufina de Béthencourt y Miranda; nieta paterna del capitán don Domingo Felipe de Arteaga y Varona, alcalde ordinario y administrador de la Real Hacienda de la Villa de Puerto Príncipe, y de Doña Angela de Agramonte y Zayas-Bazán, allí casados el 2 de marzo de 1733; segunda nieta del Capitán Don Gaspar de Arteaga y Roxas Sotolongo, que nació en La Habana, y pasó a la villa de Santa María de Puerto Príncipe, donde casó el 28 de junio de 1706, con Doña Ana Varona y Pinto, y Doña Catalina de Zayas-Bazán; tercera nieta del Capitán de Navío de la Real Armada, don Martín de Arteaga y Fraso, sevillano, que se estableció en La Habana, donde fundó casa y contrajo matrimonio con Doña Catalina de Roxas Sotolongo y Muñoz, hija del Capitán Don Gaspar de Roxas Sotolongo y Ximénez, y de Doña Beatriz Muñoz y Velázquez.

* * *

La Casa de Béthencourt, a la que pertenecía la abuela materna de la Avellaneda, es sobresaliente raza, que remonta su antigüedad en Vermandois, Francia, al siglo VIII; llevada a Canarias por el Barón normando Juan de Béthencourt, Señor de Sigy, y cuyo nombre abre la Historia de la incorporación del Archipiélago canario a la Corona de Castilla, como señor feudatario de las Islas, durante el reinado de Don Enrique III de Castilla; repartido este linaje en diferentes ramas, una de las cuales pasó a residir en Cuba, desde finales del siglo XVIII. Doña Rufina de Béthencourt y Miranda, esposa de don Luis Jerónimo de Arteaga y Agramonte, era hija de don Diego Alonso de Béthencourt e Hidalgo, alcalde ordinario de Santa

María de Puerto Príncipe, casado en su Iglesia Catedral, el 11 de enero de 1973, con Doña Catalina de Miranda y Varona, hija del Capitán don Faustino de Miranda y Duque de Estrada, alcalde ordinario de Puerto Príncipe, y de su esposa Doña Rufina Varona y Barreda; nieta del Capitán don Gaspar Alonso de Béthencourt y Cisneros, establecidos en aquella población, en cuya Catedral casó, el 8 de mayo de 1705, con Doña Angela Hidalgo y Agramonte, hija del Capitán Don Alonso Manuel Hidalgo y Agramonte, y de Doña Rufina de Agramonte y Agüero; Levantó Don Gaspar Alonso de Béthencourt en la villa de su matrimonio (Puerto Príncipe), a su costa, el hospital de San Juan de Dios, en el año de 1728. Era la abuela materna de la Avellaneda, segunda nieta de Diego Alonso de Béthencourt, natural de La Laguna, Tenerife, donde fue bautizado, en Los Remedios, el 24 de agosto de 1660, que pasó a residir a Santiago de Cuba, ciudad de la que fue regidor, alcalde ordinario en 1700, Gobernador y Capitán de sus Milicias, y en la que casó con Doña María Cisneros y Alvarez de Castro, y que era hija de Alonso de Cisneros y Duque de Estrada, alcalde ordinario de Santiago de Cuba, y de su esposa Doña Catalina Alvarez de Castro y Machado.

Para terminar, sólo me resta ofrecer estos datos a Constantina, ciudad a la que tan vinculada se halla la figura de la preclara poetisa.

Villa de la Orotava, 25 de julio de 1992.

A.L.

BIBLIOGRAFÍA:

Archivo. Luque Hernández, Antonio.

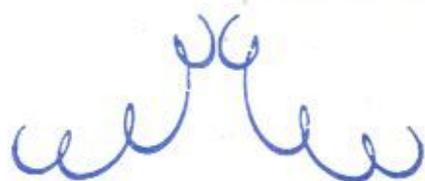
Libros:

Régulo Pérez, Dr. Juan: Nobiliario de Canarias, 4 tomos. La Laguna.

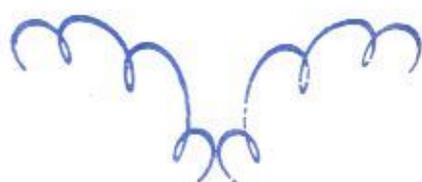
San Juan de Jaruco, Conde de: Historia de familias cubanas. 4 tomos. La Habana, 1944.

Romeu y Palazuelos, Enrique: Felipe Verdugo Bartlett. Santa Cruz de Tenerife.

Auto Escuela



“SIERRA NORTE”



La Auto Escuela de tu Pueblo



CONSTANTINA: Alamos, 13

CAZALLA DE LA SIERRA: Plazuela, 28

— MELADO —

Relojería - Platería - Artículos de Regalos

Mesones, 51

Teléfono 488 10 82

CONSTANTINA

PAPELERIA NOGUERO

JOSE DE MIGUEL NOGUERO



LIBROS DE TEXTO - OBJETOS DE ESCRITORIO

JUGUETES EN GENERAL - FOTOCOPIAS

ENCUADERNACIONES EN ESPIRAL

Mesones, 12 - CONSTANTINA - ☎ 488 03 79

CAFETERIA - BAR

EL MODERNO

(Antonio Gil Mateos)

EL ESTABLECIMIENTO MAS ANTIGUO DE

CONSTANTINA EN CONSTANTE SUPERACION

PARA ESTAR SIEMPRE DE ACTUALIDAD

Mesones, 42

CONSTANTINA

Teléfono 488 00 74

DESTILERIAS

La Violetera



Anís La Violetera

Anís Padre Benito

Crema de Guindas

JOSE GARCIA GONZALEZ

Alamos, 2

Teléfono 488 03 70

CONSTANTINA

Reportajes
Fotográficos

Videos

Estudio
NUEVA
Magen

Artículos de
Regalos

Mesones, 11 Tno. 488 11 08
CONSTANTINA

REPSOL

BUTANO

REPSOL BUTANO responde a su llamada, y entra
en su domicilio con ENERGIA limpia y económica

En cualquier lugar, por apartado que esté,
disfrute de sus comodidades y ventajas

Distribuidor oficial n.º 4114-0



Distribuidor oficial:

M.ª Dolores Lozano García

Mesones, 29-A

Telf. 488 03 68

CONSTANTINA



F A G O R

Electrodomésticos en general

Aparatos industriales para hostelería, cafeterías y similares

F A G O R

Calidad reconocida

La Evangelización en América

Por SECUNDINO MARTINEZ PASCUAL



Las Casas no fue el único clérigo que tomó la defensa de los indios. El constantinense González Marmolejo repartió todos sus recursos entre los indígenas muriendo sin poseer bienes de ningún tipo.

ros, cuyos nombres nos ha conservado la historia. Fray Bernardo Boyl, Delegado Apostólico que diría la primera Misa, fray Juan Infante y fray Juan de Solórzano, mercedarios; fray Juan Pérez, fray Antonio de Marchena, que era astrólogo y astrónomo; fray Juan Duela, fray Juan Tisín y otro, franciscanos; fray Rodrigo Pérez, fray Jorge, Comendador de la Orden de Santiago, Pedro de Arenas, el abad de Lucena, y fray Ramón Pané, ermitaño jerónimo de Montserrat.

La expedición tenía un mandato claro y terminante, consignado en la Instrucción Real a Colón, firmada por los Reyes Católicos, por el que debían tratarlos amorosamente y promover la amistad y concordia entre españoles y nativos.

Después de la primera expedición de 1493, llegan a la Hispaniola, en 1500, cinco franciscanos. En 1502, doce franciscanos más, estableciéndose ese mismo año la provincia franciscana de Santa Cruz de las Indias. En 1510 arriban tres dominicos, y este mismo año los mercedarios, que iniciarán en 1527 su vida regular. Llegan también diversos presbíteros.

El número de misioneros intrépidos y ce-

La evangelización de un mundo dilatadísimo, que no solamente incluyó lo que hoy se llama América Latina, sino que se extendió a California, Arizona, parte de Nuevo Méjico y la Florida, fue una proeza histórica de tal magnitud que sobrecoge hoy y anonada.

Sus lados positivos son tan incuestionables, que sería una villanía detenerse en los aspectos negativos, que los tuvo como los tiene toda obra humana. Huyamos de las leyendas rosas pero sin caer en las leyendas negras.

En 3 de agosto de 1492, en Palos de Moguer, se hacían a la mar La Pinta, La Niña y La Santa María, a las órdenes de Cristóbal Colón. Ningún sacerdote embarcó en las carabelas en aquel primer viaje.

Todo comenzó en el histórico segundo viaje que partió de Cádiz el 25 de septiembre de 1493. Formaban la expedición tres galeones y catorce carabelas. A bordo de ellas, mil quinientos hombres: caballeros y servidores reales, guerreros, marineros, artesanos, albañiles, carpinteros, sastres, plateros, agricultores, hombres de letras y artes... y trece misione-



losos fue creciente y determinante. Jamás se dió cabida ni al cálculo ni al raquitismo de espíritu. Se calcula que durante el siglo XVI, fueron 5.000 los misioneros que fueron a América. Fernández de Oviedo afirmaba humorísticamente que "llovían" los frailes.

El trabajo desplegado por ellos fue titánico. Con la cruz al pecho, en todas las partes llegaron a donde no llegó la espada. Ellos fueron los primeros que adentraron en el norte de Nueva España, en las cuencas ardorosas y sofocantes del Orinoco y del Amazonas y en el sur por la Plata y los Andes araucanos. Y es precisamente a estas tierras araucanas de Chile, a las que llegan los clérigos constantinenses, Rodrigo González Marmolejo y Espinosa Caracol, para evangelizar aquellas tierras, siendo González Marmolejo preconizado primer Obispo de la ciudad de Santiago de Chile.

Muchos de estos intrépidos evangelizadores, aprendieron lenguas y dialectos, escribieron gramáticas autóctonas y valiosos tratados de filología comparada. Estudiaron la flora y la fauna, la hidrología y la orografía. Investigaron cuidadosamente las culturas reinantes e hicieron magníficos ensayos de inculturación en ellas. Levantaron escuelas, estudios y universidades, fundaron hospitales y hospicios, construyeron caminos, pueblos y ciudades...

Para ganar aquellas poblaciones a la fe y a una vida más humana y más digna, emplearon todos los medios: la palabra, el teatro, la música, el arte. En las reducciones del Paraguay, escribe Fulop-Miller, "las mujeres indias imitaban de manera fiel los ricos encajes de

Bramante, y un grupo de indios construyó un órgano excelente con arreglo al modelo europeo. Los indios esculpían figuras y copiaban los libros de Misa, de suerte que nadie podría decir cual era el ejemplar impreso y cual el escrito. Las trompetas construidas por los indios igualaban a los productos de la industria musical de Nuremberg, y sus relojes no cedían a los fabricados en los talleres de Ausburgo".

Un aspecto admirable de la evangelización de América fue la defensa intrépida de los derechos de los indígenas desde el Evangelio y con el Evangelio. Donde quiera que surgió la avaricia y el atropello, los misioneros fueron siempre indoblegables defensores de la libertad y dignidad de los indios. Fray Antón de Montesinos, fray Pedro de Córdoba y fray Bartolomé de las Casas no fueron excepción. Fueron denominador común de la evangelización.

Esta realidad fue reconocida con gratitud por el Papa Juan Pablo II, al pisar por primera vez las tierras del Nuevo Mundo, cuando se refirió a "aquellos religiosos que vinieron a anunciar a Cristo Salvador, a defender la dignidad de los indígenas, a proclamar sus derechos inviolables, a favorecer su promoción integral, a enseñar la hermandad como hombres y como hijos del Señor y Padre Dios".

S. M. P.



SUMARIO

- EN EL II CENTENARIO —Prólogo— Antonio Grados
SALUDA DEL ALCALDE Juan Antonio Rivera Meléndez
CONSTANTINA ENTRE RECUERDOS Y PERSONAJES Enrique Romeu Palazuelos
¿QUIEN NOS ALIÑA? Antonio del Huesna
SOBRE EL ORIGEN DE NUESTRA FERIA EN SU SEGUNDO CENTENARIO
Antonio Serrano
UN DIA DE LA VIRGEN DE TODOS Y PARA TODOS M. Ramírez Fdez de Córdoba
ENTREVISTA CON SOR PAULA J. A. Alvarez
GERTRUDIS GOMEZ DE AVELLANEDA Y SU ASCENDENCIA Antonio Luque Hernández
LA EVANGELIZACION EN AMERICA Secundino Martínez Pascual
F.M. EBANISTERIA, UNA EMPRESA CON VISION DE FUTURO J. A. Pinedo-A. Pacheco
PAGINA INCOMPLETA (SOLO ROBLEDO M. Angel Sáenz - VII EXPOSICION... S. Artis)
HERMANAMIENTO ENTRE LA PARROQUIA DE CONSTANTINA Y LA DE SANTA MARIA
DE NIEVA EN PERU Jerónimo Lluch Lluch
TARDE DE TOROS Antonio M.^a Avila Alvarez
A LA MEMORIA DE ANTONIO SILVA José Pérez Torres
NOSTALGIA DE CONSTANTINA José Antonio Pinedo Caballero
CONSTANTINENSES QUE FUERON —EMILIO LUQUE MORENO— Enrique Campos Gil
“...Y EL PUEBLO SE HARA NUEVO CADA AÑO” José Luis Ortiz Gómez
EN CALLE MESONES Antonio Pavón Cupé
ECOLOGIA EN EL PASADO SIGLO —NOTAS HISTORICAS— Carmen Granés Alvarez
CARTA LITERARIA José Manuel Montes Martos
RUMBO A LAS INDIAS Antonio Grados

EDITA: Asociación Cultural “Gertrudis Gómez de Avellaneda”

PORTADA: Antonio Difort Alvarez

DIBUJOS: Antonio Difort Alvarez, J. M. Montes, Manuel Medina Rivas y reproducciones

FOTOGRAFIAS: José Antonio Pinedo Caballero

PUBLICIDAD: José Antonio Pinedo Caballero y Salvador Muñoz Jiménez

IMPRIME Y CONFECCIONA: Imprenta Gamo - Calleja de la Vinagra, 9 - Constantina

DIRIGE: Antonio Grados Fernández

DEPOSITO LEGAL: SE - 281 - 1969

AUTO - SERVICIO ALIMENTACION FORCADA

PRECIO

CALIDAD



Y SERVICIO

Plaza de Santa Ana, 1

Teléfono 88 00 16

CONSTANTINA

BAR "ALAMEDA 46"

**Especialidad en jamón serrano
y tapas variadas**

**El más grato ambiente de verano acariciado por
la brisa del Rihuelo**

Paseo de la Alameda, 46

CONSTANTINA

TOMAN NIETO

MATERIALES DE CONSTRUCCION



CONSTRUCCIONES METALICAS,

ALUMINIOS, PERSIANAS

Y CRISTALES



DISTRIBUIDOR OFICIAL DE:

Onduline, Roca, Cerámica Gala



Pavimentos de gres de

todas las marcas y modelos

Cuesta Blanca, s/n.

Teléfono 488 01 01

CONSTANTINA

F.M. Ebanistería, una empresa con visión de futuro

Alguna que otra industria constantinense ha pasado ya por las páginas de esta Revista. En la presente edición nos vamos a ocupar de F.M. EBANISTERIA, (S.C.), que tiene su sede en el paseo de la Alameda núm. 31.

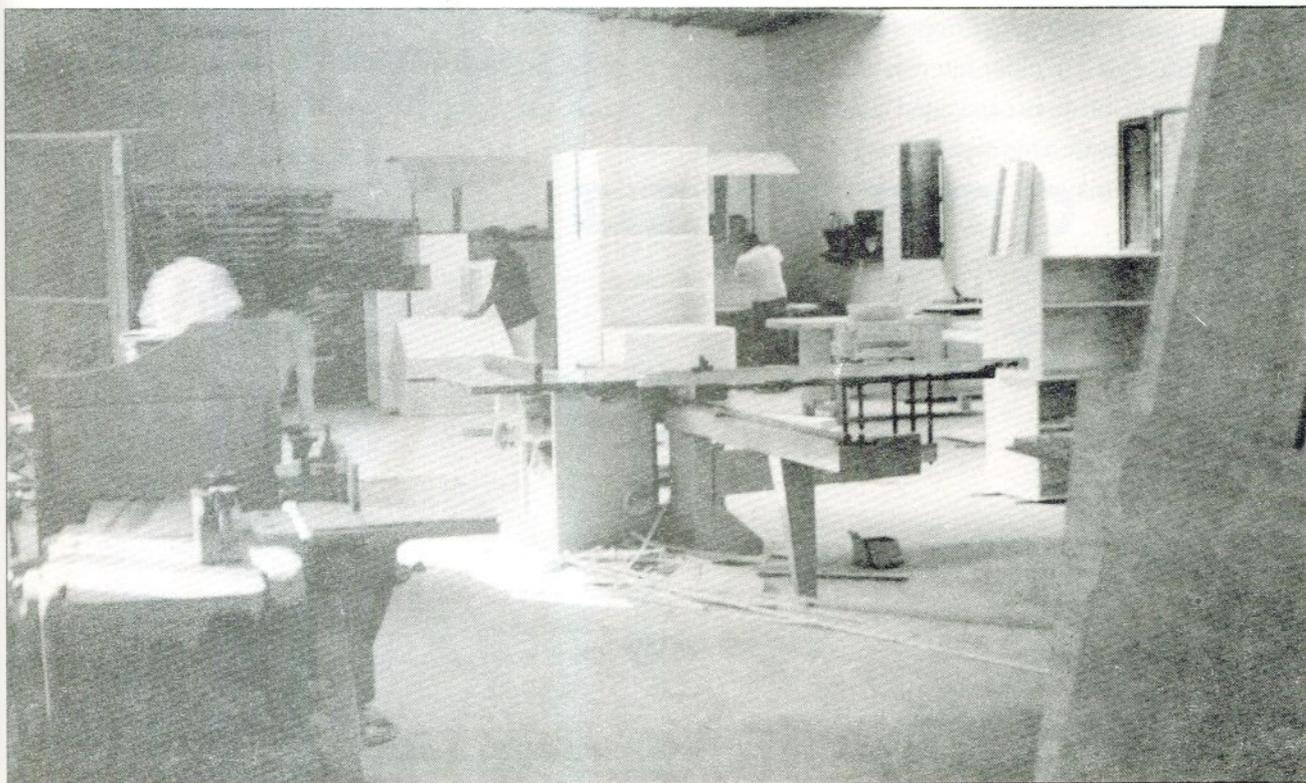
Pensamos que para la mayoría de nuestros habitantes es casi desconocida esta firma, quizás posiblemente hayan oído hablar de ella, pero sin prestarle mayor atención, quizás relacionándola con algún tipo de trabajo derivado de la madera, y poco más.

Sin embargo, más allá de nuestros límites municipales, creemos que el conjunto de personas o entidades que saben de esta firma, conociéndola más a fondo, es muy superior al que poseemos nosotros.

Por eso queremos acercarla, en la medida que seamos capaces, a todos nuestros convecinos. Y para ello, como es lógico, el método más sencillo es entrevistarnos con los responsables de la fábrica, que nos reciben con toda cordialidad.

Don José Mejías Vicente, don Manuel Fuentevilla Valverde y don Juan Manuel Camacho Hidalgo, son los socios de la industria que nos ocupa. Mejías decidió dejar Palma de Mallorca y regresar a Constantina, su ciudad natal, planteándose producir puertas para muebles de cocina con maderas de castaño.

Se puso en contacto con Manuel Fuentevilla, «El Botero», y aunque la idea no cuajó totalmente, no se dieron por fracasados y siguieron adelante, hasta que emprendieron la tarea de construir, no ya puertas, sino muebles de cocina completos, adentrándose también por el campo de la decoración, teniendo igualmente como base la madera. El resultado fue la constitución de la empresa «F.M. EBANISTERIA, S.C.», que como antes dijimos, tiene como principal materia prima de sus fabricados el castaño, debido a su abundancia en nuestra zona, a su no desdeñable calidad, y a las buenas características que presenta para trabajarlo, además de que con todo ello contribuían al propio consumo de la materia prima en el lugar de origen, y por ello también al incremento de la propia riqueza local.



Buscando nuevos horizontes, hablaron con Juan Manuel Camacho, ofreciéndole se asociara con ellos, cosa que éste aceptó.

Naturalmente, las vicisitudes, traducidas en problemas, han sido muchas. Desde la dificultad de encontrar el personal cualificado, hasta los inconvenientes para adquirir la maquinaria adecuada, por citar sólo algunas de las más acuciantes, ya que no han podido contar con ninguna ayuda oficial sino con sus propias posibilidades y personal responsabilidad, aunque el apoyo moral no les faltó.

Les queda mucho camino por recorrer, teniendo en cuenta sus ambiciones empresariales, pero tampoco pueden quejarse pues en la actualidad son nueve las personas que trabajan en su industria, y si no cuentan con toda la maquinaria que desearían, sí tiene la suficiente para defenderse y aspirar a su adecuado incremento.

El riesgo asumido dio sus frutos, después de arduo trabajo para planificarlo todo y abrir un aceptable mercado, apoyado en una clientela no menos aceptable.

Su área de trabajo y distribución, en la actualidad, se extiende principalmente por Andalucía y Extremadura. En el ramo de la decoración, han llevado su trabajo y experiencia a muchos establecimientos públicos, cortijos, casas y caseríos, tanto en la decoración completa como en restauraciones, que resultan igual o más difíciles de realizar.

En el presente, el negocio presenta un futuro halagüeño, con claras posibilidades de expansión, tanto es así que en muchas ocasiones se ven obligados a rechazar trabajos o pedidos interesantes, debido a la completa saturación de su capacidad laboral, que se ve coartada por el insuficiente espacio para albergar unas instalaciones con mayores y mejores dotaciones técni-

cas, encaminadas a aumentar la producción, de acuerdo con la demanda que afortunadamente tienen en la actual coyuntura.

Esto le movió a considerar la necesidad de ampliar y adecuar los talleres de la fábrica, que alcanzarán una superficie aproximada de 500 metros cuadrados, lo que les permitirá atender convenientemente sus compromisos, así como aumentar la plantilla laboral si fuese necesario.

Las obras, que comenzaron hace unos meses, es muy posible que cuando vea la luz esta Revista hayan terminado o estén a punto de concluir.

Por supuesto que tienen más proyectos para el futuro, pero prefieren, de momento, silenciarlos hasta que estén convenientemente analizados, contrastados y madurados, pues piensan que en el momento actual, el panorama general de la economía española, y en particular el de la andaluza, no es para echar las campanas al vuelo, y es preciso estar pendientes, con mucha cautela, de su evolución, especialmente cuando entremos de lleno en el año noventa y tres.

Sin embargo, sí nos dicen que quieren montar una exposición permanente, con sus diseños y creaciones, en un lugar más céntrico de Constantina para que todos podamos conocer mejor y valorar a F.M. EBANISTERIA.

Ya sólo nos resta dar ánimos a estos tres hombres de empresa, tan difíciles de encontrar por estas tierras, para que sigan adelante sin desfallecer, pues únicamente con personas de espíritu empresarial, fuertes y con tesón, Constantina—también Andalucía a su propio nivel—podrá despegar y sacudirse la atonía conformista en que se encuentra inmersa.

J.A. PINEDO, A. PACHECO
Equipo de redacción

LOURDES

FORCADA

Modas para Señoras y Jóvenes

GRAN SURTIDO EN PRENDAS VAQUERAS

MARCAS:

LEVI'S

PEPE

LIBERTO

FRUIT

El Peso, 3

Teléfono 488 08 14

CONSTANTINA

Antonio Marín e hijos

Frutas y Hortalizas

Distribución

Norte Provincia de Sevilla
y Sur de Badajoz

Almacén: Arzobispo, s/n.

Telfs. 488 10 84 Particular 488 15 03

CONSTANTINA

DANONE



Distribuidor:

Juan Fernández Grados



CONSTANTINA

QUIROS

SEBASTIAN GARCIA MELENDEZ

SERVICIO DE TAXI



Pl. Santa Ana, 14 - Portal. 1 - 1.ª Izqda.

Teléfono 488 07 07

CONSTANTINA

Auto Escuela

“AXATI”



Para sacar su

Permiso de Conducir

Alamos, 30

CONSTANTINA

Estuchados T E N A

CERCA DE UN SIGLO

AL SERVICIO DEL CLIENTE

Estuchados

TENA

Paseo de la Alameda, 23

Teléfono 488 00 84

CONSTANTINA

DESCUENTO ESPECIAL POR

Vda. de

José Bohórquez

*Carret
Joven*



Tejidos y Confecciones

CALIDAD A PRECIOS SIN COMPETENCIAS

Mesones, 51

Teléfono 488 01 59

CONSTANTINA

ESTACION DE SERVICIO LOS PINOS

N.º 4397



Desea a sus clientes y amigos
unas Felices Fiestas y Feria,
así como la atención más eficaz
en su servicio



Ctra. de Lora s/n.

Teléf. 488 03 94

CONSTANTINA

PAGINA INCOMPLETA

SOLO ROBLEDO

Decir Robledo, es decir belleza morena y serrana, devoción de un pueblo que la mima día tras día, con un altar repleto de flores, de promesas, de penitencias y de cariño.

Robledo, escrito con letras de oro en el corazón de cada uno de los vecinos de Constantina.

Novena, madrugada diaria, con el olor que produce el campo al empezar a amanecer, pies hinchados de personas mayores, chavales con sus risas y sus chistes; a espera en la puerta mientras aparece el acompañante del camino y corazones llenos de fe y devoción.

Su templo, belleza blanca y sencilla, como ella quiso, porque la sencillez es la clave de llegar al corazón de todos los constantinenses.

Robledo, repartida por toda la geografía española.

Robledo, oración y recuerdos de personas que tuvieron que abandonar su población por un trabajo.

Robledo, amada despacio, como hay que querer, sin desmayos, con continuidad, de generación en generación, y teniendo siempre como emblema esa cara serrana y morena, de belleza escalofriante, porque al mirar sus ojos parecen vivos.

¡Ay!, Robledo, cuánto te queremos y te debemos, cuántas noches recordadas en hospitales y en tiempos difíciles.

Sólo te puedo decir: "Te quiero, Robledo, ¡eres la reina de nuestros corazones!

M. ANGEL SAENZ

VII EXPOSICION DE PINTURA Y ESCULTURA

De nuevo, como ya es habitual, la Asociación G. Gómez de Avellaneda, ha organizado la Exposición anual de Pintura y Escultura, en su séptima edición, esta vez conjuntamente con la individual de Escultura de José A. Fernández León, en el Patio de Cristales y Salón Verde del Ayuntamiento, con masiva asistencia de público, tanto es así que los organizadores se han visto obligados a prorrogar la muestra.

El número de artistas participantes ha desbordado todas las previsiones. De 22 han pasado a 51, y el número de obras de 101 a 242.

Sin duda, en la mejora ha incidido la labor que viene realizando el Taller Artístico, las reparaciones pictóricas de Consuelo Bretones, cuya ausencia se dejaba sentir, de Tamayo y Francisco Canto Yago, que contaron con la cesión de un local para sus actividades por parte de nuestro Ayuntamiento. Fernández León y Melendo Tamayo, han venido realizando una excelente labor en la captación de nuevos valores.

Hemos de destacar la indudable escuela creada en Constantina por Francisco Espinoza, las reparaciones pictóricas de Consuelo Bretones, cuya ausencia se dejaban sentir, de Jesús Navarro y de Jaime Mercado; las obras al pastel de A. Difort, el rapidísimo progreso del escultor Fernández León, y la escasa presencia de Enrique Vaquerizo, que pensamos está obligado, al menos moralmente, a no regatearnos su indudable valía.

Sería injusto poner punto final a esta breve reseña, sin mencionar el nombre de José Manuel Valdivieso Morilla (Valdi), sin cuya total entrega, año tras año, en la organización de la exposición, aparte de su propia valía artística, esta importante actividad cultural, que ha ido en progresivo aumento, no hubiera sido posible.

S. ARTIS

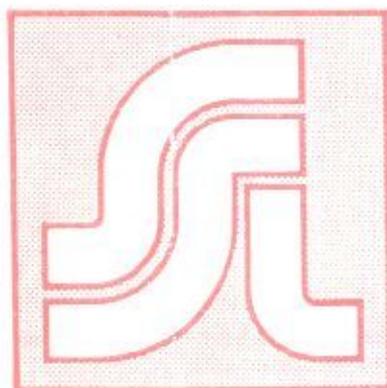
MAS SEGUROS QUE NUNCA

SANTA LUCIA, S.A.

COMPANIA DE SEGUROS

SEGUROS

ACCIDENTES INDIVIDUALES Y DE GRUPO.
 ACCIDENTES FAMILIAR.
 SANTA LUCIA ASISTENCIA.
 COMBINADO DE:
 - COMERCIOS Y OFICINAS.
 - DECESOS Y ACCIDENTES COMPLEMENTARIO.
 - EDIFICIOS Y COMUNIDADES DE VIVIENDAS.
 - HOGAR.
 - INCENDIOS-ROBO.
 - TALLERES E INDUSTRIAS.
 COMBINADOS AGRARIOS.
 CRISTALES.
 INCENDIOS:
 - RIESGOS SENCILLOS.
 - RIESGOS INDUSTRIALES.



SANTA LUCIA, S.A.

RESPONSABILIDAD CIVIL GENERAL.
 RESPONSABILIDAD CIVIL OBLIGATORIO CAZADOR.
 RESPONSABILIDAD CIVIL VOLUNTARIO CAZADOR.
 ROBO Y EXPOLIACION.
 VIDA:
 - MIXTOS, VIDA ENTERA, TEMPORALES Y ANUALIDADES.
 - CAPITAL DIFERIDO CON REEMBOLSO DE PRIMAS Y RENTA VITALICIA DIFERIDA.
 - RENTA VITALICIA INMEDIATA.
 - SEGUROS DE GRUPO PARA CASO DE MUEPTE.
 - SEGUROS DE GRUPO PARA CASO DE VIDA.
 - PLAN DE JUBILACION REVALORIZABLE.

Capital Suscrito y Desembolsado	5.000.000.000 PTAS.
Reservas y Provisiones Técnicas	21.009.808.837 PTAS.
Primas y Recargos emitidos en el año 1989	28.119.585.981 PTAS.



SANTA LUCIA, S.A.
 COMPANIA DE SEGUROS

Casa Central: Plaza de España, 15
 Tel. 241 93 87 - 28008 Madrid

Sub-Agente en Constantina:

D. Manuel García Domínguez

Mesones, 30

Teléfono 488 08 36

ALVAREZ

LOZANO S.C.



CRUZCAMPO

OKEY

COCA-COLA

P.M.I.

MONTEVIEJO

Venero, 5

Teléfono 488 03 88

CONSTANTINA

Hermanamiento entre la Parroquia de Constantina y la de Santa María de Nieva en Perú

Por JERONIMO LLUCH LLUCH

Al amanecer, una espesa bruma, deshilachada caprichosamente sobre la corriente del agua, confiere al río un aire impresionante y misterioso, y un trozo de cielo azul, que juega a aparecer y desaparecer entre la humedad del ambiente, permite vislumbrar las primeras luces diurnas de otra jornada, que promete ser larga y agotadora para el padre «PANCHO».

Este, como cada mañana, va a emprender la ardua y dura tarea, que su profesión de misionero requiere de montarse en su pequeña embarcación, surcar las aguas de los ríos selváticos y visitar, una tras otra, esas pequeñas comunidades de feligreses que lo tienen por párroco en el corazón de América, para prestarles auxilio espiritual y humano, ejercitando de este modo esa labor pastoral con plena vocación, la cual le llevó, a principios de los años 60, a ausentarse

de su Constantina natal y trasladarse allende los mares a una tierra desconocida donde podría darse a sus semejantes, de forma altruista y desinteresada, sin recibir a cambio más que la sonrisa de unos niños o las alegrías de unos hombres que no pueden ofrecerle otra cosa, porque carecen de todo tipo de bienes que no sean el don y el derecho a la vida.

Sirva esta introducción, de presentación de este personaje sin par del que nos ocuparemos en este escrito: Francisco Luis Rodríguez Contreras, padre «PANCHO», para todos aquellos que hemos tenido el orgullo de conocerlo, y la dicha de compartir con él algunos momentos entrañables que dejarán en nosotros un recuerdo imperecedero de su persona.

Nuestro paisano, que, como antes comentábamos, se marchó de esta su tierra hace casi treinta años, ejerce su vocación misionera, en la selva del Amazonas, en Perú, siendo párroco en SANTA MARIA DE

En el corazón de la selva amazónica, el Padre «Pancho» ejerce su ministerio en esta parroquia humilde y sencilla, pero llena de Dios, en esta parroquia hermana.



NIEVA, población situada entre los ríos, Marañón y Nieva.

Dicha localidad pertenece a la provincia de Condorcanqui (Amazonas) y tiene 1.500 habitantes. La parroquia atiende al pueblo y a unas 24 comunidades dispersas por la selva.

Cuando el pasado diciembre, tras muchos años de ausencia, volvió a su Constantina natal; el Grupo Parroquial de Matrimonios, tuvo la oportunidad de conocerlo, tratarlo y compartir sus vivencias, al mismo tiempo que saber de sus necesidades y preocupaciones en aquellas lejanas tierras, a las que un día

marchó para darse y ofrecerse a quien pensó, lo necesitaba.

Hombre de un enorme carisma, convierte lo difícil en sencillo. Natural y cabal donde los haya, son la humildad y la llaneza unas de sus cualidades más notables.

Nos contó con su verbo fácil y fluido, todas sus cuitas y peripecias por aquellas misteriosas latitudes tan distantes de nosotros.

También nos habló de sus necesidades, de su falta de medios, de los enormes apuros que a veces pasa, debido a su estrechez económica. Pero todo ello

PARROQUIA DE
CONSTANTINA

En Constantina a 22 de Enero de 1992, reunido el Consejo Pastoral de la Parroquia "Santa María de la Encarnación" de Constantina provincia de Sevilla (España), acordó la unión fraternal con la Parroquia "Ntra. Sra. de Fátima" de Santa María de Nieva, provincia de Condorcanqui (Amazonas - Perú) comprometiéndose, para ello, ambas Parroquias en vivir un

HERMANAMIENTO

En virtud del cual se pretende:

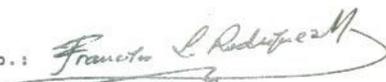
- 1º VIVIR LA FE cristiana con espíritu Universal y Misionero.
- 2º COMUNICARSE mutuamente los planes, programas y logros pastorales que enriquecerán a ambas comunidades parroquiales aportando cada una su carisma especial.
- 3º AYUDA como signo de comunión eclesial con algún apoyo económico.

Esto, hará que vivamos con más riqueza y gozo fraterno la Iglesia Universal y nuestro Servicio al Mundo.

Constantina a 22 Enero de 1992.

Fdo.: 
D. José M^{re} Melendo Tamayo

Párroco de Constantina.

Fdo.: 
D. F. Luis Rodríguez Contreras

S.I. (Padre Pancho)

Párroco de Santa M^{re} de Nieva.



Carlos Amigo V., Arzob. de Sevilla

Francisco Simón, Obispo de Chachapoyas

Documento de hermanamiento entre nuestra Parroquia y la de Santa María de Nieva, en Perú. El Grupo Parroquial de Matrimonios, encarece, a cuantos constantinenses y simpatizantes de nuestro pueblo llegue esta Revista, colaboren, si lo creen oportuno, con la obra de nuestro paisano, el Padre «Pancho», pues en aquellas latitudes toda ayuda humanitaria es poca. A tal efecto, en la Caja San Fernando de ésta, se encuentra abierta la cuenta nº 2763/03/3. Es una buena forma de colaborar con el V Centenario.

rodeado de tal resignación y entrega que el problema lo minimizaba, asumiendo la realidad como algo que es así, y no puede cambiarse.

Caló tan hondo en nosotros, que nuestros triviales problemas, los problemas de nuestro mundo mecanizado y automatizado, donde con darle a un botón funcionan y trabajan mil aparatos, comparados con los suyos nos parecieron irrisorios y de «*pacotilla*».

El necesita **AYUDA**; ayuda espiritual y material, tiene pobrísimos recursos, carece de lo más esencial que cualquier persona requiera para sobrevivir, las comunicaciones con las comunidades que visita son escasísimas y muy deficientes, los medios de transporte, una pequeña embarcación y un viejo vehículo, consumen un combustible que a duras penas puede pagar. En fin, todo lo que se diga es poco, y poquísimo lo que le podremos ofrecer para lo que él necesita y se

merece, pero como no es ambicioso y se conforma con «*casi nada*», nosotros nos propusimos hacer un **HERMANAMIENTO** entre las dos **PARROQUIAS**, la nuestra y la de Santa María de Nieva, cuyo escueto documento se firmó el 22 de enero del presente año, para así solidarizarnos con este misionero constantinense, con sus feligreses y con sus problemas, con este hombre, émulo de aquellos otros, igualmente constantinenses, que en el siglo XVI llevaron el Evangelio a las mismas tierras peruanas.

Y por supuesto, con este hermanamiento también hemos querido adherirnos, de forma sencilla y humilde, sin grandes gastos ni proclamas, a la conmemoración del **V CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO**, pues pensamos, que a pesar de tantos años, la obra no ha terminado, y el camino sigue abierto, especialmente en cuanto se refiere a la labor evangelizadora.

J. L. L.

Auto - Servicio

COLEFRA S. C.

Almacén de



Frutas Frescas

Canalejas, 2

Tlfs. 488 04 02 - 588 03 62

CONSTANTINA



Construcciones NARANJO

Avda. Constantina, s/n.

Teléfono 488 91 64

EL PEDROSO

BAR GARCIA

Junto a la Fuente "LOS PATOS"



LA MEJOR TERRAZA CON

EL MEJOR SERVICIO

¡... Pero si Vd. ya lo sabe!



En su quinto aniversario

ACADEMIA SEREYD,

agradece a sus numerosos alumnos

la confianza que depositaron en nosotros

El Peso, 29 - 1º

CONSTANTINA

SUPERCIEN

(ESPERANZA PRADA DIZ)

HEMOS HECHO POSIBLE QUE EL DETALLE
SE AJUSTE A TODOS LOS BOLSILLOS

¡VISÍTENOS Y LO COMPROBARÁ!

La Vinagra, 9

CONSTANTINA

Paniagua



MINISTER

EL GUSTO POR LO CLÁSICO



Para Caballero:

Trajes y Camisería de alta selección

Modelos exclusivos en **Señora**

Para el Joven:

PEPE, LEVI'S,
LIBERTO, BENETTO y CHARRO

No dudes en visitar nuestra tienda totalmente reformada
donde la clase y distinción son los protagonistas

Mesones, 6 y 8

Teléfono 488 02 38

CONSTANTINA

PROGRAMA OFICIAL DE FESTEJOS

MIERCOLES 19 DE AGOSTO (Víspera de Feria)

A las 12 de la noche: Inauguración y encendido del alumbrado artístico instalado en el recinto ferial.

Saludo y apertura de las fiestas a cargo del Sr. Alcalde, entrega de Placa a la Asociación Cultural "Gertrudis Gómez de Avellaneda", entrega de trofeos a las mejores Casetas y las competiciones realizadas antes de la víspera.

Actuación del Grupo AUREOLA



JUEVES 20 DE AGOSTO (Primer día de Feria)

Partido de Baloncesto. (Se anunciará previamente).

A las 1,30 de la tarde: Agradecimiento a las Monjas Mercedarias y homenaje a nuestros mayores. Saludo del Sr. Alcalde, actuación del popular cantante "FRADO" y una nuestra del arte de nuestro querido PEPE VILLANUEVA.

A partir de las 12 de la noche: Presentación del Grupo que actuará en la Caseta Municipal y entrega de los trofeos del día.



VIERNES 21 DE AGOSTO (Segundo día de Feria)

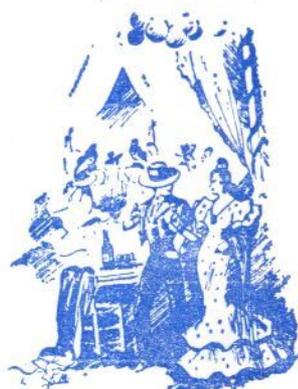
Partido de Fútbol. (Se anunciará previamente).

A las 2 de la tarde: Presentación del TRIO AGUACATE.

A las 2,30 de la tarde: Concurso de Sevillanas en las modalidades de academias y aficionados.

A las 12 de la noche: Entrega trofeos del día.

A las 1 de la madrugada: Actuación del popularísimo y magnífico Grupo AMIGOS DE GINES.



SABADO 22 DE AGOSTO (Tercer día de Feria)

Primera Tirada al Plato.

A las 2 de la tarde: En el interior de la Plaza de Toros, concurso de Caballistas, distintas modalidades.

A las 2,30 de la tarde: En la Caseta Municipal, actuación del TRIO AGUACATE.

A las 7 de la tarde: GRAN CORRIDA DE TOROS, ganado de D. Javier Molina, para los famosos espadas FERNANDO CEPEDA, JESULIN DE UBRIQUE y FINITO DE CORDOBA.

A las 1 de la madrugada: Entrega trofeos del día, entre ellos el primer trofeo Ciudad de Constantina, instituido por el Excmo. Ayuntamiento para el triunfador de la corrida de la tarde.



DOMINGO 23 DE AGOSTO (Cuarto día de Feria)

Segunda Tirada al Plato.

A las 2,30 de la tarde: Fiesta infantil: LOS PALMERINES.

A las 7 de la tarde: Gran corrida del Arte del Rejoneo, actuando RAFAEL PERALTA, JAVIER BUENDIA y PEDRO CARDENAS.

A las 12 de la noche: Gran Castillo de FUEGOS ARTIFICIALES desde el exterior de la Plaza de Toros. (Serán aéreos para que sean vistos desde cualquier punto del Real).

A las 1 de la madrugada: Entrega trofeos del día, entre ellos el primer trofeo Ciudad de Constantina, instituido por el Excmo. Ayuntamiento para el triunfador del festejo de la tarde.

Durante los cuatro días de Feria, actuará en la Caseta Municipal la gran Orquesta "LOS LORDS".



Informe Municipal

Dada la difusión de esta Revista, y por creerlo un deber hacia los ciudadanos, a continuación informamos, concisamente, de los problemas y principales gestiones abordados últimamente por el Ayuntamiento. Por supuesto, cada ciudadano puede aceptar o rechazar, tanto parcial como totalmente, según su propio criterio, la información que facilitamos.

PROBLEMA DEL AGUA

Se han buscado soluciones por dos lados.

1º) Conseguir nuevas fuentes de suministro, poniendo de momento un nuevo pozo en funcionamiento, que viene a solucionar la escasez que tenemos. No obstante, para prever años más acuciantes, se canalizarán de inmediato, hasta la población, las aguas del venero de Fuente Fría.

2º) Aplicación de técnicas más eficaces, en evitación de las fugas que se producen en parte de la red de distribución, concediéndose, a tal fin, con las garantías pertinentes, el servicio de aguas y su mantenimiento, a la empresa Gestagua, asegurando así más eficiencia y reducción del déficit que en este capítulo viene produciéndose. Todo ello sin ceder nuestra responsabilidad ante los ciudadanos. Gestagua abonará aproximadamente dos millones de pesetas anuales por la concesión del servicio, y ha creado dos nuevos puestos de trabajo, a más de satisfacer el sueldo a un empleado municipal que colaborará, en comisión de servicio, con la empresa, con el consiguiente ahorro para el Ayuntamiento.

P.E.R.

En un año de restricciones para la mayoría de los pueblos, hemos conseguido quince millones de pesetas más que el pasado año, a pesar de haberse reducido en 300 personas el número de parados.

CULTURA

Se ha fomentado la cultura popular, rescatando el Carnaval, Velá de Santa Ana y Calvario, se ha colaborado abiertamente con la Asociación de la Cabalgata de Reyes Magos, y se ha continuado el esfuerzo en pro del auge de nuestra feria, convocándose, además, un concurso de carteles sobre la misma.

Conforme a nuestras posibilidades, hemos prestado apoyo a importantes manifestaciones culturales y artísticas, patrocinando la Escuela de Cerámica, y continuamos colaborando con la Asociación Cultural Gertrudis Gómez de Avellaneda. La terminación de la Biblioteca o Casa de la Cultura, es motivo de orgullo. Las obras se reiniciaron mediante préstamo bancario, siéndonos grato comunicar que, gracias a las gestiones realizadas ante el Ministerio para las Administraciones Públicas, se nos ha subvencionado con siete millones de pesetas, posibilitando el inmediato reintegro del préstamo.

CALEFACCION EN EL COLEGIO PUBLICO UNIFICADO VIRGEN DEL ROBLEDO:

Tras cinco años sin calefacción en el colegio reseñado, este Ayuntamiento, con el incondicional apoyo de la A.P.A., llevó a cabo, tan pronto se constituyó, cuantas gestiones fueron necesarias ante la Delegación de Educación, ejerciendo las necesarias presiones, hasta conseguir la definitiva solución del problema.

VIVIENDA

Ante el grave problema de la vivienda que tiene Constantina, se instalaron cinco prefabricadas, entregándose tres completamente equipadas con muebles, electrodomésticos, mantas, colchas, platos, etc. Esta cuestión conecta con la insalubridad de la Carlina, cuyas casas se derribarán a medida que se realojen las familias que allí viven, evitando así que sean aprovechadas, por personas ajenas a Constantina, para venta directa de drogas. El Ayuntamiento también se ha constituido en promotor de viviendas, siete de las cuales, en su primera fase, se levantarán en la calle Juan Ramírez Filosofía, encontrándonos a la espera de la publicación en el Boletín Oficial de la Provincia, del pliego de condiciones para la adjudicación de las obras. También estamos a la espera del visto bueno, de la Comisión Provincial de Urbanismo, a las «Normas Subsidiarias», promovidas y aprobadas por esta Corporación.

PARQUE MUNICIPAL

En cuando la Comisión, citada en el apartado anterior, dé el visto bueno a las «Normas Subsidiarias», contaremos con cuarenta millones de pesetas, gestionados ante la Delegación de Obras Públicas, para la construcción de un parque municipal.

TRAFICO

Este se ha regularizado mediante un esfuerzo para evitar lo que durante tanto tiempo ha sido un caos para nuestra ciudad. Las ventajas han sido ya suficientemente contrastadas, pero aún así, para evitar los puntos negros más peligrosos, tenemos prevista la pronta instalación, en lugares estratégicos, de dos semáforos.

RECOGIDA DE BASURAS Y LIMPIEZA

Se ha concedido el servicio de recogida de basuras nocturno, mediante concurso, a una empresa particular, con contenedores y puesta en funcionamiento de un nuevo camión. No podemos olvidar la reciente instalación de un apreciable número de papeleras por toda la ciudad.

DEPORTES

Hemos procedido a la organización de la liga de Fútbol Sala, Baloncesto, creación de una escuela para este último deporte, y hemos patrocinado un campeonato de Tenis de Mesa, etc.

ADMINISTRACION

Lo expuesto viene a ser prueba de nuestra seriedad en la administración de los fondos públicos. Asumimos la responsabilidad del Gobierno Municipal, con unas arcas completamente deficitarias, y hoy podemos declarar que, tras una gestión seria y eficaz, disponemos incluso de cierta liquidez.

C. A. T. V.

A SU SERVICIO



CADA DIA

MAS CERCA

DE USTED



Eduardo Dato, 41

Tlf. 488 11 40

CONSTANTINA

TARDE DE TOROS

Por ANTONIO MARIA AVILA ALVAREZ

Estos días de feria de San Isidro, que en Madrid es sinónimo de toros, camino de las Ventas, vine en reflexionar en el encanto tan especial que tienen las tardes de toros, por lo menos para los que vivimos o nacimos en pueblos, antes de la finalización de la década de los cincuenta.

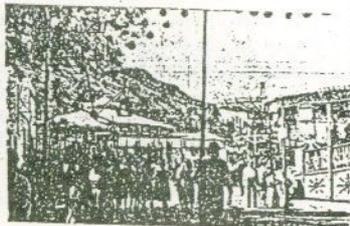
La fiesta, casi no es la corrida sino la tarde en sí, el día que se tiene entrada para ir a los toros es un día de alegría y regocijo, una preparación para la tarde, con independencia del buen o mal resultado de la corrida.

Quizás se deba a que en aquella España, que ahora nos parece tan lejana, disponíamos de pocos elementos de fiesta, si acaso el infantil del Cine Cervantes. Había pocos campos de fútbol (y los que existían tenían más vocación de eras que lugar para el ejercicio del deporte), el baloncesto empezaba a aparecer, el tenis se desconocía, tampoco existía la televisión, ni falta que nos hacía.

Una de las posibles diversiones, muy barata y conocida, era aprender a torear (de salón claro), bastaban dos amigos y un trapo, preferentemente rojo (aunque ello

Feria y Fiestas

Durante los días 27, 28,
29 y 30 de Agosto de 1955



7 HERMOSOS NOVILLOS, 7

de la acreditada ganadería de SOTO,
uno para el caballero rejoneador

D. ANGEL PERALTA

y los seis restantes, para los ases de la novillería:

J A I M E O S T O S
de Ecija

J O A Q U I N B E R N A D O
de Barcelona y

J O S E L I T O H U E R T A
de México

Por la noche, teatros, cines, circos, bailes de sociedad y otros espectáculos.

ASISTE
30
Marzo

Por la mañana, carreras de cinta a caballo y en bicicleta,
disputándose valiosos premios.

Por la tarde, gran espectáculo COMICO-TAURINO-MUSICAL

Por la noche, gran función de FUEGOS ARTIFICIALES,
teatros, cines, circos, bailes de sociedad y otros espectáculos.

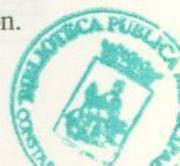
La Comisión de Festejos: ANTONIO MERCHAN
LEMOZ - MANUEL GONZALEZ RODRIGUEZ,
MANUEL CANO SOLLO, - RAFAEL RUIZ FERNANDEZ



no era estrictamente necesario). Además, lo que se oía por las radios, las grandes, hermosas y solemnes radios familiares, eran hazañas de toreros. Todos soñamos, en algún momento, en ser toreros. Si además, el simulacro de corrida se hacía en la propia plaza, mejor aún.

Cuando pocos años más tarde empezaron a proliferar las televisiones, por supuesto en blanco y negro, las tardes de toros volvían a identificarse con la fiesta. En esas ocasiones, las retransmisiones de corridas (Ordóñez y Bienvenida en la lejanía del recuerdo, más cercano Diego Puerta, Paco Camino, Jaime Ostos, el Viti) era la ocasión, la esperada ocasión, para el hilo de poder ver la corrida por la televisión, no ir esa tarde al colegio de D. José, y probablemente a media retransmisión, a media corrida, escapar hacia el castillo.

Pero cuando la identificación de tarde de toros y fiesta es total, son las tarde de feria, de nuestra feria de agosto. El programa era siempre idéntico, desencajonamiento por la mañana (¿fue en uno de ellos cuando cogieron al Pipo?), una tarde novillada, otra corrida (toreros de segunda fila), cierre con la charlotada en el último día de feria, el 31 de agosto, San Ramón.



Programa Oficial de Fiestas

DURANTE LOS DIAS 28, 29, 30 Y 31 DE AGOSTO DE 1954



Día 28. - Alegres dianas, Fiesta de la Cultura, Concursos de bailes regionales, Cuañas, Fuegos artificiales, Carreras ciclistas y pedestres Teatros, cines, circos y otros espectáculos. Bailes de sociedad, etc. etc.

Día 29. - EXTRAORDINARIA
CORRIDA DE TOROS.
SEIS TOROS, SEIS, de los
señores ISAIAS Y TULIO
VAZQUEZ, para

Cayetano Ordóñez
y
Juan Silveti
Jaime Malaver

DURANTE LOS DIAS
FERIADOS LUCIRA UNA
ESPLÉNDIDA
ILUMINACION

Día 30. - Espectáculo comico-
aurino - musical
EL EMPASTRE

Día 31.

GRAN ACONTECIMIENTO DEPORTIVO

Real Betis Balompié

de Segunda División, y

Constantina C. F.

de Tercera División

La Comisión de Festejos D. Juan Ramirez Filosa, Alcalde D. Antonio Merchán Lemos, Teniente de Alcalde. - D. Fco. Garcia Guerrero y D. Luis Martinez Ruiz, Don Juan Añón Martinez, Secretario de la Corporación

Por aquellos años, los toros y el fútbol, constituían los mejores entretenimientos. Toreros no tan malos y un Constantina en Tercera División, que nos llenó de orgullo, aunque fuera, ay, por poco tiempo.

San Ramón, no sólo despedía la feria, significaba la vuelta al colegio (con el preceptivo día intermedio para recuperar fuerzas) y las primeras lluvias. Recuerdo aquellas ferias, lloviendo el último día, al anochecer, anunciando por tanto que finalizaba el verano azul y claro de la sierra y llegaba el otoño.

Constantina entonces tenía Banda Municipal, que en los días de verano tocaba todas las tardes de fiesta en el templete de música de la Alameda. Era hermoso escuchar la Banda con su Director titular (vivía en mi misma calle, quiero recordar), pero cuando la Banda sonaba mejor era las tardes de toros cuando con Fernando al frente, el alguacil, llevando la vara del señor Alcalde, símbolo fálico de autoridad, se encaminaba desde Llano del Sol a la Alameda en busca de nuestra blanca plaza de toros, estoy en estos momentos, mientras que escribo, viendo a Jesús el del bombo, tocando alegres pasodobles que después, por esnobismo, dejamos de escuchar. Esa era la auténtica fiesta, esas alegres marchas en las tardes veraniegas que hace que, aún ahora, tantos años después, siga siendo la tarde de toros una fiesta que me recuerda mi infancia y mi pueblo, el tiempo que se fue y nunca volverá.

A.M.A.A.

ACTIVIDADES DEPORTIVAS DE AIRE LIBRE:

Senderismo Mountain Bike
Caballo Espeleología
Escalada



INFORMACION TURISTICA

En colaboración con el ayuntamiento de Constantina, para atender a los vecinos y visitantes





Gemazol
GESTION DEL MEDIO AMBIENTE S.L.

C/. Mesones, 31
41450 CONSTANTINA
SEVILLA

Teléf. (95) 588 02 22



ESTUDIOS Y PROYECTOS:

Relacionados con la actividad turística y el medio ambiente
(Censos, Evaluacion de Impacto Ambiental, encuestas etc.)

ORGANIZACION Y GESTION DE CAMPAMENTOS JUVENILES

Educación ambiental, talleres de naturaleza, itinerarios para dar a conocer el Parque Natural.





PRÓLOGO

En el II Centenario

El Prólogo del pasado año lo titulábamos *Ante el 92*. Lógicamente deberíamos continuar refiriéndonos a la realidad presente de la mítica fecha, pero preferimos renunciar a ello puesto que, a nuestro juicio, cuanto dijimos entonces, hoy continúa siendo perfectamente válido. Por tanto, nos desviamos del descubrimiento colombino para adentrarnos en el II Centenario.

No crean que estamos desvariando, o que hablando de descubrimientos hemos perdido la brújula. Han leído bien, porque nos referimos a un Centenario muy nuestro, únicamente para Constantina, que no pretendemos, bajo ningún concepto, comparar con el otro.

Éste es humilde, alegre y entrañable, no ha cambiado el rumbo de la Historia —ni siquiera la del pueblo—, no hay buenos ni malos, defensores ni detractores a ultranza, manipuladores ni sátrapas faltos de escrúpulos.

Nuestro II Centenario es limpio como la sonrisa de un niño, como la risa cascabelera de una mocita serrana, como el júbilo que proporciona, en íntima unión, al cuerpo y al espíritu la repentina eclosión de color y de atemperado bullicio, cuando damos vista a la ancha Alameda en Feria, que en la noche parece acoger, con un inmenso abrazo de luz, a cuantos a ella se acercan.

No vamos a considerar si esta vieja Feria, que ahora cumple sus doscientos años, pero que también es joven, riente y moderna, porque cada agosto sabe renacer de sus propias cenizas, es la mejor de todas las ferias, de la comarca o de nuestro reducido entorno.

Sin embargo, sí hay que decir que es distinta a las otras, que tiene un aire propio, a pesar de que algunos pretendan hacer malas imitaciones, y que el comportamiento de los que la viven también suele ser otro. Hay estilo y distinción, tiene un algo especial, apenas perceptible y de imposible descripción, que hace que se nos adentre, casi sin darnos cuenta, a través de la piel impregnando de suave y etéreo alborozo nuestro ser, transportándonos a un mundo insospechado, donde lo irreal y lo material parecen condensarse en una misma cosa.

Mas nuestro limitado espacio se acerca a su fin, y hemos de ahuyentar las elucubraciones.

En otro lugar de estas páginas, Antonio Serrano, ese hombre que posiblemente es quien más sabe sobre la historia de Constantina, y que conoce como nadie todos los recovecos de nuestros archivos, les hablará de los anales de este II Centenario de nuestra Feria, y de otros pormenores de inapreciable interés sobre la misma, para llevarles también por los caminos de la imaginación, pues que la Historia, por ser realidad pasada, termina por sumergirnos en un mundo esotérico que cada cual asimila según su propia fantasía.

ANTONIO GRADOS

**Consuma productos de calidad
en su tienda habitual**

CHACINAS

MANOLO

GALLARDO

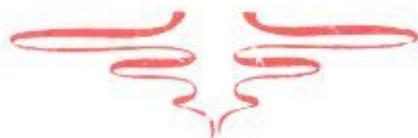
CONSTANTINA

Especialista en

Chacina extremeña

JOVIRA

Boutique Stilo Joven



El Peso, 35

CONSTANTINA

Bar Gregorio



En su terraza
de verano
podrá degustar
su especialidad en
tapas variadas

Alférez Cabrera, 11 Teléf. 488 01 24

CONSTANTINA

TOLDOS GOMEZ

TODO TIPO DE TOLDOS
para Terrazas, Balcones, y
Portadas de Bares


PRESUPUESTO SIN COMPROMISO


Alameda, 24

CONSTANTINA

Frutería "Toñi"

FRUTAS, VERDURAS Y

COMESTIBLES



El Peso, 34

CONSTANTINA

Teléfono 88 03 40

Quien bien calza

mejor anda

CALZADOS CUEVAS

Calidad paso tras paso

Alférez Cabrera, 1

Teléfono 488 09 96

C O N S T A N T I N A

Funeraria MANCERA

Traslados nacionales, extranjeros e incineraciones

Plaza de Sta. Ana, 7

Teléf. 414 14 59

C A R M O N A

Delegado en CONSTANTINA:

MANUEL GARCIA DOMINGUEZ

Mesones, 30

Teléfono 488 08 36

Servicio Permanente



BETICOS:
TODOS CON EL
REAL BETIS BALOMPIE



Todos en nuestra Peña



PRENSA - FUTBOLIN - PING-PON - BILLAR
DOMINO - MAQUINAS RECREATIVAS Y EL
AMBIENTE MAS AGRADABLE EN LA REPOSTERIA
de Eduardo Diz Muñoz

A LA MEMORIA DE

ANTONIO SILVA FERNANDEZ, "MARQUELITO"

Ya han pasado doce años. Aquella tarde tormentosa al pie de tu nicho que unos hombres tapiaban, yo recé un Padre Nuestro...

I

Yo fui tu amigo siempre, desde niños, de correr por las calles, del balón, de subir a los árboles del huerto, de trepar del Castillo al torreón.

Ya de hombres mayores hemos seguido con la misma amistad y condición, hasta el aciago día en que alguien dijo: "—Antonio Silva, "El Marqués", murió..."

II

Y yo traigo el recuerdo de tus sueños...; aquellas cosas que tanto desearas de bienes y grandezas de tu pueblo, estas tierras que con pasión amaras.

Ayudar a su gente, dar alientos, prestarles tu ilusión con tu palabra, hacerles superar el desconcierto en el que Constantina agonizaba.

¡Ay, y cuánto te doliera aquello...! ¡Que la gente por cientos se marchara a búsqueda de un pan y de un trabajo que en su tierra natal se les negara!.

III

Años después los votos te pusieron donde querías estar, dando la cara, y supiste cumplir como el primero entregando de ti lo que llevabas.

Constantina perdió cuando te fuiste el mejor paladín con que contaba, que el bien de los demás poner supiste por encima del tuyo y de tu casa.

Y el pueblo lo sintió, se quedó triste, tu nombre dio a la calle en que morabas, una calle del barrio en que naciste donde amigos y deudos te lloraban.

IV

El mundo ha de seguir, todo se olvida, año tras año en la Historia acaba; ley de la Humanidad, ley de la vida que en el mundo no exista eterno nada.

Y al faltarle tu sombra protectora tu esposa, la mujer que tanto amaras, frágil barquilla juguete de las olas, se quedó sola, de todos olvidada...

V

Cuando tú te marchaste nos dejaste un recuerdo imposible de borrar, de tu forma especial de ver las cosas, de tu alma sencilla y candorosa que amaba a los demás.

Cuando tú nos dejaste nos legaste la herencia de tu ejemplo que copiar, el mensaje vital de un alma buena al que duelen los males y las penas que sufren los demás.

Cuando tú te alejaste te llevaste el secreto contigo al más allá, de cómo puede un hombre dar su vida sin cansancio, sin penas ni fatiga en bien de los demás.

VI

Nadie estuvo tan lejos de egoísmos, difícil que encontremos otro igual, otro Silva que tenga tu heroísmo, tu honradez, tu nobleza, tu lealtad...

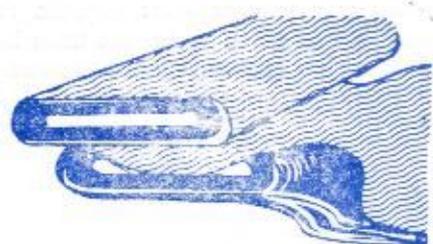
Yo no te olvidaré, Antonio Silva. Goza de Dios allí...

¡DESCANSA EN PAZ!

JOSE PEREZ TORRES



EMILIO BOHORQUEZ



**TEJIDOS
LA ESQUINA**

Alamos, 1

CONSTANTINA

“KATIA”

**La Casa de las Lanas
al Peso**



KATIA

Papelería - Librería

Mercería

Juguetería

Perfumería

Bisutería - Regalos

AURORA RINCON FERNANDEZ

LA CONCEPCION

**Plaza de España, 9 (junto Plaza de Abastos) - Tlfs. 488 00 95 - 488 08 60
CONSTANTINA (Sevilla)**

TALLER CLAVELLINO

Reparaciones



de automóviles

Virgen del Robledo, 4

CONSTANTINA

Tlf. 488 01 62

Confiteria y Helados

Alcaraz



**Magnífica Terraza de
Verano**



Mesones, 33 Telf. 488 01 35

CONSTANTINA

Modesto

Fernández Mora

COMESTIBLES



Vinagra, 2

Tlf. 488 02 61

CONSTANTINA

CORDERO



ROTULOS



CONSTANTINA

Tfno. 488 00 70

LUIS REBOLLEDO

GUERRA



TALLER DE

CARPINTERIA

EN GENERAL



Virgen del Robledo, 11 Teléf. 488 03 96

CONSTANTINA

Auto - Recambios Mariano

MARIANO FAJARDO FERNANDEZ



Agente de Michelin

Neumáticos de todas las marcas

Lubrificantes

**Contamos con toda clase de piezas para automóviles
y camiones.**

La atención al cliente es nuestro principal objetivo.

Juan Ramirez Filoía, 67

Tlf. 488 07 34

CONSTANTINA

Nostalgia de Constantina

por JOSE ANTONIO PINEDO CABALLERO

Siempre que alguien deja la tierra que le vio nacer, para pasar unos días de vacaciones, o para emigrar que es lo auténticamente deplorable, indefectiblemente la echa de menos.

Los que como yo hayan sufrido en sus carnes, aunque sea por poco tiempo, el vivir fuera de Constantina, cuando han regresado es cuando valoran lo que tira la tierra.

El caso que traemos aquí, aun cuando tiene como base lo que acabamos de decir, su dimensión es totalmente distinta, porque no se trata de una ausencia de días, de meses o de años, sino de toda una vida. Cincuenta y un años ausente de Constantina —en realidad unos sesenta, pues volver sólo tres días a los 19 años no puede contar en el cómputo— es toda una vida, toda una vida recordando la niñez y tres días de la primera juventud, toda una vida soñando con regresar, con recorrer calles, casas y campos, con encontrar y conocer a familiares, amigos o simples conocidos...

Joaquín Portillo Domínguez, nació al principio de la calle Mozas... Sí, sí, ha leído bien, cuando él nació se llamaba así, pues de tal suerte consta en su inscripción de nacimiento, aunque es posible que usted tan sólo la conozca como la calle Cristo...

Como decíamos, nació en la calle Mozas en el segundo día de febrero de 1921. Y fue a la escuela, tuvo amigos y fue travieso, como lo son todos los chiquillos; y todavía niño, la familia se trasladó a Sevilla buscando nuevos horizontes.

Terminó la guerra civil, y su padre y él quisieron hacer una visita al pueblo. Sólo fueron tres días, pero tres días inolvidables que le acompañarían siempre.

Cataluña se convirtió en Eldorado de los andaluces, y allí fue a parar Joaquín Portillo, como tantos miles. Tuvo su hogar; —su mujer es casi paisana, de Guadalcanal— tuvo hijos y tuvo una vida más placentera, pero su pueblo, Constantina, siguió fiel en su recuerdo.

Pasaron los años, vinieron los nietos, vino la jubilación, y Constantina continuaba allí, en su cerebro, en su imaginación, y cada vez era más imperioso su deseo de volver a visitarla, aunque fuera por última vez.

Le daba vueltas y vueltas, quizás no le comprenderían, pero al fin se decidió y tomó papel y bolígrafo, —no se le daba tan mal eso de escribir cartas— se dirigió al alcalde de su pueblo, pidiéndole información sobre precios, económicos por supuesto, y lugar donde alojarse durante unos diez días, y así poder rememorar, in situ, su niñez y sus sueños.

La respuesta del Ayuntamiento no se hizo esperar. La Corporación correría con los gastos, durante diez días, de su estancia en el Albergue Juvenil de Constantina, —no hay contradicción en lo de Albergue «Juvenil», pues Joaquín volvería a ser joven, a ser niño— para que viera cumplido su deseo de no morir sin sentirse inmerso en sus raíces, sin palpar la realidad de su pueblo, y la de él mismo, fundidas en un simbólico abrazo.

En la mañana del día uno de junio, de este «venturoso» 1992, prelude de otros años posiblemente mucho menos venturosos, Joaquín, junto al conductor del autobús con el que ya ha hecho amistad, da vista a la Dehesilla, al malogrado Hospital Comarcal, reducido a obtuso Centro de Salud, y a la blancura deslumbrante del pueblo que se dibujaba al fondo.

«Cuando a lo lejos di vista al pueblo, —nos dice— lloré como un niño, y sentí por todo el cuerpo algo que es imposible describir».

Joaquín, nos repetía constantemente que estaba pasando los mejores días de su vida. Naturalmente visitó al Alcalde para expresarle su agradecimiento. «Sr. Alcalde», afirmó sin titubeos, pues si bien llevaba muchos años en Badalona y allí estaba empadronado, tenía su familia y sus pocos o muchos intereses, sintiéndose plenamente identificado con todo ello, no era menos real que Constantina, era el lugar donde nació y a su alcalde también lo consideraba como suyo.



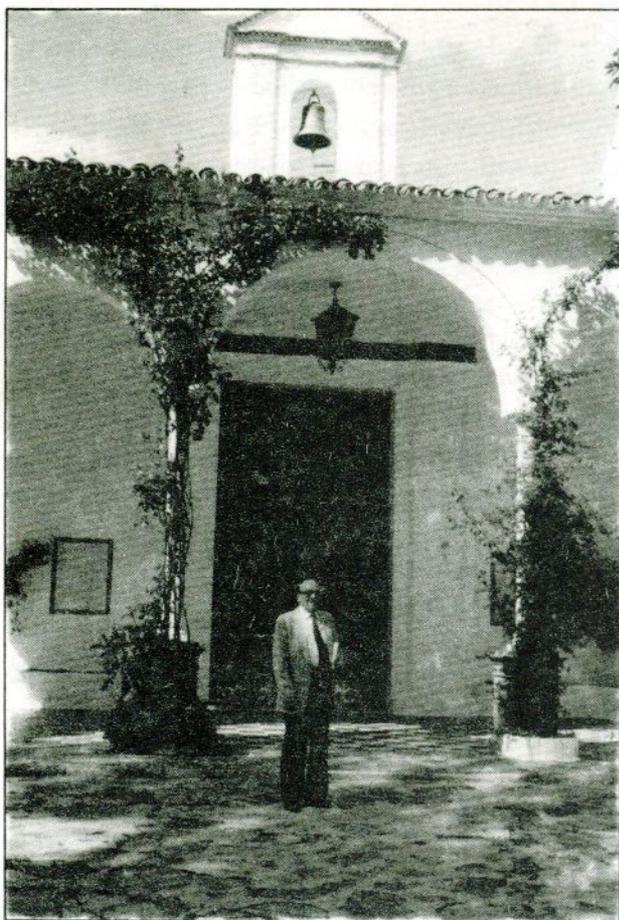
Y agregaba entre burlón y orgulloso: «En esto yo os aventajo, porque tengo dos alcaldes, el de la tierra que me acogió, y el de la tierra que me parió».

Otra de sus ilusiones era conocer a familiares, estaba seguro de que los tendría, y a amigos de la infancia.

Y encontró a su sobrino Leonardo Portillo Torres, el mecánico, y a José Carlos el hermano de éste, así como a otros familiares. Y también conoció por la calle, nada más echarle la vistas encima, a su amigo y compañero de escuela, Francisco Meléndez Ríos, Curro el Pintor, para que no se quiebren la cabeza.

También se emocionó viendo «su casa», lo mismo que se emocionaba contando su vida, sus experiencias... En fin, contando «sus cosas», tomando unas copitas en El Moderno, en el Bar Tropezón, que ahora se llama Silete, o en algún otro sitio, en compañía de los muchos amigos que se granjeó en tan poco tiempo.

La visita al Robledo era obligada, la Hermandad posiblemente olvidó a Joaquín. Antonio Partido, el que trabaja en las oficinas del Ayuntamiento, se ofreció,



a título personal, a servirnos de «taxista», para llevarnos a la ermita. Joaquín recorrió todos sus alrededores, se empapó de paisaje, y adquirió recuerdos de la Patrona, de «su Patrona». Y entró a verla, se postró a sus pies, cara a cara, solitario y en silencio, y oró, quizás sin palabras: es posible que ni siquiera con el pensamiento... Quizás únicamente con el corazón, que es la forma más sencilla y directa de expresarse.

Al abandonar lentamente el templo, sólo acertó a decir: «Está guapísima, tal como yo me la imaginaba—y con los ojos húmedos, continuó— Esto es lo más maravilloso que he vivido, yo no soy un «beato», pero esta es mi Madre del Robledo.

El colofón lo puso el Ayuntamiento. En el pleno celebrado el día 8 de junio, después de finalizar el mismo, en cuyo desarrollo no entramos por ser norma de nuestra Revista, en un acto sencillo y emotivo, se hizo entrega a Joaquín Portillo Domínguez, de un magnífico cuadro de la Virgen del Robledo, con una sentida dedicatoria al reverso.

Lo más importante de este acto ¿y por qué no decir lo más bello?, fue que el equipo de gobierno y la oposición, por esta vez, no defendiendo posiciones distintas y legítimas, sino que representando a todo un pueblo, se unían en torno a un hombre, que después de 51 años volvía a Constantina para beber en sus raíces, que son las de todos y cada uno de sus paisanos.

Cuando abandonamos el Ayuntamiento, nos despedimos a la puerta del mismo. El se marchaba a la mañana siguiente y yo tenía que acudir a mi trabajo.

«No quiero que esto sea una despedida—me dijo, finalmente—, pues si Dios y esta Virgen que llevo en el cuadro, y que siempre ocupará el mejor lugar de mi casa, me dan salud, no tardaré mucho en haceros una nueva visita. De todas formas, si vas a escribir de estas cosas, me gustaría que dijeras a mis paisanos, que doy las gracias a todo el pueblo por las atenciones y muestras de afecto que he recibido, incluido todo el Ayuntamiento. Y que mientras puedan no dejen Constantina, que la cuiden y la defiendan, porque habrá muchas poblaciones más importantes más monumentales y más ricas, pero ninguna posee esa cosa especial, imposible de describir, que tiene Constantina, que tiene nuestro pueblo...

J.A.P.C.



José Antonio Pinedo Caballero

Asesor Seguros Grupo Vitalicio

-
- PLAN 5 DE JUBILACION
 - PLAN 5 DE PENSIONES
 - SEGUROS DE VIDA
 - PROTECCION HOGAR
 - PROTECCION EDIFICIOS
 - PROTECCION ACCIDENTE
 - PROTECCION AUTOMOVILISTA
 - PROTECCION MOTORISTA
 - PROTECCION TRANSPORTISTA
 - PROTECCION MERCANTIL
 - PROTECCION PYME

Virgen del Robledo, 4

Teléfono 488 01 62

CONSTATINA



FINISTERRE S.A.

Compañía de Seguros y Reaseguros

Agencias en toda España

RAMOS QUE SE TRABAJAN:

*ACCIDENTES - CAZADORES - DECESOS - ENFERMEDAD
JUBILACION AMA DE CASA - MULTISEGUROS FAMILIAR
INCENDIOS - PROTECCION DEL HOGAR - ROBO - VIDA
RESPONSABILIDAD CIVIL*

DELEGACION EN SEVILLA:

SAN PABLO, 1 - 3.º

TELEFONOS 422 40 13 - 422 60 24 - 421 03 75

EN CONSTANTINA:

VIRGEN DE LA YEDRA, 1 - bajo - C

TELEFONO 488 09 51



Novias

Comuniones

Alta Costura

SASTRERIA CORTEFIEL

PIERRE CARDIN

PACO MARQUES

Plaza de la Constitución, 17 Bajo - Teléfono 588 03 29

Constantina



RESTAURANTE

PIZZERIA

LAS FAROLAS

GASTRONOMIA DE LA

SIERRA NORTE



Y ADEMÁS LA EXQUISITA

COCINA ITALIANA COMO

NUESTRAS SABROSAS

P I Z Z A S

Mesones, 14

Teléfono 488 07 63

CONSTANTINA

CONSTANTINENSES QUE FUERON

- EMILIO LUQUE MORENO -



Han sido muchos los hombres de Constantina, que por una u otra razón, —esto es lo de menos para nuestro propósito— se afincaron en otros lugares y allí triunfaron y echaron raíces, pero de todos ellos son muy pocos, acaso ninguno, los que se olvidaron de este rincón serrano. Y no sólo llevaron al pueblo del Valle de la Osa en su mente y en su corazón, sino que también ese sentimiento supieron legarlo, como entrañable y poética herencia, a sus hijos, aún cuando éstos se vieran imposibilitados de conocer la ciudad que sólo vislumbraron en sueños.

Hoy queremos dar a conocer la vida de uno de estos hombres, relatando su condensada biografía, extraída en buena parte, incluso a veces la hemos seguido casi literalmente, de la publicada por el periódico canario "E Día". Sin embargo, aquí en Constantina, también hemos obtenido alguna información adicional.

Emilio Luque Moreno, nació en Constantina el 3 de abril de 1913, era hijo de Arturo Emilio Luque Vizcaíno —primo hermano de nuestra Carmelita Vizcaíno— y de Pastora Moreno Fernández.

Hasta los nueve años vivió en Constantina. Carlos Corral lo recuerda, nos dice que estuvo con él en la escuela, que eran dos hermanos, y que eran los más listos de la clase.

En 1922, todos los componentes de la casa, se trasladaron a Canarias, concretamente a la Villa de la Orotava, donde el cabeza de familia dirigió la construcción de carreteras vecinales y comarcales de aquella zona. Ya ven, otro hombre de Constantina puso su es-

fuerzo en bien de aquella parte de la isla, por lo que todavía es recordado. Carmelita Vizcaíno también se acuerda de su tío Emilio: "A mí me quería mucho, una vez me regaló un calendario precioso, —nos refiere— pintado por él. Trabajaba en el Ayuntamiento y era delineante..."

El joven Emilio y sus hermanos estudian en las Escuelas Cristianas de La Salle, y en 1928, con la calificación de sobresaliente, ya es Bachiller Universitario en Ciencias. Tiene quince años y ha de esperar la edad precepti-



La calle Heces, hoy Antonio Machado, en la que nació el Doctor Luque

va para ir a la Universidad. Al año siguiente de su ingreso, convalidando asignaturas comunes, obtiene el título de Maestro Nacional.

Matriculado en la Facultad de Medicina de Sevilla, en 1935 se convierte en brillante Médico, viajando por gran parte de Europa.

El 8 de abril de 1933, falleció su hermano Antonio. Carlos Corral nos comenta que un hermano de Emilio que estudiaba para médico, murió de forma accidental, y Carmelita cree que fue por Semana Santa.

Con su familia se traslada a Madrid, en otoño de 1935, e inicia el doctorado en la Universidad Central, al tiempo que cumple el servicio militar, siendo licenciado el 30 de junio de 1936. Antes habían veraneado alguna vez en Constantina.

Dieciocho días más tarde estallaba la Guerra Civil y es movilizado, sirviendo durante toda la campaña como oficial Médico en el ejército de la República.

No sólo puso de relieve, en el tiempo que duró la contienda, su extraordinaria capacidad profesional, sino que también dió pruebas inequívocas de civismo y humanidad poco comunes, como prueba, entre otros muchos casos, los de salvar la vida al eminente cirujano madrileño, don Tomás Besumán, y al que más tarde fuera no menos eminente dermatólogo, don Gerardo Jaqueti del Pozo, que durante muchos años impartiría su saber en la Facultad de Medicina Complutense.

Terminada la guerra, y al haber pertenecido al ejército derrotado, aun cuando siempre se mantuvo fuera de la política, su situación, como la de muchos más, fue difícil. Durante una temporada desempeñó su profesión en Madrid, y luego regresó a La Orotava, su tierra de adopción, ejerciendo en la Villa de Taoro desde 1941. Antes habían visitado a sus familiares de Constantina.

En 1948 obtiene el número uno, en la provincia de Santa Cruz de Tenerife, en las oposiciones para la Seguridad Social.

En febrero de 1942, había contraído matrimonio con doña Aida Hernández y González de Chaves, de cuyo enlace tuvo siete hijos. Carmelita dice que no recuerda bien el nombre de la esposa de Emilio, pero cree que se parece al de la heroína de una ópera...

Se asocia con un colega y construyen la Clínica San Miguel, de suma necesidad en aquel momento, la cual aún cumple una importante misión como centro clínico y de salud.

Emilio Luque, este hombre de Constantina, de junio a diciembre de 1957, presta sus servicios en Monrovia, Liberia, y en tan escaso tiempo, con su humanitaria entrega y su pericia profesional, se gana el aprecio, el agradecimiento y la simpatía de cuantos le conocen y tratan. Tanto es así que el propio Presi-

dente del país, William S. Tubman, que había accedido al poder en 1943, le condecora por los trabajos que llevó a cabo, con la Orden de la Estrella de Africa.

Regresa a Tenerife y continúa su labor. Sobre 1960 ó 61, no tenemos constancia de la fecha exacta, no puede resistir la nostalgia y hace una visita al pueblo que le vió nacer. Le acompaña el mayor de sus hijos, Antonio, que quizás se llame así en recuerdo del hermano que falleció en accidente...

El 12 de abril de 1967, el Doctor don Emilio Luque Moreno, nacido en Constantina hacía 54 años, moría tras penosa enfermedad, cuando su madurez creadora estaba aún en pleno apogeo.

En el Valle de la Orotava todavía pervive el recuerdo de su labor, especialmente entre los humildes, donde se sigue hablando de él con el mayor de los respetos. El Ayuntamiento de La Orotava, identificándose con la voluntad popular, el 18 de mayo de 1991, rotuló con su nombre la prolongación de una de las principales avenidas de la población.

Según se glosa en el diario "E Día" con motivo de dicho acto, "su dedicación abnegada al ejercicio de la medicina en los años cuarenta y cincuenta, época de penuria, con escasísimos medios humanos y físicos, el Doctor Luque dió incesantes pruebas de generosidad de alma; Médico las 24 horas del día y los 7 días de la semana, fue proverbial su altruismo, simpatía y llaneza, (...) y el Ayuntamiento enaltece su memoria en el afán de que el nombre de este médico permanezca para ejemplo de las futuras generaciones".

El recuerdo y el amor a su pueblo, a pesar de que la mayor parte de su vida transcurriera fuera de él, nunca le abandonó, inculcándolo a sus hijos. El mayor de ellos, a quien hemos citado antes, dice en una carta fechada en junio de 1991: "Con mi padre fallecido en 1967, visité esa bellísima localidad, —naturalmente se refiere a Constantina— hace ya cerca de treinta años, un día inolvidable. Aún guardo en mi memoria el recuerdo de su blanco caserío y del verdor umbroso de sus campos..."

ENRIQUE CAMPOS GIL

TIENDA VAQUERA

Y PRONTO MODA

MAFALDA

Mesones, 24

CONSTANTINA

Luis Martínez Perea

(Hijo de Luis Martínez Navarro)

Almacén de Maderas

Duelas para Barrilería, Castaño, Alamo y Pino
Cancela para ganados - Varas para varear aceitunas

Astiles de Castaños para toda clase de Herramientas

Estacas para viñas

La Alameda, 15 y 21

Teléfono 488 00 60

CONSTANTINA



¡¡Ponte en marcha!!



*Una sola Flor
puede expresar
el más noble
de los sentimientos*

Floristería

“El Jardín”

Feria. 8

Teléfono 488 03 11

Constantina

José González Ferrero

TEJIDOS



CONFECCION

Plaza de la Constitución, 3

Teléfono 488 02 07

Constantina

TALLERES

ROMA S.C.

REPARACION DE VEHICULOS DE TODAS LAS MARCAS

Venero. 1

CONSTANTINA

DROGUERIA - PERFUMERIA



LA TORRE

DONDE SU DINERO VALE MAS

Plaza, 20

Teléfono 488 09 94

CONSTANTINA



PIENSOS H. E. C. O.



Hnos. Caballero Olivera S. L.

FABRICA DE PIENSOS COMPUESTOS

Y VENTA DE CEREALES

J. R. Filosía. 1

Teléfonos 488 08 34 - 488 07 43

CONSTANTINA

"... y el pueblo se hará nuevo cada año"

Por JOSE LUIS ORTIZ GOMEZ

Habitualmente, me asomé a estas páginas relatando hechos de la pequeña gran historia de Constantina, o bien para escribir acerca de ese otro parámetro de atención personal que para mi supone la historia o las vivencias de Hermandades y Cofradías.

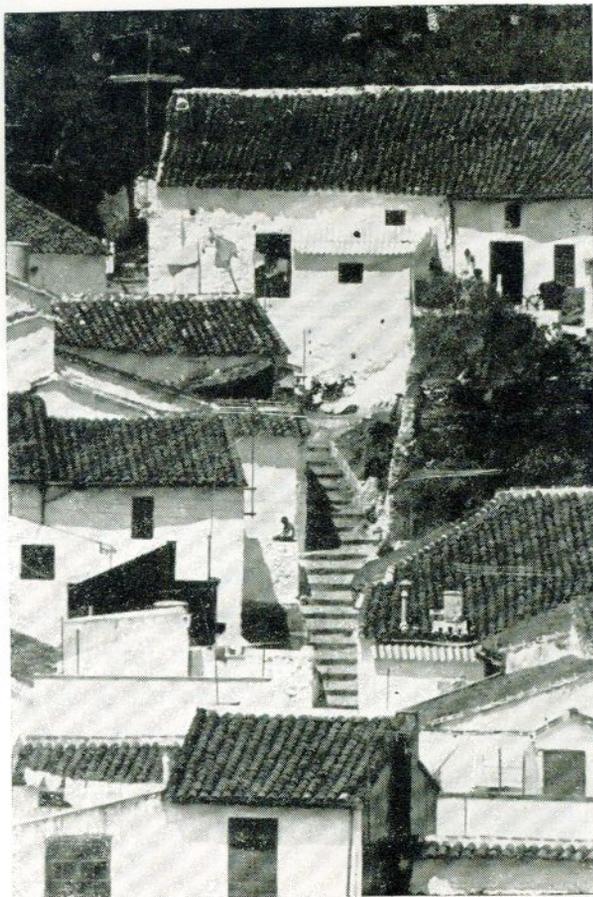
Este año, tal vez por el devenir de los ánimos, quisiera asomarme al amplio ventanal de la "Revista de Verano", para tratar de describir un "romance" nada pecaminoso, que vengo manteniendo durante treinta y nueve años, con alguien a quien trato de declarar mi más abierto amor, entre arrullos de los aires de las lomas del Gibarrayo y los interminables paseos en la coquetería de un atardecer de La Alameda.

Tal vez, y sólo de una forma latente, me había preocupado en pensar acerca de ese "día después", que para el creyente tiene un sentido de esperanza y para el agnóstico una fría explicación científica. Una tarde en que alimentaba parva primavera, sentí la necesidad de recurrir a los poemas de mi admirado Juan Ramón Jiménez cuando topé con su "Viaje Definitivo"; aún recupero el eco de una estrofa de esos versos, que han insuflado en mi ánimo un irreparable deseo de, aprovechando el viaje, dejar siquiera un hálito de entrega hacia estas tierras, estas cales, este cielo, estas gentes..., los versos de Juan Ramón dicen así:

"...Se morirán aquellos que me amaron;
y el pueblo se hará nuevo cada año;
y en el rincón aquel de mi huerto florido
[y encalado,
mi espíritu errará, nostálgico..."

La Constantina de los muchos años de historia, fue para mi, océano de rutas nuevas desde finales de un mes de Marzo de 1953, en que a duras penas mis ojos se hicieron a la luz, a la nítida primavera de un Llano del Sol que con el transcurrir de los días habría de convertirse en patio de juegos infantiles, y hasta en atalaya de eterna despedida cuando junio sesteaba hace ahora una quincena de años.

Ya para entonces la semilla había encontrado adecuado surco que llevase agua a sus



Interrogarnos por el significado del nombre de muchas calles, subir a las Cuestas o adivinar detrás de cada esquina o de cada rincón...



jóvenes raíces y hallase el alimento justo, que le convirtiera en arraigada planta, dispuesta a soportar los cotidianos avatares, desafiando otros aires que buscaran abatirla.

Muchas veces he querido consolarme cuando atisbé síntomas de desamor: "es así, Constantina es así", me repetía una tras otra vez. Pensé en la enjundia que pasea orgullosa su pasado por el laberinto de la Morería, calle Mayor o Santiago, es anunciado ocaso tras el cerro del Castillo o albear que acaricia su Este cardinal. Tratar de comprenderla precisa mucho más que un tratado sociológico, e intentar definirla puede llegar a convertirse en un conjunto de puntales tesis, que la mayor parte de las veces hallarían insuperables puntos contradictorios. Aquí no vale el que algunos, guiados por la encomiable labor de bucear en la cronología de los hechos, levantemos guiones analíticos de una decadencia anunciada, o que el espíritu, dudosamente crítico de otros, les haga prever lo extraño de una coyuntura o bien caer en el tópico arrivista de pasar de todo.

Este "romance" con Constantina me consta que es compartido con otros muchos pretendientes, algunos le admiran epistolarmen- te, y le prometen, rendidos, caer a sus plantas; otros excusan el abrazo y convierten falso amor es lascivo desprecio, que sólo pretende oradar lo más profundo de su cuerpo con arrogante violencia. En pocas palabras algunos se avergüenzan de lo que a todos nos enorgullese: vivir enamorados de Constantina.

Hasta con su carita sucia me merece el mayor de los respetos, hasta cuando pone puchero de puro llanto y le brotan lágrimas de pura pena, que para hallar su consuelo, tiene fuerte árbol al que anclarse, árbol bajo el cual se cobija por tenerlo tan cerca, sólo a tres pasos..., una ermita, en la ermita una reja y tras la reja una Virgen que todo un Robledo llena; ¡qué mejor consuelo para su carita triste que ahogue su poca y hasta su mucha pena!.

Yo disfruto descubriendo los más recónditos vericuetos del entramado de su cuerpo, gusto de admirarla en todo su ser, desde perderme por empolvados caminos sin fin, hasta quedar como "ido" contemplando el perfilado de su horizonte; la siento entonces toda mía; buscar el carril del Pocito, llegarme hasta la Yedra, buscar una fuente en la que aplacar la sed, tomar en mis manos un puñado de su propia tierra; bajar al Arrecife o agatear hasta las Cuestas, interrogarme por el significado del nombre de algunas de sus calles, adivinar detrás de cada esquina un rincón donde descansar mi amor o recordar, nostálgico, cualquier infantil epopeya. Voluntariamente le dejo que ocupe los mejores momentos de mi dispuesta entrega, y cuando me encuentro con mis gentes, quisiera romper el punto de timidez que me aprisiona y abrazarles a todos porque forman parte también de mi tierra. Pasarán los años y también me iré yo con mi desconsuelo y mi desnudez, para mezclar mis cenizas con su propia tierra; será la suprema muestra de que permaneceré siempre junto a esta Constantina nuestra.

Qué más quisiera que quedarme como un árbol herido en el otoño de La Alameda; como un despuntar del día por sus caminos y veredas; como un arrayan dormido en la Santa Ana de cualquier primavera. El caer del ocaso de tibia luz de una almena, sentirme veleta en la torre que fuese saeta que al aire hiriera, que ya pasado el verano me volveré de nuevo rebelde poeta; estará presta al invierno esta vida de provocada entrega, y mi pueblo se hará nuevo cada año... y mi espíritu quedará errante como un romance que llega a puerto, para alejarse y retornar en constante anhelo insatisfecho.

J. L. O. G.



Saluda del Alcalde

Elaborar el "Saluda" del pasado año fue una tarea sumamente fácil. No por ello sería del gusto de todos, hecho que asumí de antemano, pero no tratándose de recrearme en florituras literarias para las que no fuí dotado, bastaba y sobraba con el solo deseo de acercarme a vosotros.

Ignoraba si me sería posible a través de unas simples líneas, pero de lo que no cabía duda es de que emprender una tarea cuyo único fin era compartir mi entusiasmo, no podía calificarse de ingrata. Hacía muy poco tiempo que ocupaba el cargo en el que me habéis colocado, así que gozaba incluso de la ventaja de no poder repetirme. Sin embargo, al dar por finalizada aquella página, si no brillante, carente de titubeos, no pude evitar el inquietante pensamiento: ¿y qué diré de nuevo el próximo año en caso de que se me brinde la misma oportunidad?

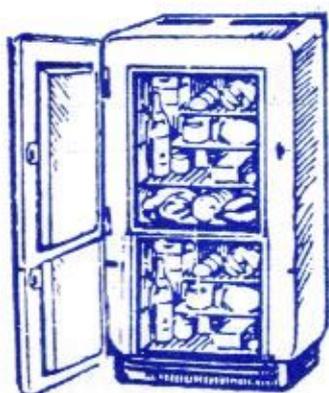
Por suerte aquel absurdo pensamiento no se correspondió con la realidad. Cada verano, cada fiesta, y por supuesto cada feria, es nueva, y ello se hace posible gracias a los renovados sentimientos de la gente que acude y alimenta cada uno de estos eventos. Así, también el entusiasmo del equipo de gobierno que presido, se ha cohesionado y crecido, y tras el rescate de unas "velás" que nunca debieron perderse, se propone rematar con una feria, que en la antesala de su segundo centenario, a poco que todos lo queramos, brillará más que nunca. Me consta que con ser importante su programación, en la que no voy a insistir, ésta carecería de contenido sin vuestra participación, la cual, no podría ser de otro modo, considero asegurada. Así pues, y ya sin temor alguno a repetirme, en esa **Alameda** de prometedor verde nos veremos.

Un abrazo de vuestro Alcalde.

JUAN ANTONIO RIVERA MELÉNDEZ

ELECTRODOMESTICOS

FERNANDEZ

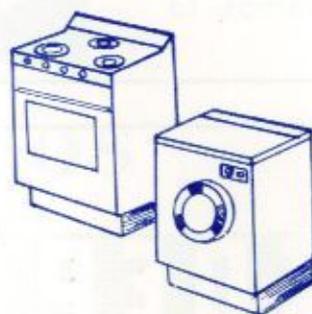


**Todo lo que usted
pueda necesitar en**



Pino de Oro

lo encontrará



Pino de Oro, 44

Teléfono 488 14 91

C O N S T A N T I N A

Café - Bar "SILETE"

UN LUGAR PRIVILEGIADO PARA

UN AMBIENTE SELECTO

Juan Ramírez Filoía, 2

Teléf. 588 04 11

CONSTANTINA

Confecciones y Cortinajes CABRERA

TODO PARA LA DECORACION DEL HOGAR

Le confeccionamos y montamos sus

cortinas completamente GRATIS

Pida presupuestos sin compromisos

Alamos, 13

CONSTANTINA

Teléfono 588 03 73

DEPORTE DOMBER

Su tienda de Deportes en
Constantina

Mesones, 26



Nutrimentos

Gallina Blanca Purina

Y no tenemos nada más que añadir

Sus distribuidores:

Rafael Ruiz Cantisán

Manuel Lira Naranjo



AUTO - RECAMBIOS

A M A Y A

Agente:

SEAT - AUDI - WOLVAGUEN

CONSTANTINA

CARLOS VILLAR

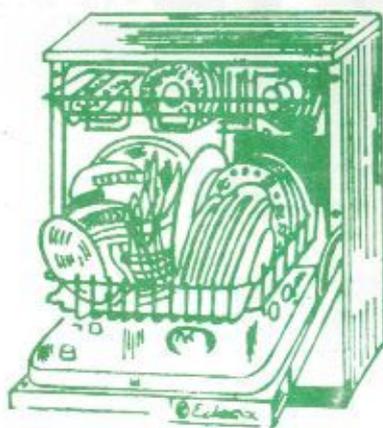
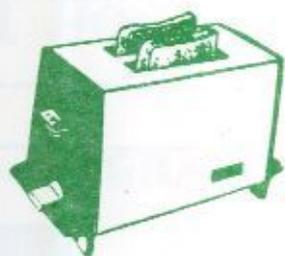


MUEBLES

ELECTRODOMESTICOS

Y ARTICULOS

DE REGALO



Exposición:

El Peso, 25 y 36

Teléfono 488 08 15

Venta:

El Peso, 42

CONSTANTINA

EN CALLE MESONES

Por ANTONIO PAVON CUPE



*A Gloria que se fue dejándonos sonrisas
y capillitas con jazmines*

Nos encontramos ante la calle principal y más popular de la Sierra Norte, se ha dicho que la Sierpes de Constantina, lugar de paseo y sitio de encuentros, comentarios y noticias del pueblo. La recordamos con veraneantes sentados en sillones de aneas y madera a la puerta del Hotel Valenciana, con un Cine Cervantes funcionando en los días de Feria, con películas y espectáculos de postín, y la gente mirando la cartelera en el callejón de acceso al cine, con puestecillos de chucherías y guindas en aguardiente, de tortas y cortadillos y de golosinas y juguetes, como el de José "El Cojito", con la confitería de Fillita, en donde las mocitas del paseo degustaban un dulce con su vaso de agua de la pileta, con un Café Moderno que con veladores de mármol daba solera al gran salón, con muchos "señoritos" sentados en la fachada de Caza y Pesca, con la Fonda de Los Leones abierta a veraneantes y tratantes de ganado, con la Farmacia de Nemesio Garrido y sus estanterías repletas de botes cerámicos medicinales y su dueño sentado en la puerta, con el insólito edificio del Banco Español de Crédito con fachada de azulejos verdes, artísticos balcones y en cuyo pretil anidaban las golondrinas, con aves palmípedas en la Fuente de los Patos, rodeada de frondosos madroños en los que al atardecer se cobijan gorriones y vencejos, con el tablao octogonal en la plazuela del Padre Félix, y allí la banda municipal tocaba pasodobles para que bailaran las parejas que antes habían paseado, con altavoces instalados en puntos estratégicos para que en los días de culto a la Virgen del Robledo, la palabra de Cristo llegara no sólo a los que no cabían en el templo sino a todo el pueblo, con la Telefónica en los altos del Moderno con María de Encargada y en donde sus niñas quitaban y ponían clavijas para que, después de la espera, pudiéramos



La Fuente de los Patos rodeada de frondosos madroños.

hablar con Sevilla, con el "Boli" pregonando a los cuatro vientos: "Ha salido el ¡Oiga!". Con las noticias de fútbol y toros, con el bazar de Joaquín González lleno de gente comprando, con el comercio de tela y paños de Bohórquez, con las niñas echando sus cartas en el antiguo edificio de Correos, con nuestra ilusión fantástica de llegar a Casa Sánchez para comprar el Capitán Trueno, quedando el suspense de la historieta para la semana siguiente, con mi tío Rafael Tovaruela en La Vinagra, reparando el buen pan cocido en horno con jara, transportado en las angarillas de un mulo, con mi tío Manuel "Cañisales" tomando una cerveza con alcaparrones en el Moderno, hablando con el alcalde Grajera cuestiones del explosivo para los barrenos de la calera, comercializando la venta de cal caliza e intercambiándola otras veces por vino de los Pabe-

llones o uvas de solana de las viñas colindantes al valle, con Eduardo el barbero yendo a tomar su copita a El Metro, con el termómetro adosado en la fachada de la Farmacia de Garrido —después de Gullón—, para ver los grados que hacía, con el Párroco y Coadjutor paseando calle arriba y abajo con sus negras sotanas y bonete.

Aquella era Mesones con vitalidad, actividad comercial y duende, la que añoramos en cuadros con indudable contenido de nostalgia. El tiempo que, tarde o temprano, inexorablemente lo almacena todo, exceptúa por tiempo más prolongado los recuerdos de estas vivencias que al quedar escritas pueden que perduren un poco más.



El Hotel Valenciana ya sólo es recuerdo...

Sin embargo, cuando cada año llegamos, vamos presurosos y alegres a saborear el ambiente que todavía tiene Mesones, y en el primer paseo observamos cómo el sol que se pone por el cerro del Castillo da color albero a las cales del caserío y los pajarillos revolotean en manadas, surcando con sus alas los aires del atardecer. Suenan los primeros toques de campana del reloj de la torre que se pierden en la lejanía. Los cuartos, las medias... y las diez, el ocaso del día está próximo y nos sentamos en un velador de las muchas terrazas de verano que hay. Reflexionamos y vemos que a pesar de tantas cosas perdidas la calle sigue siendo bullanguera y cosmopolita, la más castiza de la serranía, bebemos, y nos acordamos de los momentos vividos antaño. Empiezan a llegar más gente y saludamos a amigos y conocidos, tañidos de campana de las diez y media, ...desde nuestra atalaya alrededor del velador vemos como la torre es todavía emblema, que va dejando de recortarse en el azul eléctrico del cielo y que las esferas blancas del reloj resaltan de entre la piedra, y que las agujas van midiendo el tiempo y dándonos fielmente la hora. Las once,... y Mesones ya a esa hora es bulliciosa y tiene corrillos de tertulias y en

nuestra conversación con amigos hablamos de tiempos pretéritos; de cuando el toque de campana de las cinco de la tarde era señal para entrar en clase al Colegio de Eduardo Tovaruela, en General Moscardó, de aquel alcalde que tanto hizo por Constantina o del Párroco que se preocupaba por las necesidades de los pobres y amaba a los niños. Campanadas de las once y media, las doce, que retumban en el Valle de la Osa y es aviso de esperanza para los que creen en el mensaje de paz y bien de esos sonidos que van serenando el alma.

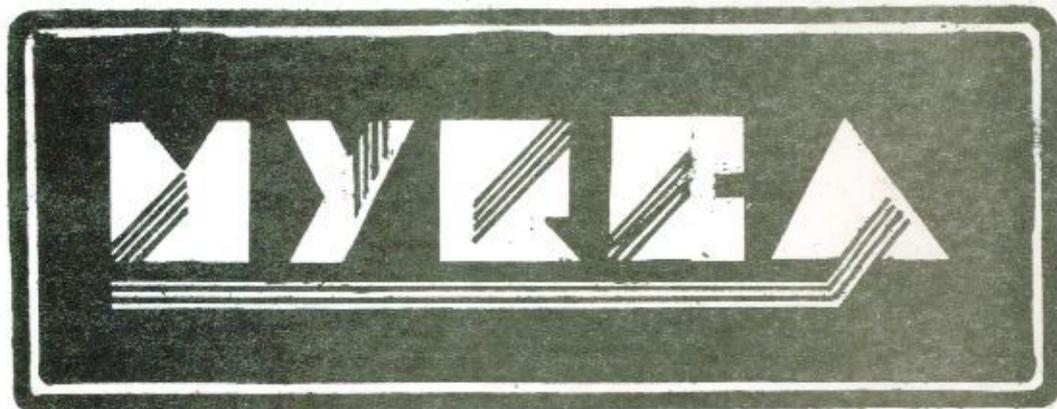
Paseamos como antes calle arriba, calle abajo. Los saludos más cortos que antes, y en la terraza de Alcaraz saboreamos el primer relente de la noche estival, viendo el continuo caminar de la gente por el paseo de la vida, en el ir y devenir de unos y otros, el coloquio de si antes hacía menos calor o si llovía más. Mesones es cita obligada para tomar el pulso del pueblo y punto neurálgico para captar el ambiente de cada día.

Bares, bancos, comercios, bazares, quincallas, casinos y puestecillos dan vitalidad diaria a la tradicional vía peatonal. Su urbanismo fue transformándose a través del tiempo y en ella y sus cercanías se levantan los edificios que dan nombre histórico y espiritual a Constantina; La Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Encarnación, el Hospital de San Juan de Dios y la capilla anexa a éste, el Colegio de Hermanas de la Doctrina Cristiana y el Monasterio de Nuestra Señora de los Angeles.

Siguen los tañidos de campanas de las doce y media, la una,... y fluyen los sentimientos del encuentro con otros y con nosotros mismos, miramos hacia arriba y las estrellas destellan como luz que nos alumbraba desde el espacio infinito. Más tarde se irán apagando las luces multicolores de letreros luminosos, escaparates, zaguanes y farolas...

A. P. C.





DROGUERIA-PERFUMERIA

C. J. RAMIREZ FILOSIA, 23
Tfno 5880547

CONSTANTINA
SEVILLA

Patrocinador Oficial de la EXPO '92



Subscriba el Plan Banesto de Pensiones

EN CONSTANTINA:

c/. Mesones, 37

Tfnos: 4880002-4880003

Fax: 4880002

Ahorre para mañana desgravando
el máximo hoy

Jubilarse el día de mañana no debe ser hoy motivo de preocupación. El Plan Banesto de Pensiones le asegura un alto poder adquisitivo para su futuro y le permite disfrutar, desde el primer día, del mayor ahorro fiscal permitido por la ley, ya que las aportaciones del Plan son un gasto deducible de la Base Imponible del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas.

Construya su futuro sin esfuerzo

El Plan Banesto de Pensiones está hecho a la medida de sus necesidades para que construir un futuro cómodo y estable no suponga ninguna carga para usted.

Desde el principio, además de los beneficios fiscales, usted cuenta con:

- diseño personalizado del Plan: en función de su edad, ingresos, expectativas, etc., usted decide:

- La cuantía y periodicidad de sus aportaciones.

- La modalidad de cobro al finalizar el Plan: en un sólo pago, renta vitalicia o temporal.

- alta rentabilidad: el Plan Banesto de Pensiones es una inversión segura.

La gestión de nuestros mejores expertos vela por sus intereses. Y usted no corre ningún riesgo.

- gran flexibilidad: en cualquier momento usted puede aumentar o suspender sus aportaciones según su conveniencia.

Venga a Banesto hoy y decida cuánto quiere desgravar en su próxima declaración

Visite cualquier Oficina de Banesto y solicite sin compromiso su Plan Banesto de Pensiones personalizado. A la medida de sus intereses futuros y actuales. Y ponga el tiempo a contar a su favor.

PLAN BANESTO DE PENSIONES

Le gustará jubilarse.



FLORISTERIA
G R A D O

DECORACION FLORAL EN GENERAL

RAMOS DE NOVIA

CORONAS

FLORES EXOTICAS

DECORAMOS IGLESIAS

SALONES BODAS

ALTARES

EXORNO DE COFRADIAS

Servicio a Domicilio

Carniceria, 28

Teléfono 488 11 38

CONSTATINA

ECOLOGIA EN EL PASADO SIGLO

- NOTAS HISTORICAS -



Hace algunos meses, un amigo me trajo un artículo sobre el medio natural de Constantina, que había encontrado revisando papeles del siglo pasado. Conociendo el interés que en mi padre despierta todo lo referente a su pueblo (también el mío), y su curiosidad por la historia contemporánea de Constantina, quise que entrara a formar parte de su pequeña colección.

Aunque creí que aquí había finalizado el viaje que este artículo había realizado desde el pasado hasta el último decenio del siglo XX, no podía estar más equivocada; mi padre, como toda persona que tiene curiosidad por algún tema, no quiere dejarlo en el cajón del olvido, al menos sin antes darlo a conocer a todos los que, en Constantina, puedan sentir algún interés por la historia, no muy lejana, de su pueblo.

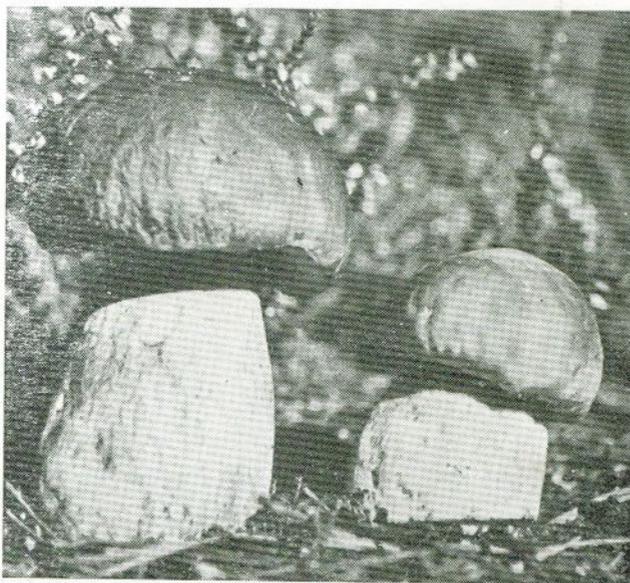
A finales del siglo XIX, dos estudiosos del medio natural (Calderón y Medina) realizaron una excursión a Constantina con la finalidad de recoger material para el estudio biológico de las especies botánicas y zoológicas aquí localizadas.

El artículo que publicaron en las Actas de la Real Sociedad de Historia Natural, constituye un curioso documento histórico, en el cual se describen la riqueza y la diversidad biológica de nuestro municipio.

La expedición partió desde Sevilla el 31 de Marzo de 1890 y se prolongó durante varios días, en los cuales se efectuaron algunas salidas al campo, "aunque escasas debido a la lluvia pertinaz que nos tenía confinados".

Estos autores dejan constancia de las características naturales de Constantina; recogiendo sus propias palabras: "Constantina, situada en la región del castaño y del helecho,

no puede ser más a propósito para la recolección de criptógamas. Bajo la protección del arbolado viven varias especies de hongos, entre ellos dos que se comen y estiman mucho en el país, donde se las denominan setas y faisanes. Pero sobre todo en punto a líquenes en fructificación, es donde nuestras recolecciones fueron más abundantes; sobre las piedras, en las cortezas de castaños, quejigos y frutales,



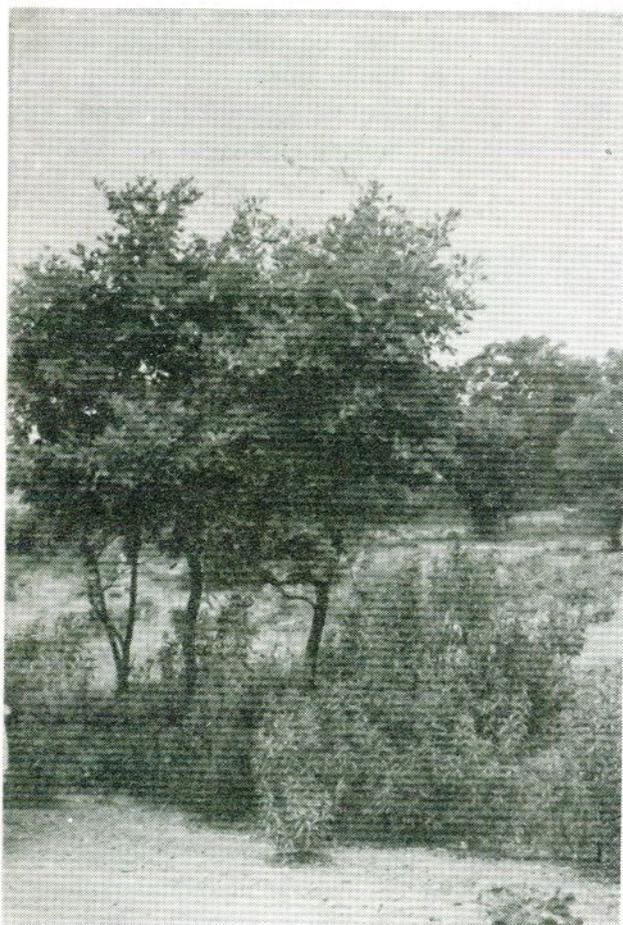
Hace más de un siglo, nuestros "Faisanes", —"Boletus edulis"— ya eran muy apreciados en Constantina. Su original nombre, aún sigue confundiendo a muchos.

en el suelo..." Esta riqueza da idea de la limpieza del medio, ya que actualmente se sabe que los líquenes son bioindicadores de contaminación, es decir, no sobreviven cuando la polución es elevada, y su disminución puede considerarse como una voz de alarma sobre el aumento de contaminación. Felizmente, aún quedan líquenes en nuestros campos, pero ¿podemos sopesar si su abundancia es tanta como la que se describe.

Junto a la enumeración de las plantas más abundantes en esta parte de Sierra Morena, se describen algunos de los usos que los lugareños



reños hacen de ellas: “gran abundancia de *Cistus crispus* (jaras) en todos los montes bajos; *Silene inflata*, llamada **colleja**, que constituye una excelente legumbre, muy estimada en el país; *Pistacia terebinthus*, **cornicabra**, cuya raíz en infusión se preconiza como eficaz remedio contra la erisipela; *Chrysanthemum* (pajitos), *Calendula* (maravillas y otras compuestas; *Arbutus unedo* (madroños; el *Echium*, llamado **lengua de buey**, que se usa como remedio contra las calenturas; *Salvia*, *Rosmarinus* (romero), *Thymus* (tomillo), *Scolymus* (tagarnina), *Laurus* (laurel), *Lavandula* (lavanda), *Papaver* (amapola), *Chamaerops* (palmitos), *Nerium* (adelfas),...”



Un incendio arrasó el monte de roble, “único en su género en toda España”. Este incipiente grupo constituye uno de los escasos vestigios que quedan. Debemos protegerlos para que se multipliquen, pues, de alguna forma, siempre han estado ligados a nuestra historia y creencias.

También nombran una gran cantidad de animales, desde insectos hasta grandes mamíferos, pasando por aves. “Tuvimos ocasión de ver muchos pajarillos pequeños, **mohinos**, **perdices**, **cogujadas**, **cuculillos** y una bandada de **cuervos**... Había **corzos**, **venados**, **jabalíes**, **tejones**, **zorras** y **meloncillos**... Los **lobos** no dejan de causar bastantes daños en los gallineros y en los ganados...”

Por último, hacen referencia a un incendio, al parecer intencionado, ocurrido algunos años antes, que arrasó el **monte de roble** “magnífico y único en su género en toda España, destinado a las construcciones navales por las dimensiones extraordinarias de sus palos”; y “muchos animales salieron escapados con motivo del incendio del monte secular a que antes se hizo referencia”.

Buena parte del artículo está dedicada a la denuncia del proceso de destrucción a que se ve sometido el bosque, y que paulatinamente va acabando con el paisaje de la sierra y sus ecosistemas naturales. A finales del siglo pasado ya se había producido “la desaparición del arbolado consiguiente al progreso del cultivo”; la explotación de los recursos naturales se hace de forma irracional, “la destrucción y persecución constante de la caza sin respeto a las vedas, van produciendo la rápida extinción de la caza, tanto mayor como menor” y se olvida esa sabiduría popular que conoce bien el papel insustituible que cada especie juega en el mantenimiento del equilibrio ecológico.

“Estas riquezas forestales van desapareciendo en Sierra Morena, como en toda España; pero aún dan testimonio de su pasada grandeza algunos individuos gigantescos que se han salvado de la tala”. Por desgracia, si no fuera por estos documentos, que salen de las sombras del pasado para contarnos cómo fueron nuestros campos, no podríamos averiguarlo, ya que hemos acabado por no tener referencias que den testimonio. Pero hay que tener esperanza y no dejarnos vencer por un pesimismo inmovilista, no debemos ni podemos quedarnos cruzados de brazos por la imposibilidad de recuperar el pasado. Aún quedan plantas, animales y ecosistemas enteros que pueden salvarse del exterminio.

¿No creéis que si todos ponemos de nuestra parte se puede detener la destrucción de la Naturaleza?.

CARMEN GRANES ALVAREZ



SUPERMERCADOS
MARTAVI S. L.



**LOS MEJORES PRODUCTOS SON LOS
DE LAS PRIMERAS MARCAS**

Los mejores precios en

MARTAVI

Visítenos y se convencerá



Alimentación en general, charcutería,
congelados, frutas, panadería,
bebidas, droguería, etc. etc.

Plaza de la Constitución, 17

CONSTANTINA

TALLERES FRANCISCO MIGUEL



Carpintería Metálica, Cerrajería

Aluminio en cualquier tipo de color

Mamparas de baño

Venero, s/n.

Teléfono 488 03 90

CONSTANTINA

Bodegas la Sierra S. C.

Distribuidores de:

Cervezas "El Aguila" - Kas

Leche Puleva

Vinos de las mejores marcas y bebidas en general

Almacén: J. Ramirez Filosis, 1

Teléfono 88 04 00

CONSTANTINA

MARIA JOSE

< R O P A >

EL MEJOR MODO DE ELEGIR MODA

LES ESPERAMOS

Mesones, 2

CONSTANTINA

PANADERIA ROSA

Vda. Enrique Ramos del Toro

Pan Artesano Cocido en Leña



M. Lora Tamayo, 10

Teléfono 488 07 85

CONSTANTINA

Antonio Rodríguez Guijarro e Hijos, S. L.

MUEBLES Y ELECTRODOMESTICOS

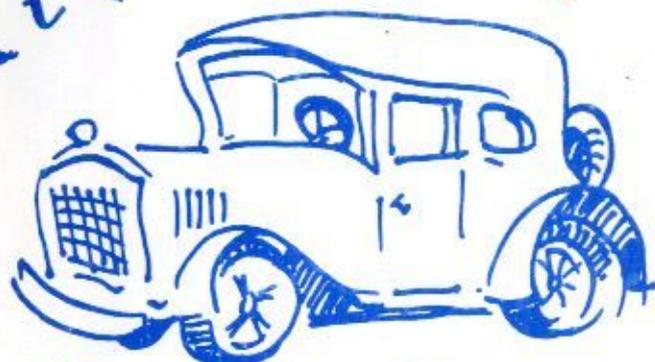
VENTAS: Mesones, 23 Telf. 488 10 57

EXPOSICION DE MUEBLES: Santa Ana, 14

EXPOSICION DE ELECTRODOMESTICOS:

Vinagra, 8 y Mesones, 23

REPUESTOS



MORGADO

CARRETERIA, 25

CONSTANTINA

TELEFONO 488 01 06



RECAMBIOS EN GENERAL, ACCESORIOS Y

ARTICULOS DE EMBELLECIMIENTO PARA SU AUTOMOVIL

Vivimos nuevos tiempos...

La grande o la pequeña empresa necesita
constante asesoramiento.

A. T. C. **CONSULTORES**

le brinda un equipo de expertos en cualquier
área de su actividad empresarial.

A. T. C. **CONSULTORES**



Manuel Bermudo Barrera, 3 - 2º Dcha.

Tlfs. 441 76 06 - 441 79 09

41004 SEVILLA

En CONSTANTINA:

Plaza de España, 2

Teléf. 488 02 93

Carta Literaria



Siento de nuevo mi pequeño retraso (espero que tú, en tu buen hacer, no me lo tengas en cuenta).

Nunca como hoy he tenido tantas ganas de contar algo y creo que tú eres la persona indicada para escucharme. Así nos hacemos más amigos, supongo. Espero que tengas ganas de leer, si no déjalo para otro momento, pues lo que sigue no es para tomárselo con desdén.

No sé si lo que me ocurrió hace mucho tiempo, suele sucederle con asiduidad, al resto de la gente. Si es así, hay más talento interpretativo en el mundo del que yo creía, porque lo cierto es que se oculta muy bien. A mí, en cambio, hace días que me quita el sueño y la calor. Lo que voy a contarte sucedió el pasado Agosto (sí, durante ese período de tiempo en el que no tuviste noticias mías) y desde entonces he vivido (vagado) como encantado, embrujado por no sólo una mirada arrolladora, sino por algo más que se escapa a mi entender y que no es eso que en común la gente simple viene a llamar «amor».

Nunca había sentido debilidad por unos ojos, ni por muy azules ni verdes que fueran. Eso, me decía yo, son fantasías románticas de la mente calenturienta del joven Bécquer. Jamás pude haber imaginado que una entelequia como tal cobrara tan asombrosa realidad y consistencia. Más sorprendente fue aún el modo en que lo hizo.

Escucha, amable lector, lo que me fue dado vivir...

(Chissssst... silencio...)

Andaba yo sumido en la recuperación del último festejo, cuando se me ocurrió acudir al ángulo oscuro de un jardín, todo lleno de madreselva y yedra en elegante combinación, para escribir, o simplemente, recrearme, cuando en la semioscuridad me pareció distinguir el brillo enojoso de una moneda. Y he aquí la sorpresa (que no eran días aquéllos para encontrar tesoros), que no provenían los destellos de moneda alguna, sino de una piedra cristalina de un azul intenso, y de nombre científico muy sonoro, y que tal vez fuera empleada en la purga de alguna que otra planta.



Nunca había escrito nada acerca de una piedra y era aquélla una buena oportunidad. Comencé a escribir, con mala letra, en un folio arrugado...

—¿Qué sabéis vos, entrometido?

El anciano clavó sus ojos y sus labios comenzaron a moverse como por encanto.

—¿No aumenta su fulgor y desvanece su timidez cuando la acariciáis? ¿No es más bella la doncella de sus sueños cuando la luz saca vuestros sentimientos a la vida? ¡Poned la piedra al sol y que juzguen vuestros ojos!

—Tenéis la lengua muy larga, vendedor. Decidme ¿Cómo se llama la piedra?

—¿Acaso no lo sabéis ya?

El joven conde mostraba ahora un fatigado rostro. Las repentinas palabras de aquel extraño anciano habían mermado su firmeza y aquella piedra con nombre de mujer...

—Decidme, ¡por Dios! Decidme el nombre de esta piedra...

—¿No son celestes como esta piedra los ojos de...

¿Los ojos de quién? No pude continuar. Ni yo mismo creía que unos ojos pudieran por sí mismos hacer estragos.

El destino puso en mi camino ese nombre que yo anhelaba furiosamente. Pero a cambio creo que me robó mi alma.

Era ella pálida y rubia, y dotada de una singular belleza insípida, fría, propia sólo de la belleza del norte. Parecía ella arrancada de un cuadro de Botticelli. O un ángel con sexo, o el mismo diablo hecho mujer. Tenía ella ese don de infundir inquietud con sólo un suspiro.

Siempre la recuerdo callada, como muda, como si el imponente felino que yo veía dentro de ella, y que no todos vieron, la poseyera, le arrebatará el don de la palabra y la obligara a expresarse solamente a través de ademanes fuertemente instintivos y propios sólo de un felino hembra.

La primera vez que bebí de sus ojos, muy azules y con una ligera aureola verdíacea (entre el cielo y la tierra) llevaba colgada en su cuello, a modo de gargantilla, una gema también azul y que yo creí reconocer.

A veces el destino se burla de uno. Parecía surgida de mi relato. El sueño de todo artista es toparse con su creación en carne y hueso. Yo creo que vi sobradamente cumplida esa aspiración. Y sólo sé que

desde entonces no he hablado, sino atropelladamente y casi balbuciendo.

Aquella joven tenía un nombre y en realidad no supe mucho más de ella, porque durante el breve tiempo en que estuvimos juntos sobraron palabras o su distante mirada me las arrebató.

«Juran que partió de tierras andaluzas y que subió fugaz, como un cometa, dejando una estela de color por todo el cielo».

—Acercaos, señor... ¿Es que no vais a comprar nada a un pobre anciano? Vuestra alta alcurnia os delata como hombre generoso y bienhechor... ¿No queréis una hermosa prenda para una bella dama de las muchas que suspiran por vos?

—Dejad ya de adular... ¿Acaso habéis comido lengua, judío? A fe mía, que con la vuestra ya os ganáis bastante bien la vida.

—Dios ha querido, hermano, que no pase hambre, pero mirad, mirad, señor, ¿no os gusta esta linda alhaja?

—No veo nada que merezca la pena comprar...

Sus ojos volaron fugaces escrutando los abigarrados objetos que se encontraban en el improvisado tenderete, hasta que sus manos, más rápidas que su vista, asieron una preciosa piedra, delicadamente tallada y de un apagado fulgor celeste. La piedra pendía amarrada sobre los ropajes del judío quien infructuosamente había intentado esconderla.

—¡¡Esta piedra!! ¡Quiero esta piedra!

—Esta piedra, mi señor, no puedo vendéroslo. Elegid cualquier otra cosa, os lo ruego. Observad, señor este rico tafilete...

El énfasis del anciano había decaído apreciablemente. Sus manos corrían visiblemente nerviosas de una prenda a otra y las inflexiones de su voz sugerían una profunda preocupación interior.

—Quiero esta piedra ¿Cuánto queréis?

(inquirió el joven conde)

—No se puede vender lo que no tiene dueño, ni poner precio a lo que no puede venderse. ¿Acaso ponéis vos precio a vuestros sueños?

—Pero ¿Qué decís? Anciano, ¿qué decís?

—Sin duda, vos, no lo entendéis y quizás tampoco me creáis. Sois impulsivo... hacéis honor a las Andalucías de donde venís...

—¿Cómo sabéis eso?... ¿Qué más sabéis acerca de mí?

—Nada, mi señor, perdonad mi maleducada costumbre de sacar deducciones de lo que veo... son los años... Lleváis el sol de Andalucía en vuestra piel y esos ojos risueños atestiguan haber visto Sevilla mucho y muy a menudo...

—No intentéis cambiar de lance, judío. Tomad esta bolsa de monedas...

—Ya os digo que no tiene precio. ¿compráis vos, acaso, una doncella?

—¡No! ¡Voto a Dios!... pero esto no es más que una piedra...

—Sí, una piedra; una piedra con nombre de mujer. Decidme, caballero, ¿no es tímida ella como la mujer que aparece día a día en sus sueños?

Llegado a este punto me quedé en blanco. Comencé a no confiar en lo que escribía. Hacía ya bastante tiempo que ninguna jovencita horadaba mi corazón y éste, endurecido, daba rienda suelta al quehacer de las neuronas de mi razón. Por eso, no sabía cómo infundir sentimientos al relato.

Hoy, cuando el tiempo ha hecho los recuerdos algo menos virulentos, he tomado aquel papel arrugado y he sabido continuar. No sé si es un final elaborado, pero leído todo seguido y sin respirar es quizás el reflejo más fiel de aquellos días.

El anciano había titubeado por unos instantes, mas al cabo volvió a preguntar, esta vez sin titubeos:

—¿No son celestes, como esta piedra, los ojos de Ivana?

El joven conde de los Montes había partido muy de mañana.

Llevaba el corcel fatigado por la terrible estepa castellana, mas no habría descanso hasta llegar a tierras de Granada. No marcha solo, lleva colgada, junto a su corazón, una piedra verdeazulada y sentado en su misma cabalgadura, el fantasma de la doncella Ivana.

¿Te sorprendes, querido lector? ¿Crees que sólo a mí me ocurren estas cosas? Lo cierto es que sólo pude comprender el significado de mi relato una vez vivido. Lo que antes era una combinación sin sentido de palabras, cobraba vida propia.

El lejano replicar del agua al salir enfadada por las bocas de piedra de la fuente de la calle Mesones, me regresaba, por instante, gratos recuerdos.

He mirado el cielo estrellado y he visto una estrella fugaz. Fugaz... ¡cuánto sentido cobra esta palabra cuando se contempla uno de estos meteoros! ¿verdad? ¿Te lo imaginas?

Creo que sigue habiendo algo en mi cabeza. Hay un sordo murmullo que advierte a mi sentido de escritor que aún queda algo por vaciar. Tomo un lápiz y escribo aquello que ya has leído en primer lugar, que sin duda te extrañaría sobremanera, y que he preferido poner al comienzo para dotar al relato del aire enigmático que merecía. Me refiero a:

«Juran que partió de tierras andaluzas y que subió fugaz como un cometa dejando una estela de color por todo el cielo».

¡Hasta pronto!

JOSE MANUEL MONTES MARTOS

José Sualis Rodríguez

TRANSPORTE DE GANADOS



Párroco González Serna, 2

Teléfonos 488 00 53 - 908-657746 (Móvil)

CONSTANTINA

Confecciones y Calzados **ANTONIO**



Plaza 1 y 18

Juan Ramírez Filosofía, 32

Teléfono 488 10 61

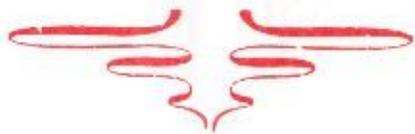
CONSTANTINA

**CAFETERIA
MESONES-39**

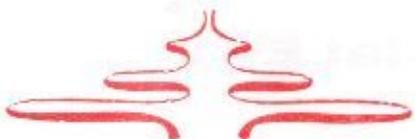


CONSTANTINA

**MESON - RESTAURANTE
LA PIEDRA**



CRUCE DE CAZALLA CON SAN NICOLAS

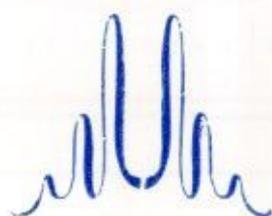


CONSTANTINA

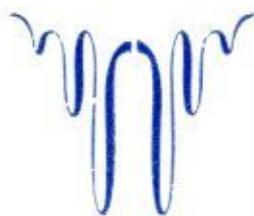
Compañía de Seguros

U. A. P.

SEGUROS GENERALES



Delegación en Constantina



Agente en Esta: Eva Navarro Centeno

Canalejas, 1

Teléfono 488 07 42